

亦々 熊王子と 笑わなない猫

3

Sou Sagara
さがら総
Illustration
カントク

The "HENTAI" prince
and the stony cat.

MF文庫
J

A vibrant illustration of a young girl with voluminous pink hair styled in two large puffs with red bows. She has large, expressive brown eyes and a wide, joyful smile. She is wearing a white maid-style top with black straps and a purple apron over brown shorts. Her hands are raised in a playful 'ok' gesture. A green circular badge with the number '3' is pinned to her chest. The background is a soft, warm color gradient.

Escrito por

Sou Sagara

Ilustrado por
Kantoku

El
Príncipe
Pervertido
y el
Gato de
Piedra

Este proyecto fue realizado
como una colaboración de
fans para fans por parte del
equipo de Relicta Novels

Traducción, Corrección y
Edición de Imágenes
Krienled

“Agradecimientos especiales a
Alex Micli por el coloreado
de las ilustraciones”





La niña nómada VS El submarino burbujeante



*[...Déjame ayudarte, Azuki Azusa.
No te haré nada malo. Solo estoy
tratando de liberarte]*

Me rasqué la mejilla y me agaché junto a ella. Las lágrimas de Azuki Azusa aparentemente se habían detenido, pero de vez en cuando soltaba un resoplido, y su cuerpo se retorcía. Sus hombros estaban cerca de los míos

0 - Y Entonces, Ya Nada de Se
Encontraba Ahí



1 - La Caza del Camero Salvaje

Contenido

2 - Una Enfermedad Mortal



3 - Alicia en el País de las Maravillas

4 - El Príncipe Feliz

5 - Primer Encuentro Directo

◆ - Afterword



Hentai Ouji To Warawanai Neko
Vol. 3

Sou Sagara

MF文庫J

11 de este documento...

A posteriori se realizaran mas correcciones al volumen



*Si llegan a notar algun error en el mismo, se
agradeceria muchisimo que mandaran un capture a
nuestra pagina de Facebook para su futura correccion~
Distruten la lectura*

I
O

Y Entonces,
ya Nadie se
Encontraba
Ahí..

Capítulo 0

Y Entonces, Ya Nadie Se Encontraba Ahí...

Desde el punto de vista de Azuki Azusa, ese beso fue algo completamente inesperado. Si se hubiera dado cuenta de sus intercambios previos, podría haber sido obvio que algo así sucedería tarde o temprano. Por supuesto, no tan temprano en la mañana, y en una oficina gubernamental de entre todos los lugares.

Su sorpresa fue solo eso, y el impacto no es que fuera irreprimible.

Ese día continuo de forma natural. Y así, ella se despidió de sus amigos con naturalidad; se fue a casa con naturalidad; se fue a la cama con naturalidad; se levantó con naturalidad y al día siguiente fue a la casa de su amiga como si eso fuera algo natural. Mientras Tsukiko estaba preparando el almuerzo, ella atravesó la gran residencia por su cuenta, solo para encontrarse sentada dentro de un almacén oscuro y mohoso.

«—¿Por qué estoy aquí?»

Ella inclinó su cabeza confundida. Así de naturales eran sus acciones. Frente a ella se hallaba la estatua gigante de un gato. El «Dios Gato» concedería cualquier deseo que le pidieras, pero no de la forma en que lo deseaste. Confiar en el dios de esta casa le permitiría lidiar con su situación de una manera más conveniente. Por eso fue que ella se encogió de hombros.

«—Por favor, dame una nueva~»

Y antes de darse cuenta, ella empezó a orar como si fuera la cosa más natural del mundo.

Ya ni siquiera recordaba lo que había deseado. Podría haber sido algo que cualquiera hubiera pedido, pero ella misma no tenía memoria del evento, quizás porque ni siquiera era consciente de ello. Para esa chica, todo en este mundo se sentía automático. No hubo ninguna conmoción en su haber.

Ella es tranquila, ella es ordinaria, ella es constante. Ella es, ella es, ella es—

—Por lo tanto... Esa manera desesperada de pensar no tardó en volverse devoción.

Ese día, el «Dios Gato» desapareció del almacén con tanta naturalidad que nadie se dio cuenta...

Bosquejo de Personaje



Emi





1

La Caza
del
Carnero
Salvaje

Capítulo 1

La Caza del Carnero Salvaje¹

Si alguna vez llegas a tener contacto con un OVNI, hay cuatro pasos importantes que siempre debes tener en cuenta.

Paso 1: Observe a la otra parte desde una distancia segura.

Paso 2: Deje atrás rastros de su presencia.

Paso 3: Garantice un intercambio cultural adecuado.

Paso 4: Revise las pautas de secuestro y privación ilegal de la libertad.

Sería un marco interesante para el comienzo de una nueva historia, ¿No lo creen? Si un OVNI viniera desde la Galaxia de Andrómeda con una extraterrestre en busca de novio, y si los tentáculos verdes y las pestañas violetas fueran sus extremidades encantadoras, pasaría por alto todas las leyes de reforma racial y saldría con ella sin dudarlo. Sin embargo, por los momentos, no está en mis planes participar en una segunda misión Apolo como esa. En cambio, quiero argumentar que esos cuatro pasos están en realidad muy arraigados a nosotros como seres humanos.

Esta historia ocurrió, como probablemente puedan adivinar, en el momento en que conocí a una alimaña espacial por primera vez.



Todo empezó a mediados de septiembre, en el tercer sábado del mes. El aroma elegante de las aceitunas fluía por el aire, debajo del radiante cielo azul sin nubes a la vista.

Eran las 8 de la mañana. Iba en bicicleta de camino a la escuela.

El día del festival deportivo se acercaba poco a poco, y nuestra escuela nos permitió ir al instituto incluso los sábados. Varias personas provenientes de diferentes clases se hallaban practicando con todas sus fuerzas para ganar en los eventos.

¹*El nombre del capítulo es el mismo que el de A Wild Sheep Chase, novela escrita por Harumi Mukarami.*

—También está la practica en la piscina, ¿No?

Pero yo sería un aficionado si solo me centrara en eso. Cuando piensas en festivales deportivos, no puedes olvidar la bandera de todas las naciones. Si eres parte de la clase ganadora, ¡Recibirás los uniformes deportivos utilizados por chicas que vinieron desde diversos países de todo el mundo! Ah, una visión como esa seguro que es agradable, ¿Verdad? Después de eso, podrás hacerte con fotos de chicas amigables realizando el signo de la paz². Desde allí cruzas los siete mares, y de repente, antes de darte cuenta, terminas como un aclamado jugador extranjero en el festival deportivo de alguien más, en donde por azares del destino, te encontrarás a una hermosa chica rubia **boing*** **boing*** con la que lograrás intimar para luego~³

—Te vez tan animado como siempre, Senpai.

De repente, alguien tiró de mi cabello, provocando que me baje de mi nube.

—¿A~A que viene eso? Estaba pensando en lo mucho que quisiera ganar este año.

—¿Es así? Aun si lo consiguieras, creo que las posibilidades de toparte con una belleza extranjera o una extraterrestre intentando aprender las costumbres humanas son prácticamente nulas.

—;Últimamente has estado actuando demasiado como un ESPer⁴! ;Acaso ya tienes poderes psíquicos?!

—No, pero al ver cómo eres tan pervertido que cualquiera podría leer tus pensamientos lascivos, me preocupa que algún visitante de otro mundo pueda venir y comunicarse contigo —Así dijo la voz, proveniente del recargador para señoritas de mi bicicleta.

Sus palabras no tenían entonación, y tampoco había amabilidad en su rostro. Era el ejemplo perfecto de indiferencia, sin ningún tipo de emoción. Con una coleta que se veía como la cola de un gato, y una mirada parecida a la de un pequeño gatito, se trataba de Tsutsukakushi Tsukiko. Hoy, vamos a la escuela como de costumbre.

Desde el incidente del tifón el mes pasado, hay dos cosas que habían cambiado con respecto a ella.

² Se verían más o menos así.

³ Me dejaste sin palabras xD

⁴ Un ESPer es, en varios tipos de ficción, un individuo capaz de utilizar telepatía u otro tipo de habilidades paranormales. Es un término general, pero que es muy utilizado en las novelas ligeros (uno de los ejemplos más conocidos sería “To Aru Majutsu No Index”).

Lo primero es esta rutina mañanera. Como un gato callejero buscando un lugar para dormir, viene a mi casa todas las mañanas para despertarme. Incluso si esta se encuentra en la dirección opuesta a la que debería tomar para llegar a la escuela.

—¿En serio estás de acuerdo con esto?

—¿Qué quieres decir?

—Bueno, yo tengo que ir a la escuela temprano por la práctica de la mañana para el festival deportivo, así que tienes que levantarte incluso antes que yo. No quiero que te sobre esfuerces.

—Yo también tengo práctica temprano por la mañana, así que está bien.

—¿Ohh? ¿Y en qué competición estás participando, Tsutsukakushi?

.....

No hubo respuesta. Su suspiro embarazoso fue seguido de un silencio incomodo, y eso marco el final de nuestra conversación. Ocurrió de nuevo ¿Eh? Cuando me tranquilicé, sentí el calor de esa chica presionando contra mi espalda, y tiró del dobladillo de mi camisa. Casi como un gato pidiendo comida.

Esta es la segunda cosa que había cambiado sobre ella.

Últimamente, Tsutsukakushi actuaba como si no me estuviera escuchando. Por supuesto, cuando yo decía cosas como “—Las sombras de ese árbol casi se ven como polainas. Estoy seguro que te quedarían estupendas”, era fácil imaginar su reacción. Pero por lo general esto sucedía durante las conversaciones cotidianas, justo como ahora.

La frecuencia con la que ocurría variaba mucho, pero cuando sucedía, no importa cuento lo intentara, ella permanecía en silencio. Para que Tsutsukakushi volviera a abrir la boca, solo había una cosa que funcionaba. Así que aclaré mi garganta.

—U~Um, T~Tsu...

.....

—...*Tsukiko*... ¿En qué competición estás participando?

—...La competencia de comer pasteles de arroz. Me estoy empañando en comer tanto como pueda, así que participo en deportes temprano por la mañana para que mi estómago esté completamente vacío a la hora de la competencia.

—Incluso si no haces eso, ya eres una diosa de la gula que siempre ha tenido el estómago vacío desde que nació.

—Eso es muy grosero. Estoy en desarrollo, así que tengo que comer todo lo que pueda para acelerar mi crecimiento.

—Jajaja, eres como un mamífero que se prepara para la próxima Edad de Hielo... Estoy deseando verte toda crecidita, Tsu... Tsukiko.

—Sí, y puedes seguir esperando para verme como una adulta.

Me reí, y sentí que la chica detrás de mí dejaba escapar un suspiro de satisfacción también. Así, el momento y estado de ánimo congelados comenzaron a moverse de nuevo. Básicamente, Tsukiko-chan de la Casa Tsutsukakushi parecía ponerse verdaderamente molesta si no la nombraba por su nombre de pila⁵. Por alguna razón, me siento extrañamente nervioso cada vez que la llamo así. Sin embargo, sigo pensando que “Moon Child” suena más interesante.

—¿Qué vas a practicar hoy, Senpai?

—Creo que podría unirme a la práctica para la carrera de relevos. Pero primero tengo que buscar a alguien que pueda socorrerme. Los miembros del Club de Atletismo no me ven precisamente como un compañero confiable.

—¿Y porque será?

—Pasaron muchas cosas el verano pasado, ¿Recuerdas? Aún siguen circulando algunos rumores sobre mi persona, incluso entre los nuevos ingresados de primer año.

—Ahora que mencionas eso... Debes ser odiado por todas las colegialas del planeta.

—Ah, es tan malo, ¿Eh?

Tsutsukakushi me informó hasta el punto en que me sentí deprimido. ¿Ha despertado a algún tipo de fetiche por insultarme? ¿De quién es la culpa? ¿Quién la cambió? Me estremecí al pensar en eso, pero no había señales de que ella lo llevara más lejos. En cambio, parecía estar jugando con su cola de gato.

⁵En Japón, llamar a alguien por su nombre de pila sin utilizar honoríficos (véase “san”, “kun”, etc), es una señal de que la considera cercana.

⁶Tsukiko está escrito como 月子 en japonés, lo que significaría “Infante de la Luna” (Moon Child en inglés).

—♪♪ Soy el único joven cercano a ti. Eventualmente comenzaré a crecer. Una vez que sea un adulto, mía serás. Ya veo, ya veo, ya veo ♪♪

—...Um, ¿Tsutsukakushi-san?

—♪♪ Calmado y tranquilo tiempo. Manifiéstate y ubícame. Con nuestra reconfortante relación maestro-sirviente, dame tranquilidad. Ya veo, ya veo, ya veo ♪♪

Tsutsukakushi continúo tarareando, como si estuviera lanzando un extraño encantamiento mágico, mientras solo asentía a mis preguntas. Su pequeña cabeza golpeaba mi espalda de vez en cuando. Se siente como si estuviera tocando a la puerta de un hermoso futuro. *¿Por qué no me muestras ese futuro también?*



—...Ahora que lo pienso, en realidad no tengo mucha hambre esta mañana.

—¡¿Cómo sucedió eso?! ¡La cadena de oferta y demanda de todos los establecimientos se derrumbará!

—¿Qué estas insinuando? Hay momentos en los que hasta yo me siento llena, ¿Sabes? Es posible que no pueda practicar para mi concurso de comer pasteles de arroz... Quién lo diría. Parece que hoy tendré mucho tiempo libre en mis manos.

—¿Huh?

—...Ya que tengo tanto tiempo libre, podría ayudar a algún conocido con su entrenamiento o algo por el estilo. Me pregunto si habrá alguien así...

—¡A~Ahh! Ehm, entonces, ¿Me ayudarías a practicar como mi relevo?

—Si estás tan desesperado, supongo que podría pensarlo.

—Por favor... Tsutsu... Tsukiko, ayúdame.

—No se puede evitar entonces, te ayudaré, Yo... Yoko... Yo... u... a... kun...

—¿Hm?

—...Lo pensaré un poco, Senpai.

Tsutsukakushi tanteó, y de repente, se aclaró la garganta. Sin embargo, se fue un poco por las ramas y comenzó a toser de verdad. Se veía un poco áspera. De todos modos, como puedes ver (o al menos hasta donde yo podía ver), Tsutsukakushi ha estado de buen humor últimamente. Es exactamente lo contrario de cuando ocurrió el tifón. Parecía estar de tan buen humor, que hay una cosa que estoy seguro que no se atrevería decir.

Es decir, “**Salgamos a fuera en busca de mis expresiones**”.

Ese es el tercer cambio; el más importante de todos, y aún en suspenso.

Si la misma Tsutsukakushi está satisfecha, entonces no tengo derecho a mencionarlo. Pero, ¿De verdad está bien que nos detengamos aquí? La heroína se ha rendido con la trama principal. ¿Por qué siento que no será tan sencillo?

—...Senpai.

—Sí, ¿Qué pasa?

—Hay una brisa agradable y hace un clima maravilloso. Parece que hoy será un buen día.

—... Sí, quizás. Espero que así sea.

Bueno, si Tsutsukakushi está bien, entonces yo debería estar bien, ¿No? Empujado por la brisa otoñal, comencé a pedalear de nuevo. El pequeño gatito volvió a subirse al recargador detrás de mi asiento, y me abrazó suavemente.

Si Tsutsukakushi es feliz, yo soy feliz; el mundo es feliz — aquella chica es la única que parece infeliz.

Cuando pensé en Azuki Azusa, mi bostezo se transformó rápidamente en un suspiro.



Azuki Azusa era un problema. La semana pasada, de repente me vino a la mente, como una epifanía. Incluso alguien como yo que no conoce la vergüenza le sería imposible olvidarse de ella. Las cosas se complicaron por alguna razón, y ahora, sin importar a dónde fuera, la sombra de Azuki Azusa parecía orbitar en torno a la mía.

La había estado ignorando deliberadamente para disfrutar del tiempo de paz, el cual no duraría mucho; incluso yo, en ese entonces, sabía que desatender el asunto no ayudaría en nada. Sin embargo, la brisa de otoño era tan reconfortante que la descuidé por completo. Quizás eso pudo haber sido el detonante de muchas cosas que ocurrieron al final.

**“No hacer absolutamente nada es la cosa más difícil del mundo;
lo más difícil, y lo más intelectual”**

Eso es lo que mi Dios personal, Oscar Wilde, dijo hace mucho tiempo. Si piensas en la otra cara de la moneda, para alguien como yo, que difícilmente puede ser considerado intelectual, la elección de no hacer nada era una verdadera estupidez. Pero antes de que me diera cuenta, ya era demasiado tarde. De cualquier manera, en ese momento yo, e incluso Tsutsukakushi, habíamos pensado que este era el final del asunto.

—Es decir, hasta volver a toparnos con ella.



Cuando nosotros dimos una vuelta, cruzando la esquina de camino a nuestra escuela, tuve que pisar los frenos de esa dichosa bicicleta amarilla en la que íbamos. Estando de pie, quieta, en medio del paso peatonal frente a un parque, había una persona levantando ambas manos.

—¡Cuidado! —Grité esas palabras cliché en voz alta.

—Mugh? —Y Tsutsukakushi dejó escapar una especie de embollo extraño detrás de mí.

Cuando me di la vuelta debido a un impacto pálido golpeando mi espalda, ella estaba tapándose la nariz con ambas manos, retorciéndose como un pez en la tierra. Lo más probable es que su cabeza chocara contra mi espalda cuando pisé el freno.

—¡L~Lo siento! ¡¿Estás bien?!

Si algo le sucediera a la impecable carita de Tsutsukakushi, el mundo sin duda terminaría. Mientras me hallaba preocupado por mi amiga, la chica en medio de la calle se quedó ahí de pie, mirándome.

.....Hmph.

Ella agitó sus brazos hacia arriba y hacia abajo, y luego se levantó de un salto. Al mismo tiempo, me miró como si tratara de evaluarlo. Sí, de hecho, la persona a la que casi atropellé era una niña pequeña. Tsutsukakushi definitivamente sería una fuerte contendiente para llevarse el oro de ocurrir “El Certamen Nacional de Hermanastras en Miniatura” (al menos dentro de mi cabeza). No obstante, si esta chica frente a nosotros llegara a participar en dicho concurso, las cosas podrían ponerse realmente peligrosas...

Quiero decir, si miras a esta niña, es una estudiante de primaria en el mejor de los casos. Sin embargo, la forma en que se veía no se sentía real en lo absoluto. Su cabello tenía un color vivo, como si hubiera sido exaltado por el feroz sol del mar Mediterráneo. Llevaba el pelo recogido en dos coletas con encantadoras cintas, como un obsequio a la tierra confeccionado por Dios mismo. Sus grandes ojos parecían rubíes o topacios, y daba la sensación extranjera. Desprendía un aroma agradable, lo que me hizo preguntarme si de verdad estaría utilizando perfume. Era un aroma dulce como salido de un programa de televisión europeo. Además de eso, sus hombros y axilas se hallaban descubiertos, lo cual fue el resultado de su lindo atuendo infantil de una pieza.

Todo sobre ella generaba una atmósfera adorable que en realidad se adaptaba a su edad.

—... Eso es peligroso —Hablé honestamente.

Esta vez, mis palabras eran diferentes a las de antes. Hoy en día nuestro país es muy peligroso. Hay muchos pervertidos holgazaneando temprano por la mañana en sus bicicletas, seguro fantaseando con trajes de baño. Antes de que se lleven a esta niña extranjera a alguna parte, tengo que intervenir y protegerla a toda costa. En momentos como estos, Yokodera-kun tiene que demostrar su verdadero valor. El poder de ser malinterpretado por otras personas: “;La apariencia de uno dice mucho más que mil palabras”——;Hora de utilizar mi fachada!

—Dime, ¿Qué estás haciendo en un lugar como este? ¿Estás sola? ¿Dónde están tus padres? ¿O acaso vienes acompañada por una hermosa Onee-san que se vería exactamente igual a ti de no ser por las hormonas?

—;Uuu?

—...¿Tienes problemas para hablar japonés? Espagnol? Esperanto? Espresso? Dou you habu aesi saizu sista?

—Uuuu...

—————

Sentí los límites de la comunicación cuando se trataba de diferentes culturas. Al mismo tiempo, comprendí aún más el límite de mis propias habilidades. Si tuviera que adivinar, la niña probablemente no entendía ni una palabra de lo que decía. Tenía la cara de un animal ansioso. Después de eso, ella extendió sus alargados brazos hacia abajo. Continuó haciendo ese movimiento con la palma de sus manos.

—;Eh? ¿Quieres que me baje de la bicicleta?

—;Uuu! —Asintió con la cabeza.

Sus coletas se mecían como un par de serpientes. Cuando dirigí mi mirada hacia Tsutsukakushi, ella asintió levemente. Dejé el pie de apoyo de mi bicicleta y me acerqué lentamente a la chica. Me encontré con su mirada mientras bajaba mi cintura.

—Uuuu...

Como para indicar que debería agacharme más, ella movía sus brazos de un lado a otro, y solo se detuvo cuando mis rodillas tocaron el suelo.

—...Uuu.

Luego extendió las palmas de las manos, como para indicarme que me quedara ahí, y retrocedió varios pasos. Ya había aproximadamente unos diez metros entre nosotros, cuando...~

—¡Fuego!

Como una bala dentro de un arma, cargo directamente hacia mí, corriendo a toda velocidad.

—¡¿Q~Qué estás haciendo?!?

Por supuesto, siendo solo un estudiante promedio de preparatoria, no sabía cómo reaccionar ante una bala siendo disparada en esta ciudad usualmente pacífica. Ni siquiera pude moverme. Con una postura medio abatida, solo pude ver entrar la bala.

—Uuuu~~~fi~~nal~~~~mente?!

Justo frente a mis ojos, aproximadamente a un metro de distancia, la chica pateó el suelo.

—...¿Uu?

Solo para que sus pies resbalen.

—¡¿Unnnynaaaaaaa?!

Su cuerpo giró dos veces en el aire. Si lo reproduces en cámara lenta, se vería tan increíble como un evento de los Juegos Olímpicos. Simplemente fue un precioso *moonsault*⁷. Todo el mundo le daría a esto una puntuación de 10/10. Cada movimiento se ejecutó impecablemente hasta el último detalle. No había nada de qué quejarse... Salvo el hecho de que aterrizó en mi rostro.

—¡¿Ouchhhh?!

—¿Unnininya?

Con un peso que estime rondaba los 30 kg, ella aterrizó justo en mi cara con una patada voladora. La única persona que podría seguir de pie luego de recibir semejante impacto probablemente sería un luchador profesional o un maldito lolicon versado en el área. Lamentablemente, no soy ninguno de los dos, por eso mis rodillas se doblaron y la parte de atrás de mi cabeza dio un beso apasionado al asfalto. Lo más probable es que la única razón por la que mi cuello no se partió es debido a mi alta moral y a las generosas acciones

⁷Traducido en español como *Salto de Luna*, es una técnica aérea de la lucha profesional. [Aquí](#) un ejemplo sacado de YouTube.

que había realizado en mi vida. Fue una pequeña recompensa (¿o quizás un castigo?) de ese querido por señor encima de mí. Aun así, el impacto fue suficiente para hacer que mi vista se oscureciera.



Por un breve momento, una luz parpadeó frente a mis ojos. Tuve un sueño agradable. Un sueño que consistía en tener una cita con una linda joven en medio de un hermoso lugar fuera de este mundo. Pero mi cuerpo estaba siendo sacudido de un lado a otro, forzando a mi sueño a desaparecer en la nada. Lo primero que recibieron mis oídos antes que cualquier otra cosa fue—

—... nii Chan.

Se trataba del título legendario que solo era otorgado a unos pocos elegidos en la ambigüedad de la tierra ilusoria conocida como Zipangu⁸. Cuando abrí lentamente los ojos para inspeccionar el escenario, vi el cielo azul del otoño, así como un cabello radiante bañado con el fiero color del mar Mediterráneo. Me encontraba echado sobre mi espalda, mientras un dulce aroma descendía desde arriba. La chica moonsault estaba encima de mí, aferrada a mi pecho.

—... ¿Que acabas de decir?

—¡Onii Chan!

Cuando la miré a la cara, la niña me lanzó una sonrisa. Puso su oído en mi pecho, solo para reír de nuevo luego de escuchar mis latidos. Otra sonrisa. Eso era lo que llamarías una sonrisa 100% perfecta.

Hace un tiempo, había leído una novela llamada “La Caza del Carnero Salvaje” con una chica que tenía “una audición 100% perfecta” (Una historia de amor entre ovejas y ratas, que a Azuki Azusa le hubiera encantado. ¡Se la recomiendo a todos!). Los sentimientos del protagonista vuelven a mí ahora.

Básicamente, la forma en que sonríe es 100% perfecta. Sus ojos parecían ositos de goma arrugados y entrecerrados. Los pliegues en sus mejillas de malvavisco. La forma de su adorable boca parecida a los dulces de azúcar derritiéndose. Su voz se sintió tan cómoda

⁸El nombre de Japón en Europa durante la Edad Media

y natural que casi hizo que me doliera el corazón. Todo lo que podría haber deseado de una voz risueña se hallaba justo frente a mí.

—¡U~Una vez más! ¡Una vez más!

—¿Onii Chan?

—¡O~Ohhhh! ¡Una vez más! ¡¡UNA VEZ MÁS!!

—¡Onii Chan! ¡Onii Chan!



La tensión entre nosotros desapareció de inmediato, como la nieve que se derrite durante la primavera, y la niña frotó su mejilla contra mí, como si siempre hubiera querido hacer eso. ¡Ahh, esto realmente es una bendición de Dios...!

—...Senpai.

—¿Qué?

Sentí una presencia a mi derecha.

—¿Quién es esta niña?

Como para congelar este agradable ambiente otoñal, una tormenta de nieve de 300 grados bajo cero cayó sobre mí. Mientras la chica 100% todavía frotaba sus mejillas contra mí pecho, dirigí mi mirada hacia los lados para encontrar a Tsutsukakushi, mirándome. Dentro de sus ojos azules se encontraba el Rey Demonio. El Rey Demonio del cero absoluto. Incluso comencé a tener alucinaciones auditivas del sonido de hielo crujiendo. O quizás sea el sonido de una puerta que empezó a congelarse. Una puerta que en el mejor de los casos habría conducido a un futuro fantástico.

—¡P~Por favor?! ¡Ya deja esa amargura y vuelve a tu personalidad amable, Tsutsukakushi!

—.....

—Ah, no Tsutsukakushi. Tsuki—

—Viendo lo cerca que están, parece que ustedes dos se conocen desde hace algún tiempo, **Yokodera-san**.

Antes de que pudiera tener la esperanza de lanzar el conjuro de Ali Baba⁹, ella me robó las palabras, e incluso agregó un tono como si estuviera hablando con un extraño distante. Era una voz tranquila, pero por alguna razón me hizo temblar hasta la medula, y sudor comenzó a salir por cada poro de mi cuerpo, haciéndome sentir más empapado que las chicas de ciertos videos.

—P~Parece haber un malentendido... En realidad, no la conozco...

—Ya veo. ¿Es así? Pero se ven lo suficientemente íntimos como para andar uno encima del otro, e incluso le estás diciendo a mi insignificante ser que deje de molestarlos.

—¡No digas cosas así! ¡Ella está escuchando!

⁹En el cuento árabe recopilado en *Las Mil y Una Noches*, Ali Baba y los Cuarenta Ladrones, Ali Baba recita un conjuro llamado “Ábrete Sésamo” y “Ciérrate Sésamo” para abrir una puerta.

—Yo sé. Lo entiendo. Estás en proceso de criar a esta niña y convertirla en tu glamorosa Hermana-san, ¿Correcto? Senpai, realmente eres un pervertido que vive para el futuro.

—¡No lo entiendes para nada! ¡¿También podrías solo detenerte ya...?!

Agarrando los hombros de la chica 100%, la empujé con fuerza para que dejara de frotar sus mejillas contra mí.

—Jeje..... ¿En serio no me conoces?

—¡¿Qué quieres decir?!

—...¿No sabes absolutamente nada?

—¡No hay pruebas! ¡Eres tan insignificante, inconexa y desconocida como la marca de zapatos que use durante el Jardín de Infantes luego de caerme de mi cama! Oficial-san, ¡Parece haber un gran malentendido aquí! ¡Solicito un abogado! ¡Un equipo de defensa! ¡¡UN GIGANTE BUFETE DE ABOGADOS CON AÑOS DE EXPERIENCIA!!

—...Con que es así...? —La niña dejó escapar un suspiro afligido. Sin embargo, antes de que pudiera decir algo más, sacó lo que parecía ser un tirante de felpa que pondrías en un bolso.

—Unyanya... Deseo... Amen...

Ella lo abrazó con fuerza en sus brazos, y sus ojos se hallaban pegados a mí. Casi sonaba como si estuviera tarareando algo.

¿Huh?—

Sentí como si el mundo se pusiera patas arriba. Aun así, no hubo vértigo, ni temblor, ni impacto; solo la conmoción de mis sentidos temblando. Al mismo tiempo, escuché una risa familiar, inquietante y ominosa. Pero esta sensación de incomodidad se desvaneció rápidamente en la nada, porque...

—¡Oh, lo hice de nuevo! ¡Perdón por llegar tarde!

Como atraído por un imán, un hombre corrió hacia nosotros, jadeando como si estuviera tratando de controlar su respiración durante un trote. Era un rostro familiar —mi amigo de la infancia.

—...En el momento perfecto, Ponta. Ayúdame aquí.



En la entrada del parque, pequeños pilares con la forma de tótems fueron colocados para evitar que los autos ingresaran. Los tres nos sentamos encima de ellos para hablar, mientras que la cuarta persona...~

—¡Wahhh, déjame ir!

Se hallaba colgando en el aire; su cuello era sostenido por su hermano mayor.

—¿Por qué no lo dejas así, Ponta?

—Eso sería como preparar pasta de mariscos sin el calamar. Emi, no puedes molestar a otras personas así. Te lo sigo diciendo, ¿No?

—¡Ha pasado demasiado tiempo!, ¡¡¿A QUIÉN LE IMPORTA??!

—¡¡A TI, CALAMAR!!

Ponta intento obligarla a inclinar su cabeza en disculpa, pero ella se resistió con todas sus fuerzas, como un monstruo extraterrestre de dos coletas. Así es, ahora lo recuerdo. Finalmente, recuerdo. Este pequeño caos andante es Emi. ¿Cómo podría olvidarla? Este parque está a medio camino entre mi casa y la de Ponta. Nosotros a menudo nos reuníamos aquí e íbamos juntos a la escuela. Entonces, por supuesto, no es extrañar que nos encontráramos de vez en cuando con Emi. No está ocurriendo nada extraño en lo más mínimo.

—Supongo que es la primera vez que Tsutsukakushi-san la conoce, ¿Eh? Incluso si Yokodera te perdona, todavía tienes que disculparte con el Sol y Tsutsukakushi-san, ¿De acuerdo?

—¡Gandhi, Gandhi¹⁰! ¡Sin violencia!

—Esto no es violencia, es disciplina. ¿Acaso entiendes cómo se sentiría alguien si saltaras sobre ellos de esa manera? ¿Hm?

—Si lo hiciera, no haría ese tipo de cosas!

—¿Por qué esto no llega a tu pequeño cerebro de camarón? No es para nada divertido.

Mientras su hermana menor se resistía ferozmente en el aire, Ponta solo pudo rascarse la mejilla con desconcierto. Tsutsukakushi negó levemente con la cabeza sin que él se diera cuenta. Incluso después de intentar reunirlos, sigue siendo tan incómodo como siempre. Tienes un chico amigable de corazón abierto con una estatura alta y una chica pequeña sin expresiones en su rostro. Ninguno de los dos parecía capaz de interactuar con el otro. Hacer que tus amigos se hagan amigos es inesperadamente difícil.

—Con eso fuera del camino, permítanme presentarlos de nuevo. Esta es mi hermana pequeña, Emanuela Pollarola. Pero para mantenerlo breve le decimos Emi. Ahora salúdalos como es debido, Emi.

—Hablando de eso~

—¡Hazlo!

—¿¡¡ME PEGASTE!!? Um, ahh..... Bueno. Soy Emi, su hermana pequeña, ¡Y mi sueño es hacer sopa de miso todas las mañanas para Youto-onii-chan!

En respuesta a Emi, quien dio una breve presentación con un ritmo suave—

—...Ya veo. Entiendo. Encantada de conocerte. Soy Tsutsukakushi Tsukiko.

—¿Tsutsukakiku? Tsutsukinoko? Tsuts... Tsu~tsu~tsu ...;Muy bien, Tsuu-chan!

—Es Tsutsukakushi. Soy un año menor que tu Onii-chan y Yokodera-san, Emanuela Pollarola-san.

Con su habitual tono indiferente, Tsutsukakushi respondió a Emi llamándola por su nombre completo como una madre enojada. Tenía un rival de ojos brillantes justo en frente de ella,

¹⁰*Mahatma Gandhi fue el dirigente más destacado del Movimiento Independentista contra el Reino Unido. Es conocido por practicar durante estos períodos la desobediencia civil no violenta.*

y daba la imagen de una Yuki-onna¹¹ parada en el acantilado de un glaciar. ¿No está dando una primera impresión demasiado siniestra?

—La razón de que su japonés sea un desastre es porque vivió un tiempo en Italia, pero en todo caso, su personalidad es la peor parte de ella. Puede llegar a ser muy grosera a veces, así que siéntanse libres de abofetearla si es necesario.

—Yahoo! ¡Entonces los haré un desastre!

—No me estaba refiriendo a eso. En serio me enojaré contigo.

—¡Lo siento! ¡Ya lo medite! ¡Amo a Onii-chan!

—¿Eso es todo lo que tienes para decir? Será mejor que te lo tomes en serio.

En respuesta a Emi y sus ojos húmedos, Ponta apartó su mirada y se rascó la punta de la nariz. Las peleas entre hermanos de la Casa Pollarola siempre terminan así. Incluso después de decir todo eso, Ponta se veía un poco satisfecho.

«——... ¿Eh? Algo está mal. No solo todo este intercambio, sino que hay algo más que se siente contradictorio. Ponta tiene una hermana pequeña de sangre italiana, y ella me tiene la suficiente confianza como para declarar múltiples veces “Él es amigo de Onii-chan, así que también es mi Onii-chan”, o diálogos del mismo estilo. También recuerdo que el apodo con el que llamábamos a Ponta había cambiado con el tiempo, pasando de ‘Pollarola’ > ‘Ponchi’ > para finalizar en ‘Ponta’. Espera... ¿Su apodo siempre tuvo un origen tan genial? Ponta tenía una hermana pequeña. Eso es verdad. Incluso hemos jugado juntos antes. Sé que eso también es cierto. Esta hermanita es Emi. Es un silogismo perfecto. Así que no debería haber nada extraño en eso. Nada en absoluto... ¿Pero es ese realmente el caso?»

Miré hacia el asfalto oscuro y arenoso debajo de mí. Algunos recuerdos desagradables están dando vueltas en mi cerebro. Es como si un hueso duro y frío estuviera atorado en mi garganta. Pero si me preguntaran por qué me sentía así, y qué debería hacer para solucionarlo, no tenía la menor idea.

—Ahora, esta es la cuestión, Yokonoji¹².

—¿Hm?

¹¹ También llamada **Mujer de Nieve**, es un Yōkai del folklore japonés. En la mayoría de las historias es retratada como un espíritu cuyo encuentro desencadena la muerte de los humanos confiados que se topen con ella.

¹² En el original vendría diciendo **Yoko no ji**, que significa “Personaje a Favor de lo plano además de~”

Pensé que se encontraba ocupado hablando con su hermana pequeña, pero Ponta de repente me llamó de una manera extraña. En el pasado, era normal que él hiciera eso para aliviar el ambiente cada vez tenía una gran solicitud que hacerme.

—Desde hace algún tiempo, Emi ha estado muy insistente con eso de visitar nuestra escuela secundaria. Si no va acompañada de alguien que la vigile de cerca, la echarán. Pero no tengo tiempo, ¿Comprendes?

—Sí~si. Tú formas parte del comité ejecutivo para festival deportivo, ¿No? ¿Estás ocupado?

—¡Bastante! ¡Estoy tratando de estirar el presupuesto lo más posible para así enviar lo sobrante a los niños pobres de África! Estas actividades están tomando todo de mí, pero si las dejo desatendidas, será un infierno para todos los involucrados. Si tuviera dos cuerpos, seguro podría ayudar a los niños a la vez que llevo a Emi al festival... ¿Entiendes a donde quiero llegar?

Ya veo, entonces quieres que me convierta en tu segundo cuerpo, ¿Eh? Habla mucho, pero al final todavía quiere cumplir el deseo de su hermanita. Eso es típico de Ponta.

Dicho esto, ya tengo otros planes.

—Me encantaría ayudarte, pero hoy ya le iba a mostrar a Tsutsukakushi el~

—¡Unya!

Con un grito, Emi se escapó del agarre de Ponta, y me miró.

—¡Es la petición de mi vida, Youto-onii-chan! ¡Te quiero a ti! —Ella me mostró una sonrisa brillante.

Una vez más, me di cuenta de que esta era realmente una sonrisa 100% perfecta. Al mismo tiempo, sentí que se parecía a la de alguien más. No sabía quién podría ser, pero a pesar de eso, mi corazón se estremeció... Sin embargo, fue solo por un breve momento.

—Uuu... ¿No es un buen momento? Si es así, entonces me conformare...

Sentí que la voz triste de Emi me impulsaba. Pero a la vez el hueso —la sensación de incomodidad en mi garganta— presionaba mi cuello con más fuerza. Ella se mordió el labio, y ese gesto despertó un deseo de protección dentro de mí —un sentimiento que solo un animal pequeño podría inducir. Era un deseo básico, y un concepto natural de todos los seres vivos de este planeta, el querer consolar y mimar a una criatura tan pequeña y linda. Mi corazón empezó a calentarse un poco. Estoy seguro que, si lograra difundir estos sentimientos a todos los rincones del mundo, traería la paz mundial—~

—¿Hola, algún oficial de policía? Me gustaría dar información acerca de una loli y un grupo de pedófilos rondando los alrededores.

—¡¿Por qué llamas a la policía?! ¡¿Y qué clase de grupo es ese?! ¿Acaso somos una pandilla?

—Entonces piensas que suenas genial. Ya veo. Bien por ti, Pervertido-san.

Ahora me encontraba zambullido por su fría y realística voz, y cualquier muestra de paz mundial de mi parte se desvaneció como niebla.

—Espera~espera, estás equivocada, ¿De acuerdo? ¡No es de esa forma!

—Lo sé. Entiendo. Te refieres a esa otra “forma”, ¿Verdad?

—¡¡SIEMPRE QUE FINGES SABER DE LO QUE ESTOY HABLANDO, ME SALES CON ESTO!!

—Está bien. Creo en ti, Senpai. Te veré de nuevo una vez que hayas reformado tus tendencias lolicon.

—En lugar de creer en mí futuro, ¿Qué tal si solo confías en mí presente?

Quiero decir, entiendo que estar encantado por una chica de esa edad me convertiría en un enemigo de la sociedad. Esa clase de sujetos siempre sueltan frases como “¡Mis sentimientos son puros!” o disparates de ese estilo. ¡Pero el contexto es muy diferente! Puedo entender a Tsutsukakushi ¡¡PERO ESA LÓGICA NO FUNCIONA AQUÍ!!

—¡Es que mis sentimientos son puros!

—Por favor oficial venga rápido. Parece que se trata de un híbrido loli-pedo¹³.

—¡¿Eh?!

Tsutsukakushi hablo por su teléfono imaginario, y se levantó de la bicicleta. Mirando en la dirección opuesta a mí, puso la frente en alto.

—Solo bromeaba. Deberías haberme dicho que se trataba de la hermana pequeña de tu amigo. ¿Por qué no le concedes su deseo?

—Pero la práctica para el festival deportivo...

—En realidad ahora tengo mucha hambre. Parece que si me pasare el día comiendo después de todo.

¹³ Lolicon=Pedófilo. Bien ingeniosa nos salió la Tsukiko xD

—Tsutsukakushi...

—Me adelantare. Tómense su tiempo.

¿Quién sabía si en realidad eso era todo lo que quería decir? Antes de que pudiera objetar algo, comenzó a caminar rápidamente por la calle. Desde la distancia, casi podía ver como su pequeño cuerpo se tambaleaba.

—... ¿Realmente estás de acuerdo? Si ya tenías planes, puedo intentar hacer un espacio en mi agenda —Ponta caminó hacia mí mientras se encogía de hombros, pero todo lo que pude hacer fue encogerme de hombros en respuesta.

Por supuesto que no salió bien. Definitivamente tendré que pagarle a esta chica que prioriza a los demás por sobre ella.

—Solo le mostrare los alrededores, ¿Correcto? —Pregunté.

—Soy un cuco en una montaña de gratitud, mi amigo. Te debo una —Ponta juntó las manos y se inclinó levemente. Después de escuchar eso, Emi empezó a saltar de felicidad. Pero en ese mismo instante, sentí que escuché una voz incómoda y burlona de alguna parte.

(—Je, que idiota)

—¿Hm?

—¿Hmm? ¿Qué pasa, Youto-onii-chan? ¿Viste a alguien tan hermoso que tuviste que darte la vuelta y mirar?

—¿Qué tal si dejas de decir cosas sin sentido, ¿De acuerdo?

Cuando me di la vuelta hacia Emi, ella simplemente inclinó su cabeza de una manera inocente. Por alguna razón, siguen sucediendo muchas cosas sospechosas esta mañana. Pero desde hace un tiempo, todo ha estado un poco... Um, ¿Qué? ¿Qué fue eso de nuevo? El cielo sobre mí se veía tan radiante que dejó de importarme. *Mientras tuviera la sonrisa 100% perfecta de esta niña, no necesitaba nada más.*



Siento que me estoy repitiendo, pero hoy es sábado. La puerta de la escuela, así como el estacionamiento más cercano, se hallaban llenos de bicicletas. Por eso suelo ingresar al

campus por la entrada junto al edificio de seguridad. Es decir, eso es lo que haría si solo fuera un estudiante común y corriente de secundaria.

—Está bien, agárrate fuerte... ¡Aquí vamos!

—¡Ehehe! ¡Tan alto! ¡Mas, mas! ¡Saltemos! ¡Déjame saltar! ¡Seguro puedo hacer una voltereta!

—La única que saldría afectada al hacer eso serías tú, ¿Okay? ¡No solo digas cosas al azar como un loro!

Llevando a Emi en mis hombros, atravesé la puerta oeste comúnmente cerrada. Considerando mis complicadas circunstancias, no puedo seguir las reglas actuales de la sociedad. Luego de nuestra charla en el parque (y después de enseñarle algunos métodos para saludar a ciertas personas en vez de solo *ignorar incómodamente la luna*), Punta dijo que iba a pedir prestado equipamiento para el festival deportivo, y tuvo que irse a otra escuela.

Y así fue como Yokodera-kun, quien deseaba deshacerse del apodo de “pervertido”, fue obligado a ir a su escuela con una estudiante de primaria que no paraba de soltar palabras mal interpretables. Una vez que nos acercamos a nuestra escuela, le advertí un poco por si acaso.

—Emi. ¿Recuerdas qué decir si nos encontramos con un profesor?

—¡Pan comido! ¡Bien segura! ¡No hay problema! ¡Tengo que decir...~ ¿Qué exactamente?

—“*Esta persona que me acompaña es amigo de mi Onii-chan, y no es para nada sospechoso. Solo vinimos a echar un vistazo a la escuela*”, ¿Entiendes?

—¡Déjamelo a mí! ¡Al escuchar la señal, empezaré a llorar como si tuviera miedo!

—¿Y quién te pediría hacer algo así?

—¿Un oficial de policía buscando ganar puntos extra?

—¡¿Quién te enseñó sobre ese tipo de cosas?!

Estoy preocupado. Terriblemente preocupado. Tengo miedo de que ella pueda causar mi arresto en un futuro no muy lejano. Todas las estudiantes ya me tratan como si fuera una mancha mezquina y repugnante. Si puedo enumerar los delitos de los que me acusan: Acoso, perversión, secuestro. Y si ahora me presento con una niña extranjera sobre mis hombros, es

como si estuviera pidiendo a gritos una denuncia. Y esa fue exactamente la razón por la que decidí entrar por la puerta oeste que no tiene seguridad.

Después de que entré a salvo, escuché voces de admiración a mi derecha desde el edificio de la escuela. Por lo que parece, estas voces pertenecían a clubes deportivos que estaban ocupados con su entrenamiento al aire libre. Evité las pasarelas principales, y en su lugar me deslicé hacia la parte trasera del edificio de la escuela a mi izquierda.

—¡Wahh, somos como ninjas! ¡Ninnin! ¡No puedes ver estas ropas de shinobi¹⁴! ¡Quédate atrás, quédate atrás! ¡Ya veo! Esta es la escuela de Onii-chan, ¿Supongo?

—....¿Si quiera muestran programas de ninjas en Italia?

Después de que logramos ingresar a hurtadillas, Emi se emocionó aún más, solo para calmarse rápidamente de nuevo mientras se sentaba sobre mis hombros. Me agarró del pelo, fingiendo que me estaba controlando como un robot gigante. Sus muslos frotándose contra mi cabeza se sentían cálidos como la luz del sol.

Por lo naturales que fueron las reacciones de Emi, no era difícil imaginar que así es como siempre se comportaba con Ponta. Quizás debería usar esto para molestarlo en el futuro.

—Eso me recuerda, ¿Hay algún lugar aquí que te gustaría visitar primero, Emi?

—¡Quiero ver la sala de música!

—¿Sala de música? Que interesante. ¿Te gusta la música?

—Un poco, pero soy tan mala como una calabaza tocando instrumentos. Si tan solo a Onii-chan le gustara cantar un poco más. Pero, lo que más quiero ver es...~

—¿Qué es?

—¡La piscina! ¿Aún está llena de agua? ¡Quiero ver a la gente grande nadando allí!

—Ohhh, parece que seríamos una buena pareja. También quiero ver a algunas chicas grandes nadando por allí. Según mis fuentes, el Club de Natación utiliza la piscina de mayo a octubre, así que lo más probable es que ya esté abierta. Sin mencionar que esta semana tendremos carreras de nado durante el festival deportivo, por lo que deberían permitirnos su uso incluso si no somos miembros del club.

—¡Genial! ¡Seguro que sabes mucho, Youto-onii-chan!

¹⁴ Básicamente un sinónimo de "Ninja".

—¡Jajaja! No diría que mucho, ¡Pero si un poco! ¡No dudes en llamarme un experto en trajes de baño!

Para dirigirme hacia la piscina, tendría que caminar al lado de la circunferencia del patio o pasar derecho por una de las esquinas. La gente está reunida por todo el lugar debido al próximo festival deportivo. *Un joven amable y popular como yo, que no posee nada más que buena voluntad, solo está ayudando a una niña a echar un vistazo a la piscina, así que tal vez me dejen entrar... ¿Verdad?*

Pero justo cuando nuestra conversación se tornó más animada, mientras avanzábamos por el camino designado—

—Oye, pervertido. ¿Qué estás haciendo? ¿Quién es esa?

—¿Eh?

Sentí que algo golpeaba mi espalda, y era de forma consecutiva. Me preguntaba qué era. Para el momento en que me di cuenta de que estaban tirándome piedras pequeñas, otras le siguieron, así que me di la vuelta para identificar a la persona que me usaba como tiro al blanco. Aunque para ser francos, creo que hubiera estado mejor ignorando las piedras.

El punto destacado para guardar bicicletas; un gran árbol, se encontraba a un lado de nosotros. En el otro se hallaba el edificio de la escuela. Nos encontrábamos en el área del patio detrás del edificio de la escuela, donde no llegaba luz gracias a la sombra. Y la persona que utilizaba ese espacio como pista de trote no era otra que el «Pseudo-Rey» del Club de Atletismo.

—Urgh... Qué terrible momento...

La persona con la que peor me llevaba, y quien estaba más lejos de comprenderme, se hallaba parada allí. Era la vicepresidenta del Club de Atletismo, cuyos niveles de afecto por mí eran negativos en el mejor de los casos. La habíamos encontrado en medio de su entrenamiento.

Hablando de mala suerte.

—¿Qué quieres decir con “Urgh”? Que cruel. Grosero. Solo muere ya.

—A~Ah, sí... Lo siento... Espera, ¿No estás siendo mucho más grosera que yo?

—No hables, Pervertido. No quiero escuchar tu voz. ¿Y quién es esa niña?

—Es~

—No hables, pervertido.

—Um... ¿Y cómo puedo responderte si no tengo permiso para hablar?

—Cállate y mantente callado. ¿Elegiste a una niña indefensa ahora que terminaste con la Presidente del Club? Y una forastera, parece. Esta clase de actos terminarían involucrando no solo a la policía, sino a la embajada. Como se esperaría de un pervertido de tu calaña. Tus agravios y violaciones ya se internacionalizaron. Date prisa y muere. Muere y vuelve después de tres días, solo para morir de nuevo.

—¡Siento que tus peticiones se están volviendo cada vez más enrevesadas e imposibles!

—No te quejes de algo tan trivial y simplemente muere en presencia del ayer¹⁵.

Emi, que se había quedado callada todo este tiempo, habló con los ojos muy abiertos.

—¿Ohhh...? ¿Violación? ¿Qué es eso?

—Este pervertido toma su duro taladro y actualiza por la fuerza tu cuerpo. Escuché que duele. Duele bastante.

—¡Oye! ¡¿Heyyy?! ¡Detén eso ahora mismo!

—¿Duele? ¿Mucho? ¿Has escuchado? ¿Así que en realidad no lo sabes?

—Lo sé. Sé la mayor parte. Puedo imaginar. Este pervertido es demasiado agresivo cuando lo hace. Te obliga a abrir las piernas y entierra su taladro de dinamita en~~

—¡Waaaaah! ¡Ella es una estudiante de primaria! ¡¿Puedes no usar un vocabulario como ese?! —Protesté ferozmente contra cualquier prorrogación de esta avalancha de obscenidades llegando como balas de ametralladora.

En palabras simples, escapé tan rápido como pude.

¡Esto es malo para su educación! ¡Por no decir que la asociación de padres y maestros podría enterarse y poner fin a mi educación! Además, ¿Por qué la vicepresidenta tiene que ser tan descriptiva?

—Ah~ —sentí que la vicepresidenta tenía mucho más que decir, pero lo tomé como un Tch*. Probablemente solo fue su chasqueo promedio de lengua.

¹⁵ ¿Qué mamada? El texto en inglés dice “just die the day before yesterday”. No sé ustedes, pero como que no tiene caso buscarle lógica a esta mina xD



Acabando de sobrevivir a esa batalla, me halle corriendo al primer lugar que me vino a la mente, todavía cargando a Emi.

Más allá de ese lugar para aparcar bicicletas, se encontraba el edificio utilizado como salón de reuniones del club. Prosiguiendo, era solo un edificio prefabricado con salas destinadas a clubes deportivos en el primer piso, y a los clubes culturales en el segundo piso. Las habitaciones no tenían por qué ser necesariamente grandes, pero la sala en sí misma era un símbolo de estatus, así que entre los clubes había una guerra constante por ver quien se quedaba con las mejores habitaciones. Aunque casi siempre terminaba ganando nuestro Club de Atletismo, cortesía de nuestro renovado «Rey de Acero».

Y ahora había decidido utilizar esa espaciosa habitación como mi asilo temporal.

No había nadie más. Solo dos bolsas tiradas frente a los casilleros, una de las cuales pertenecía a la Presidente del Club. Naturalmente, la otra pertenecía a la vicepresidenta, que ahora llevaba su camiseta del Club de Atletismo (por lo que en cualquier momento podría regresar). *Para ser honesto, esto se siente como si hubiera entrado a la boca del lobo. ¿Siempre he sido tan idiota? La opción más segura hubiera sido correr a cualquier otro sitio para no volver a encontrarme con ella...* Dicho eso, todo esto de correr de un lado a otro me cansaba, haciendo que mis piernas se sintieran tan pesadas como el plomo.

Emi sacudió su cuerpo como si estuviera abatida por algo mientras se hallaba sentada en el piso de concreto.

—Esta es la habitación de mi club. Ir ahora a la piscina probablemente resultaría en mucha resistencia proveniente de múltiples frances, así que hagámoslo en otro momento, ¿Okay?

Cuando me senté a su lado, Emi mantuvo su mirada fija hacia abajo.

—... Youto-onii-chan, ¿Te llaman pervertido en la escuela? ¿Eres un pervertido? ¿Has sido uno todo este tiempo?

—Ah, bueno...

—¿O es esa persona en particular? ¿Acaso ella te intimida todos los días y te insulta a cada momento?

A juzgar por sus palabras, tenía dos opciones. *¿Debería contarle sobre mis vicios y debilidades, justo cuando finalmente había logrado acercármele? ¿O solo debería negar las*

calumnias de mi compañera? Dado que ya no tenía vergüenza, no sabría decir cuál sería la elección menos embarazosa.

—B~Bueno, esa chica tiene algunas partes buenas en ella... Es solo que no nos llevamos muy bien que digamos, y parece como si abrigara algún odio unilateral hacia mí. Por supuesto, no puedo decir que su desprecio sea infundado... ¡Pero sé que eventualmente se calmara con el tiempo! ¡Tengo confianza en que llegaremos a un entendimiento, ya sea ahora o después de un siglo en el cielo!

Y sin culpar nadie, le di una respuesta que mesclaba mi fachada con mis sentimientos verdaderos. Aparentar frente a los otros era importante, pero siempre había que ser honesto con uno mismo. Eso es lo que significaba ser humano.

Pero por lo que parece, Emi no apreció mi respuesta.

Ella negó con la cabeza varias veces. Y cada vez que lo hacía, sus dos coletas se agitaban.

—Onii-chan, ¿No eres un chico súper popular al que todos aman?

—D~Desde luego que soy popular. ¡Todos en la escuela saben acerca de mí!

—¿De mala manera? ¿O de una manera cruel?

—Elijo permanecer en silencio.

—La escuela secundaria... Parece más aburrida de lo que imaginaba —La niña egoísta se quejó entre murmullos —Esto es totalmente diferente a ese sueño de hace mucho tiempo...

¿Hace mucho tiempo? ¿Qué tan atrás estamos hablando? Además, ¿Cuántos años tiene Emi? No tenía ni idea de cuál era su edad. Para alguien que podía adivinar las medidas de una chica solo con mirar su foto (y que también se había hecho de un nombre alardeando públicamente de ello) esto era algo raro. Había escuchado la diferencia de edad entre Ponta y su hermana pequeña antes. Él dijo: "Cuando entré al jardín de infantes, mi madre la trajo de Italia". Entonces, si solo restamos eso, obtenemos... ¿Huh? ¿Eh? ¿Cuántos años tiene? ¿Restar siempre fue tan difícil?

Una vez más, sentí como si algo estuviera atorado en mi garganta. Era lo suficientemente detallado como para irritarme, pero también era lo insuficientemente relevante como para llamar mi atención. En definitiva, algo andaba mal. Estaba tan ocupado tratando de identificar esa sensación de incomodidad que no me di cuenta de que la chica a mi lado se había puesto de pie.

—¡Esto no es nada gracioso! —Emi gritó mientras levantaba ambas manos.

Era como Atlas¹⁶ atorado en un rincón del mundo, gritando en absoluta desesperación por el hecho de que nadie sabía que ella sostenía los cielos.

—¡Aburrido! ¡Aburrido! ¡Yo odio las cosas aburridas!

—¿Emi...?

—Creo que sería mejor si fuera un poco más divertida —Emi sonrió.

Ella sostenía con fuerza una especie de juguete de felpa en su mano. Parecía extrañamente familiar. Era un animal ominoso y desagradable. La cola de un gato apenas podía ser vista a través de las delgadas comisuras entre los dedos de la niña~

—Desearía que Youto-onii-chan se volviera más genial. Además, quiero que las cosas se sientan como si estuviéramos cerca de una piscina. ¡Entonces todos podrían disfrutar de la escuela aún más!

«——Y con su sonrisa 100% perfecta, ella lanzó una maldición sin ninguna mala intención»

Habla con la voz de un ángel, cuando irónicamente convoco al Dios Abyecto que no Sonríe. En su inexpugnable imprudencia, apiló deseo tras deseo.



—¡Emi! ¡¿Qué estás haciendo?!

—No estoy haciendo nada. ¡Tampoco sé nada! ¡Absolutamente nada!

—¡Como si no supieras nada! ¡Oye, mírame!

—¡Nihiih! ¡Sostén!

—¡Nada de sostén...! ¿Eh? ¿Sostén?

Emi abrió un casillero, y sacó lo que claramente era un sostén. La longitud del brasier era inesperadamente larga, lo cual es un sabio dicho del gran Kantoku¹⁷. Mis ojos se abrieron de par en par al verlo. Lo lamento ¡Pero debía disfrutar esta vista con todo mi cuerpo y alma!

¹⁶ Una referencia a *Atlas* de la mitología griega, quien tuvo que llevar el cielo en sus hombros por la eternidad.

¹⁷ *Kantoku* es el ilustrador de *Imouto Sae Ireba ii* y esta misma novela. Acabo de confirmar, y si, lo dije en uno de sus post de Pixiv xD

Las copas eran sorpresivamente grandes, y tenían un diseño bastante llamativo. En efecto, ¡Que atrevido corpiño! ¡Como quisiera acurrucarme en la cama con la dueña de ese brasier! Me pregunto a quién pertenecerá este sujetador... O eso me preguntaba... Hasta que vi el nombre de la vicepresidenta en el casillero del frente...

—¡Waaaaawawawa! ¡D~Detente, por favor!

—¡Onii-chan, pase!

—¡Atrapado~! Espera, ¡¿Noooo?!

—Bonito sostén! ¡Te lo regreso!

—¡No me lo tires de vuelta! ¡Ponlo de vueeeeeeeeltaaa!

El juego de atrapar el sujetador se estaba poniendo cada vez más problemático. Casi se sintió como un juego de patatas calientes, con esos tirantes ondeando en el viento. Cada vez que lo sostenía en mis manos, sentía una agradable sensación, y el olor del brasier impregnando el aire. ¿Es este Shangri-la¹⁸? ¿Acaso me encontraba en el paraíso?

Me sentía como en el Pájaro Azul de Maeterlinck¹⁹.

Emi y yo comenzamos a reír. ¡Ahahaha! ¡Nihih! Este es lo mejor, ¿Verdad? ¡Esto es lo mejor!

Ella agitó sus brazos con todas sus fuerzas, y lo lanzó al aire como si estuviera apuntando al universo. Salté tras él, pero detuve mi vuelo en Andrómeda, culminado su trayectoria ascendente en una caída libre cuando recordé las leyes de la física.

—Eh...

El brasier aterrizó suavemente sobre la persona que se hallaba en la puerta, como una pluma de pájaro movida por el viento. ¿Cuánto tiempo había durado este juego? ¿O siquiera porque comenzó? Eso no era importante. El punto es que ahora ese sostén colgaba de la cabeza de la vicepresidenta, quien nos miró con una expresión nihilista²⁰.

.....

.....

¹⁸Como sabrán (si vienen del volumen anterior) *Shangri-La* es el topónimo de un lugar ficticio descrito en la novela de 1933 “Horizontes perdidos”. El nombre se utiliza para referirse a cualquier paraíso terrenal, pero sobre todo a una utopía mítica del Himalaya: una tierra de felicidad permanente, aislada del mundo exterior.

¹⁹Novela de fantasía escrita por, valga la redundancia, Maurice Maeterlinck.

²⁰Corriente filosófica que sostiene la imposibilidad del conocimiento y el valor de las cosas. Dicho en términos mundanos, básicamente es la filosofía de “Me la suda completamente todo”.



Siguió un silencio sin fin. De verdad llegue a pensar que el tiempo se había detenido. Al final, utilicé este silencio para ponerme de rodillas, postrándome preventivamente. Fue una postración japonesa en toda regla, como las que verías en algún video de internet²¹. Estaba suplicando por compasión. Me sentí como un rábano cuando mi frente raspó el suelo, pero luego percibí una suave sensación sobre mi cabeza. Era una gorra. Tan abrupto como pueda sonar, al parecer había una gorra de béisbol con un visor cubriendo mi rostro. Por el tacto puedo decir que era un diseño profesional... ¿Cuando llego eso ahí?

De repente me sentí como una subespecie de príncipe.

No me preocupa y tampoco es importante. Esta gorra no representa nada. Solo era una prueba de que el mundo fue reescrito frente a mí. ¿Algo fue deseado? ¿Algo fue concedido? ¿Algo fue maldecido?

Alguien me tocó el hombro.

—Oye, Príncipe. Es grato observar que aún mantiene esa clase de espíritu juvenil.

—.....;Eh?

—Al Príncipe le gusta el béisbol, ¿No? Lo entiendo. Hay momentos en los que uno simplemente quiere jugar a las atrapadas. Eso también lo entiendo. Y por casualidad solo utilizaste el sujetador que había dejado tirado por ahí. Lo entiendo totalmente.

Esa era la usual forma de hablar de la vicepresidenta. Era la misma atmósfera que siempre había tenido la vicepresidenta. Debería ser la misma vicepresidenta de siempre.

Y, aun así—

—Lo permitiré esta vez, Príncipe.

«——;Me había llamado así siempre?»

Cuando miré más allá del visor, vi a la vicepresidenta, torpemente moviendo sus mejillas mientras trataba de... sonreír, creo. A pesar de que hemos sido miembros del mismo club durante un año y medio, esta es la primera vez que la veo así. Se levantó el dobladillo de la camisa y pasó la mano por el interior en su axila.

—Espera, ¿Qué estás...?

—Dame tu mano.

²¹Imagínense algo como [esto](#)...

Ahora ella tenía en la mano un bulto de color amarillo. Tras una inspección más cercana, me di cuenta de que era un sujetador deportivo.

—Use esto la próxima vez. Es más fácil de lanzar.

—¿Huh?

—Devuélvemelo una vez que haya terminado. Y manténgalo en secreto para todos los demás.

—¿Eh?

Ella levantó su dedo índice en frente de sus labios como pidiéndome que guardara silencio. Ella ya no parecía la enemiga eterna de Yokodera-kun, sino solo una chica promedio... *Espera, una chica promedio no haría algo como esto, ¿Verdad? ¿Eh? ¿Qué es esto?*

Mientras me hallaba desconcertado, con mi mirada pegada al sujetador deportivo, ella dijo en un tono indiferente “Me estoy poniendo mi traje de baño ahora” y nos empujó fuera de la habitación. Podía sentir la deslumbrante luz del sol brillando sobre nosotros. Incluso con la gorra, sentí que el sudor se acumulaba alrededor de mi sien.

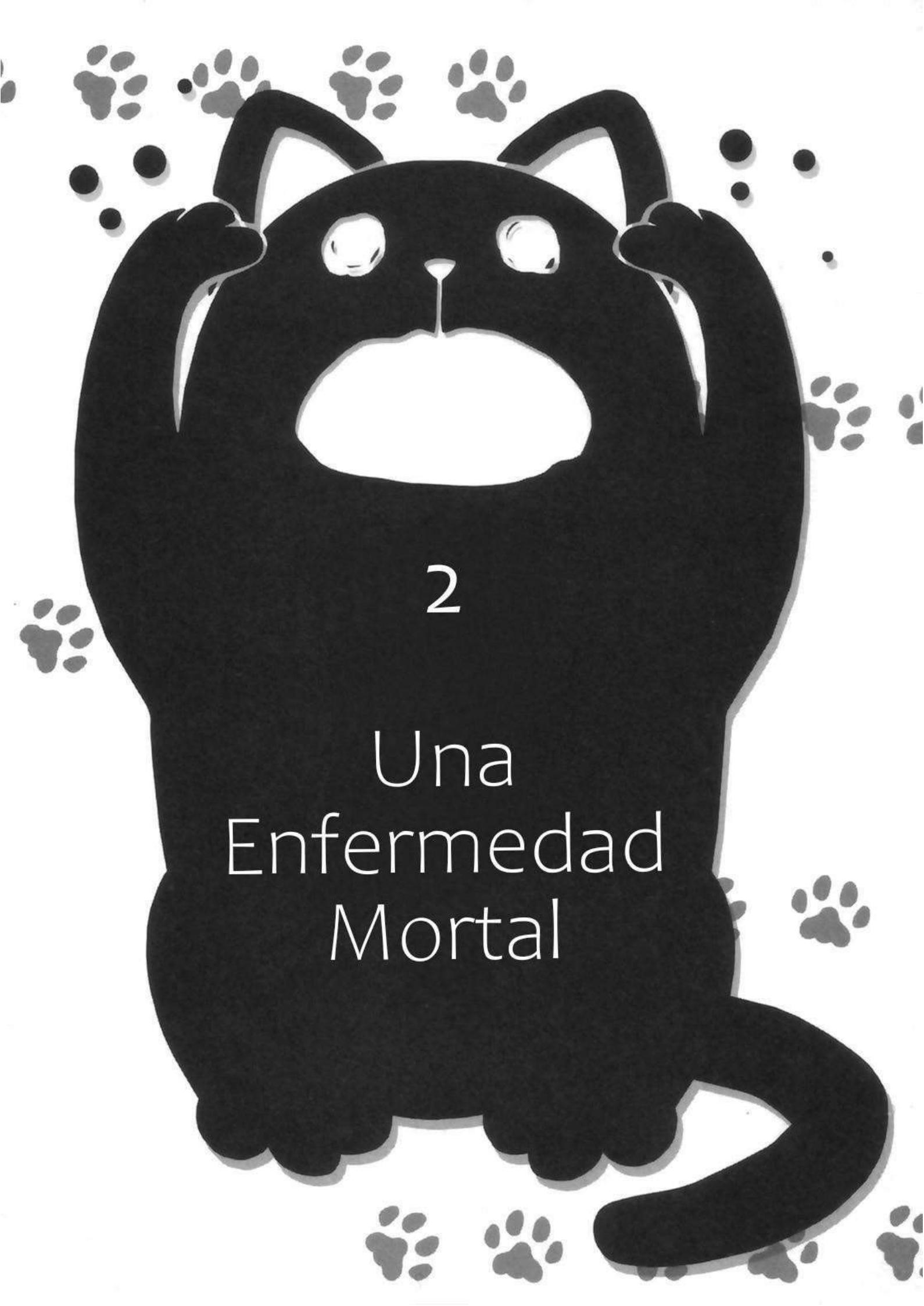
Definitivamente algo está mal aquí. Hay tantas cosas que parecen incorrectas que mi cabeza no puedo seguir. Y si eso no fuera suficiente...

—Nyahaha, ¿Qué diablos fue eso?

Emi, de pie junto a mí, estiró la espalda mientras miraba al cielo, dejando escapar un suspiro optimista. Se suponía que este era el camino que recorría la circunferencia exterior de la parte trasera del edificio de la escuela. De pie frente a nosotros debería haber un segundo edificio con aulas normales. Pero este segundo edificio... *¿Siempre fue tan lujoso, como una iglesia con paredes blancas?*

—Youto-onii-chan. La escuela es más divertida ahora, ¿Verdad?

Emi me miró y dejó escapar una risa completamente despreocupada. Sus pequeñas manos apuntaban hacia el cielo otoñal. En la parte superior del techo con el diseño de una cúpula redonda, destacaba una elegante cruz y la bandera tricolor de Italia...



2

Una
Enfermedad
Mortal

Capítulo 2

Una Enfermedad Mortal

Permítanme confesar. He fingido estar enfermo varias veces para faltar a clases. Por ejemplo, durante mi primer verano, con el viento como testigo le presté mi hombro a una joven que se hallaba dormida dentro del tren, y preferí no despertarla. Hubo otra ocasión en la que esos mismos vientos de finales de invierno soplaban tan fuerte que me arrastre embobado debajo de las escaleras de un puente peatonal para no perder la oportunidad con las señoritas que subían los escalones. Eran tiempos difíciles, y esos requerían voluntades fuertes. No me avergüenzo de mis decisiones. De todos modos, ya no entiendo el concepto de ‘vergüenza’. Pero hoy no pude evitar el encontrar extrañas mis acciones pasadas. ¿Por qué faltaría a la escuela? —Si no hay mayor paraíso que la escuela misma.

«—;Los trajes de baño son lo mejor! ;Las chicas en sus ajustados trajes de baño son la cosa más hermosa que jamás haya visto!»

En el edificio del club, desde un balcón del segundo piso, me apoyé en la barandilla y grité al aire. Y qué grito tan satisfactorio fue ese. Innumerables chicas en el patio real me miraron desde abajo, riéndose e incluso devolviéndome el saludo.

—Príncipe-kun ;Te vez tan enérgico como siempre!

—;Oye Príncipe!

—;Parece que te estás divirtiendo!

—;Por supuesto que sí! ;Verlas a ustedes chicas anima cada parte de mi cuerpo!

—Aww, ;Estás diciendo eso de nuevo, Príncipe-kun?

—;Príncipe obsceno!

—;Si no corriges eso, ya no jugaremos más contigo!

—;Es que todas ustedes fueron tan encantadores que no pude evitarlo! ;Lo siento!

—Supongo que no se puede evitar, entonces~

—;El Príncipe es súper lindo!

—;Te enviaré un mensaje pronto!

Las chicas se carcajeaban unas con otras mientras me miraban. Hermosas chicas se extendían hasta donde el ojo veía. Y todas llevaban trajes de baño de cuerpo completo. Olvidé mencionarlo antes, pero nuestro uniforme escolar es en realidad un traje de baño. Una vez que llegas a la escuela, debes cambiarte a un traje de baño. Después de colarme por la puerta

trasera, tuve que quedarme en mi uniforme normal. Si ellas no se refirieran a Yokodera-kun como “Príncipe”, probablemente me hubiera sentido como un bicho raro. Es un nombre bastante razonable si lees el apellido de mi familia de manera diferente ²², pero aparentemente a las chicas les gustó. Gracias a eso, mi vida escolar es pura felicidad. No importa lo que grite desde los balcones de la escuela, no me llamaran pervertido de nuevo.

...¿Hm? ¿De nuevo? Extraño. ¿Cuándo me ha pasado eso? No hay forma de que me llamen pervertido. Si alguna vez me hubieran dado un apodo como ese, dudo mucho que pudiera manejarlo. Yo soy un Príncipe. Yokodera Oují-sama. Amado tanto por las chicas como por el público en general.

—...Youto-onii-chan, ¿La escuela ahora es divertida?

Emi se recostó sobre el suelo y señaló el vitral en la entrada. Se trataba de un adorno a la Anunciación de la Santa Madre María; una obra de arte muy religiosa. Sin embargo, no pude evitar sentir que la escuela hoy era un poco diferente de lo habitual. Por ejemplo, hasta donde se podía ver, todas las chicas solo vestían trajes de baño, así como el hecho de que había crucifijos en prácticamente todas las estructuras cercanas. Además de eso, los edificios de la escuela en su totalidad estaban hechos de ladrillo rojo, lo que de verdad hacía sentir a los estudiantes como si estuviéramos en Italia. Solo hay una cosa que todo esto podría significar~

—¡Es súper divertida! ¡No puedo esperar al festival deportivo!

—¡Así es, Youto-onii-chan! Me alegro. ¡Tampoco puedo esperar a ver ese festival deportivo! —Emi sonrió, satisfecha con mi respuesta.

Ella rodó por el balcón, agitando sus brazos y piernas por todos lados. Es realmente linda. Excepcionalmente linda. Más que nadie. Su lindura está a un nivel completamente diferente de las chicas de mis videos. Se siente como si mi corazón saltara de alegría.

Naturalmente, no soy un lolicon ni nada de eso. Esto es algo completamente diferente. Los lolicones desean que las chicas lindas nunca crezcan, mientras que yo anhelo que crezcan mientras se mantienen lindas. Supongo que se podría llamar a esta peculiaridad “Invertir para el futuro”.

—¡Gracias por mostrarme los alrededores! ¡Estoy súper-duper satisfecha!

Eventualmente, Emi dejó de rodar como un gato en torno al sol y se puso de pie.

—Ah, ¿Ya terminaste? Todavía hay muchos otros lugares que puedo mostrarte.

—Uuu... En realidad, aún hay algunas cosas que quisiera ver. Lo que pasa es que estaba tan emocionada por conocer las actividades de tu club que no pude dormir, así que me desvelé toda la noche jugando conmigo misma, y~

²²Observen esta genialidad xD. Según el traductor inglés, por lo general, los kanji japoneses tienen “kunyomi” (una lectura japonesa) y “onyomi” (lectura china), y si utilizas la lectura japonesa, obtienes Yokodera, pero con la lectura china, obtienes Oují, que en este contexto significa «Príncipe».

—Está bien~ Esta bien~, ¡Basta de repetir expresiones sin saber su verdadero significado! Las cosas terminarán poniéndose muy problemáticas, ¡¡ESPECIALMENTE PARA MÍ!! ¿De acuerdo²³? Si necesitas saber algo, solo tienes que preguntarlo.

—¿Tienes algunos asuntos que atender por tu cuenta, Onii-chan? Emi está bien ahora, así que no hay necesidad de preocuparse por ella...

—...Buena chica~ Buena chica.

Con un semblante expectante, ella me miro desde abajo, y no pude evitar darle una palmada en la cabeza. Eso fue peligroso. *Si yo fuera un bateador de bolas bajas, el bate se me hubiera escapado de las manos.*

—Bueno, es cierto que tengo que estar en otro lugar... Pero, como un regalo de mi parte para ti, ¿Por qué no te guío a la sala de música?

—¡Quiero ver la sala de música con Onii-chan! Más importante aún, ¡¡LA PISCINA!! ¡Quiero saber cómo convertirme en una experta de trajes de baño y así estar lista para el festival deportivo!

—Sería mejor si no lo haces. ¡Para alcanzar tal iluminación, primero tienes que hacer cuatrocientas sentadillas mientras “contemplas el entorno” a través de la estrechísima abertura en un muro de concreto!²⁴, así que no es algo tan fácil.

—¡Nooo! ¡Si quiero! ¡¡SI QUIERO!!

Saltó varias veces como si estuviera intentando aplastar cucarachas con los pies. Después de eso, se aferró a mi brazo, se dio la vuelta y comenzó a tirar de él.

—Bueno, si insistes, entonces podemos pasar por la pista de entrenamiento del club de atletismo. A esta hora debería haber una Onee-san con una cola de caballo apodada «Rey de Acero» ejercitándose por los alrededores. Ella disfruta presentarle el club a los nuevos, así que solo dile “¡Quiero la misma rutina de entrenamiento que Yokodera!”.

—¿Y entonces que pasara?

—Eso pondrá a Acero-san muy feliz. Y solo tal vez, ¡También podrás convertirte en una experta de trajes de baño!

—¡Hurra! ¡Intentaré dar lo mejor de mí!

—Lo más importante son los intervalos durante los cuales “contemplas el entorno”. Y antes de hacer eso, solo procura correr a toda velocidad desde el principio para distanciarte del grupo. Una vez que termine mis asuntos, me uniré a ustedes.

...Pero pensando acerca de eso... ¿Por qué me sentía tan atraído por la piscina, de todos modos? Ya hay chicas en traje de baño caminando por todas partes. Puedo mirarlas donde

²³ Mal pensado xD

²⁴ Para más información, leer el prólogo del volumen 1.

quiera. Girando distraídamente mi gorra de béisbol con un dedo, escuché el pesado sonido de una campana. Era la gran campana que indicaba la llegada del mediodía. Después de la grande, las campanas más pequeñas en las torres cercanas también comenzaron a sonar.

ding* dong* ding* dong*

Producían un eco impresionante. Si cerrabas los ojos y escuchabas con atención, casi podías sentirte como un europeo de la Edad Media disfrutando del sereno marítimo del Mar Adriático²⁵. Sin embargo—

(—Tch* Idiota. Que calabaza tan inútil. Incluso pedí este deseo para ti, así que al menos dame prioridad.)

También pude sentir como un chasquido de lengua era arrastrado por el viento. ¿Hm? Cuando miré a mi alrededor, todo lo que pude ver fue a Emi, sonriéndome con los ojos entrecerrados. *Vamos viento, deja de jugarme bromas. No hay forma de que Emi pueda hablar con un tono de voz tan áspero. Después de todo, ella es mi chica con una sonrisa 100% perfecta...*



La cafetería, localizada en el interior del octavo edificio, disponía de una terraza de lujo con mesas y sillas, lo que siempre provocaba una dura batalla entre los estudiantes por ese lugar especial; especialmente en días soleados como estos. A pesar de que el sábado es técnicamente un día libre, encontrar asientos disponibles seguía siendo una lucha.

A menos que seas una excepción con conexiones, claro está.

Llevaba una bandeja con tomates, queso, pizza de jamón y una botella de refresco de cola mientras me dirigía hacia un asiento en la esquina de la terraza.

—¿Puedo sentarme aquí?

—..... Adelante —Una respuesta cortante.

La persona que llegó aquí antes que yo (y probablemente todos los demás) llevaba una bandeja con suficiente comida para dos personas, y comenzó a masticar. Las víctimas de hoy fueron varias tocinetas y espinacas carbonaras. Ya sea levantadas por una cuchara o envueltas alrededor de un tenedor, los sacrificios desaparecían a la velocidad de la luz. Entiendo totalmente por qué este asiento permanecía vacío en la terraza que de otra manera siempre se encontraba llena.

Esta es la primera regla de lo que debe hacer cuando quiera ponerse en contacto con Tsutsukakushi Tsukiko —Espere la hora del almuerzo. Mientras el olor de la comida permanezca en el aire, ella siempre aparecerá.

²⁵ El Mar Adriático es un golfo estrecho y alargado que forma parte del mar Mediterráneo.

Con lo mucho que estaba comiendo esa pequeña chica, no me sorprendería si yo fuiro el siguiente una vez que se acabaran las espinacas.

—No trajiste tu propio almuerzo, ¿Huh? No te vi en el patio ni en la azotea, pero me alegro de que estés aquí.

—Terminé mi almuerzo hace un momento.

—¿Hm? Entonces, ¿Qué es esto?

—Merienda.

—...;Y para qué era tu almuerzo?

—Eso fue para la práctica de mi festival deportivo. Terminé eso antes de la hora del almuerzo.

—Ya veo. Debe ser duro.

Según el dialecto rural de Tsukiko-chan, la merienda y el almuerzo están estrictamente separados. Por ejemplo, no importa cuánto haya consumido hace apenas un minuto, una vez que el reloj marque las doce, puede comenzar de nuevo. *Hare una pequeña demostración de ello, así que todos aquellos interesados en cortejar alguna chica del campo, por favor tomen nota.*

—...;Quieres? —Le mostré mi bandeja.

Partí la pizza por la mitad y empujé un pequeño plato hacia ella. En respuesta, Tsutsukakushi finalmente levantó la cabeza.

—;Ya terminaste de mostrarle los alrededores a Emanuella-san?

—La dejé con Acero-san. Tsutsu... Tsukiko, quería almorzar contigo.

—...;Es así? ;Te doy un poco de espagueti?

—;Gracias!

Esta es la segunda regla si quieras ponerte en contacto con Tsutsukakushi Tsukiko. Una vez que tenga comida, vaya al grano. Para ella, regalar algo de su propia comida es un gran gesto de cariño. El intercambio antes mencionado solo es posible una vez que alcanzas el tercer rango como “Inspector Emocional de Tsukiko-chan”. Acepté agradecido el plato con los restos de espinaca carbonara, y comencé a hablar.

—Además, gracias.

—;Gracias por qué?

—Cuando te adelantaste a la escuela. Estabas siendo considerada, ;Verdad?

—No. Tuve mis razones —Tsutsukakushi negó con la cabeza, moviendo su pequeña boca mientras comenzaba a masticar la pizza.

Me volví bueno comprendiendo los sentimientos de este pequeño gatito, incluso con su carencia de expresiones. Pero ahora mismo tengo problemas para hacerlo. Aunque no creo que en realidad ella esté enojada conmigo. Tampoco parecía estar de mal humor.

Pero después de nuestros incidentes previos, comprendí que la mejor manera de descifrar los sentimientos ocultos detrás de sus ojos azules —**era preguntárselo directamente.**

—Con que “tenías tus razones”... ¿Acaso esas razones no tienen que ver directamente con Emi? ~Que consté que solo bromeo~.

—...

—¿Por casualidad, no te agrada Emi?

—..... —Los hombros de Tsutsukakushi se crisparon.

—Hmmm... Sé que puede llegar a ser un poco egoísta, pero creo que en el fondo es una buena niña.

Una vez que mordí el pedazo de pizza, un abundante sabor a queso llenó mi boca. Sí, esto es realmente delicioso. Es como si estuviéramos comiendo el famoso platillo de una costosa y elegante cafetería. Además de eso, chicas de la banda estaban practicando el tema de apertura del festival aquí mismo. La música danzaba con un ritmo perfecto bajo los continuos rayos de sol. Ahora que me percato de los detalles, parece que la fuente de agua al centro de la azotea era una especie de representación de los cuatro grandes ríos crecientes en el mundo, y se podían ver palomas paseando por el lugar.

—...¿La comida de nuestra escuela siempre fue tan deliciosa? —Ella miró el pedazo de pizza en su mano.

—¿Hm? ¿A qué viene eso?

—No, tan solo pensaba que .. Nada, ¿Estábamos hablando de Emanuela-san? —Levantó su dedo índice —Déjame darte un ejemplo. Imagina que estás jugando al tenis.

—Ohoho, ¿Y cuál es mi estilo de juego? ¿Dobles? ¿Dobles mixtos de mujer y hombre? ¿Por favor dime que yo me posiciono en la línea, así capaz y puedo ver como la falda de mi compañera revolotea con sus saltos!?

—Ya veo que estás orientado a los detalles. Pues que sean dobles mixtos.

—...Eh, ¿E~En serio?

—Digamos que un día tu pareja te dice “No quiero seguir haciendo equipo contigo. Me gusta más una relación distante pero cercana. E incluso si practicamos el mismo deporte, en lugar de aferrarnos el uno al otro todo el tiempo, encontrarnos de vez en cuando es más emocionante”.

—E~Está bien...?

—Así que deciden disolver el equipo. La parte que fue rechazada deja de estar satisfecho con ese compromiso y, en cambio, decide esforzarse al máximo para algún día volver a estar en la misma cancha con su pareja. ¿Cómo crees que se sentiría ella si de repente ese compañero huyera y formara equipos de dobles con una *tipa* que incluso lo llama “Onii-chan”?

....Um, ¿De quién estamos hablando?

—Este es solo un ejemplo. Entonces, ¿Cómo te sentirías?

—...Que me engañaron, supongo... Empezaría a preguntarme si de verdad mi pareja me prefirió a mi o a esa otra persona todo este tiempo.

—Si. Eso es exactamente lo que siento por Emanuel-a-san —Tsutsukakushi lo resumió con tanta indiferencia como siempre.

Por alguna razón, vi como las llamas del infierno se amontonaban detrás suya. Aunque es otoño, todavía hace bastante calor. Podía sentir el sudor corriendo por mi espalda.

—Um... bueno, lo siento.

—¿Porque te estas disculpando? Esto no se relaciona a ti de ninguna manera, tipo o forma, Senpai, ya que tú no juegas tenis.

—E~Exacto! —Tomé un largo sorbo de mi cola —P~Pero, en ese caso, el culpable seria el bastardo que formó una nueva pareja, y no la nueva pareja, ¿Verdad? ¿Enserio puedes culparla por eso?

—No, no estaba hablando de culpa o algo por el estilo. En esa situación, quien termino la relación fue el único que tuvo la culpa. Todo lo que podían hacer era perfeccionar su talento y practicar como si su vida dependiera de ello —Tsutsukakushi golpeó la mesa con los puños.

Ohhh, ella está motivada, ya veo. Supongo que jugare tenis con ella cuando tenga la oportunidad.

—Pero...

La música que llenaba el patio se detuvo. En este repentino silencio que nos rodeaba, se quedó mirando el plato vacío frente a ella, pensando qué decir. Y al final, todavía sin mirarme~

—*Ella desprende el olor de una mujer malvada e injusta que rompe las reglas cuando quiere. Tengo un mal presentimiento.*

Entono esas palabras. La voz de Tsutsukakushi era tranquila, pero determinada.

—¿El olor de una mujer malvada?

Esta es la primera vez que escucho a Tsutsukakushi hablar mal de otra persona. Sin mencionar que su argumento se basaba en el olfato. No pude evitar cuestionarme si en verdad se había convertido en un gato. Me eché a reír, pero a Tsutsukakushi no pareció gustarle mucho y empezó a golpear la mesa. Ella siguió enfurruñada hasta que le ofrecí la otra mitad de mi pizza.

—No tienes que creerme si no quieres. No me corresponde a mí decidir con quién gastas tu tiempo. En lo que a mi concierne, puedes darle todo tu dinero a una mujerzuela y vivir en una caja de cartón por el resto de tu vida.

—Lo siento~ Lo siento~, ¿De acuerdo? No me reiré de nuevo. Realmente no lo entiendo, pero parece serio. Sin embargo, ¡No hay necesidad de preocuparse! Ella tampoco está en mi zona de tiro.

—Eso está bien. Enamorarse de una niña pequeña definitivamente no sería bueno.

—Sí, sí. De ninguna manera me sentiría atraído por una niña *tan pequeña* como esa.

—...Um, en realidad estoy hablando de su edad.

—¡Sí, pero eso es casi lo mismo! ¡Tiene que ser una chica grande en todo tipo de lugares! ¡Me alegra que estemos de acuerdo en eso!

He enfatizado eso innumerables veces hasta ahora, pero me gustan las chicas que son del tipo Onee-san. Sus pechos deberían temblar a través de la habitación si la abofeteo como lo haría un luchador de sumo. ¡*Dosukoi, dosukoi!*²⁶ Eso me recuerda que a Tsutsukakushi también le gustan los luchadores de sumo. Cuando recordé esto, comencé a sonreír.

—¡Ouch!

.....

—Um, ¿Tsutsukakushi-san? Esa zona que estas aplastando tan persistentemente con tu pie es en realidad una parte vital de mi cuerpo.

—Estoy consciente de eso.

—Ya veo. Así que lo estas.

Cuando intenté recrear el gesto que Tsutsukakushi me había mostrado hace un tiempo, se desató el infierno debajo de la mesa. Usando una técnica que ni siquiera un árbitro de sumo podría ver, ¿Eh? Justo lo que esperarías de una futura miembro del Yokozunato²⁷.

—Así haya sido por un segundo, no sé ni porque me preocupo por ti. Que más se puede esperar del **per~**—Tsutsukakushi parpadeó confundida —...Que más se puede esperar... De

²⁶ Creo que son los golpes a palma abierta que se realizan en el sumo.

²⁷ **Yokozuna** (横綱) es el más alto rango en el sumo. Su nombre proviene del más visible símbolo de su rango, el amplio (yoko) cinturón o cuerda (tsuna) que llevan alrededor de su cintura.

un Príncipe... Sí, Senpai es un príncipe... —Luego de decir su frasescilla habitual, Tsutsukakushi inclinó la cabeza.

Se veía confundida, como un gatito que fue a su rincón favorito para dormir, solo para encontrarse con una manta desconocida. Sin embargo, finalmente se rindió y terminó por aceptar la nueva mantita.

—Um, Senpai. Verte sonreír me ha hecho darme cuenta de algo. Siempre que te ríes con todas tus fuerzas, no puedes poner ninguna fuerza en tu cuerpo.

—¿Y?

—No importa cuán encantadora sea la sonrisa que una persona pueda hacer, si ella es capaz de formar un puño con su mano mientras la hace, solo está aparentando.

—Así que, volviendo al tema de los sentimientos honestos y las fachadas, ¿Eh? Interesante. Ya sabes, pero como regla general, cada vez que veo a una chica linda sonreír, solo puedo mirarla a la cara.

—... ¿Es así? —Tsutsukakushi murmuró, golpeando sus mejillas con las palmas de sus manos.

Al mismo tiempo, la campana de la torre del reloj sonó dos veces. Acababa de empezar a sentirme lleno, así que era el momento perfecto.

—Dime, Tsutsukakushi, debes estar llena ahora, ¿Verdad? Creo que ya va siendo tiempo de ir a recoger a Emi adonde Acero-san, ¿Por qué no vienes conmigo? Así tal vez la conozcas un poco mejor.

—Eso es bueno. Las guerras modernas siempre comienzan con la recopilación de información.

—... Um, ¿Por favor dime que todavía seguimos hablando de tenis?

Tsutsukakushi ignoró mi pregunta y se puso de pie evitando el contacto visual. Lentamente abrió los botones de su camisa como si se estuviera preparando para la guerra, aunque creo que fue solo por el calor. Llevando su camiseta bajo el brazo, dijo “Vamos”.

Sin ninguna razón en particular, sentí un fuerte deseo de golpear mi cabeza contra la mesa por la incomodidad. Eso era debido a que ella, al igual que todas las demás estudiantes, ahora llevaba un traje de baño escolar.



Treinta.

Ese fue el número de veces que golpeé mi cabeza contra el muro del edificio de la escuela mientras caminaba por la circunferencia exterior.

—Senpai, parece que te falta algo de sentido común. Es vital mirar al frente cuando caminas.

—Bueno, jajajajaja. Es que el mundo está tan deslumbrante hoy...

Sobretodo contigo mostrando tanta piel. ¿Cómo lo pongo? No puedo expresar con palabras cuánto lo aprecio. Por ejemplo, esto podría ser comparado con una amiga de la infancia que se casa con un nudista y luego te envía fotos de sus vacaciones. ¿Comprendes el significado de eso? Bueno, ni yo mismo lo entiendo, así que dudo que tú lo entiendas.

—...Hoy estas un poco raro, Senpai.

Descuidadamente con sus dedos, Tsutsukakushi se acomodó el traje de baño en la zona cerca de su trasero, y luego me miró —¿Por qué me miras como un per~... Príncipe...? ¿Hay algo en mi cara?

—No, nada en absoluto. ¡Todo está perfectamente bien! Perfectamente normal...

Todo es normal y, sin embargo, no puedo apartar los ojos de ella. Con ropa holgada puede parecer una llanura perfectamente nivelada, pero en realidad cuenta con un recorrido pequeño, pero bien definido.

—...Qué príncipe más extraño —Susurró mientras se meneaba incómodamente.

¡Aquí no hay nada de lo qué avergonzarse! ¡Este es nuestro uniforme escolar habitual, después de todo! O eso dice la famosa teoría científica. En realidad, no se puede evitar, ya que ciertamente es nuestro uniforme curricular.

Cuando doblamos la esquina en el quinto edificio y llegamos al campo de deportes, otro paraíso se abrió ante mis ojos.

—Oh Señor...

Para ser breve, Acero-san estaba haciendo sus estiramientos matutinos en traje de baño.



En los campos deportivos de nuestra escuela se encontraban las ruinas de un antiguo palacio sagrado y una cúpula, así como arcos del triunfo. Si me preguntas por qué, solo puedo decir “Porque sí”.

Acero-san se hallaba tendida dentro de las ruinas de un teatro, estirando las piernas. Cómo lo describo... Se veía increíble. Si su hermana pequeña tenía una pequeña ruta de senderismo, ella estaba equipada con montañas. El escarpado distrito montañoso se movía constantemente como un volcán. Si continuaba moviéndose de esa manera, los dos Everests azul marino no permitirían que nadie los desafiara.

—Esto está más loco de lo que imaginaba...

—... Príncipe-san. Oye, Príncipe-san.

La chica del curso de senderismo para principiantes me dio un ligero pellizco... Bueno, en realidad dolía un poco... No, definitivamente dolía, pero como dijo una vez George Mallory:

“¿Por qué subir montañas? Porque están ahí”

Y lo mismo es cierto para mí. “Si la montaña está ahí ¿Por qué no mirarla?” No hay nada de lo que avergonzarse.

—Oooh, Yokodera. Justo acabo de finalizar mi práctica. La joven aspirante a miembro del club que nos enviaste está allí, aunque no estoy segura si podrá seguir tus pasos.

Cuando Acero-san se percató de mi presencia, paró sus ejercicios. Sus ojos transparentes, azul cielo, me sonreían. Su cola de caballo temblaba majestuosamente como la melena de un león. De verdad era la gobernante orgullosa del Club de Atletismo.

...Le sucedieron muchas cosas, y le siguen sucediendo muchas cosas, pero en la escuela es la presidenta ideal del club, y su actitud confiada y dominante lo demuestra. Y ella es una belleza por encima de todo eso. También es algo blanda de muchas maneras. Sin embargo, me gustaría ejercer mi derecho a permanecer en silencio cuando se trata de más comentarios personales.

—Ella pidió el mismo plan de ejercicios que tú. Es una niña bastante ambiciosa. Estuve dispuesta a meter su cabeza en el pozo sin fondo, así que yo tampoco me contuve.

Acero-san debe encontrarse en su periodo de recuperación, ya que pude ver algunas perlas de sudor cubriendo todo su cuerpo. Probablemente se ejercitó tomando su usual trote y carrera de larga distancia.

—Muchas gracias. Era el propio deseo de Emi... ¿Hm? ¿Dónde está Emi ahora?

—Youto... Onii-chan...

Escuché una voz débil, y después de mirar los alrededores por un momento, en el suelo marrón y sucio a mis pies, vi dos coletas que parecían trapos harapientos.

—¡Woah?! ¡Estás bien?!

Ella yacía allí sin signos de vida. Su cabello se hallaba revuelto, su ropa estaba sucia y su estómago convulsionaba como si la hubieran golpeado. Toda luz se había desvanecido de sus ojos, y gemidos fueron todo lo que salió de su boca. Se aferró con fuerza a mis brazos mientras la sostuve, como si acabara de regresar de una breve visita al infierno.

—¡Despierta! ¿Y los trajes de baño? ¿Te acercaste al secreto de los trajes de baño?

—No, solo llegué a una pequeña fracción de las enseñanzas secretas... —Emi se rio.

Como de costumbre, hizo una sonrisa al 100%. De acuerdo con Tsutsukakushi, para descubrir sus sentimientos honestos, solo tenía que mirar sus manos, pero por supuesto, las manos de Emi estaban rígidas. Luego rápidamente se subió a mis hombros... Espera, ¿qué?

—¡Estoy compartiendo este conocimiento ahora!

Desde mi izquierda y derecha, golpes de martillo cayeron sobre mi cabeza.

(—¡No puedo creer que me hayas engañado así! ¡¡DIME DE ANTEMANO SI ME VAS A MANDAR AL INFIERNO!!)

Otra alucinación auditiva medio llorosa llegó a mis oídos. Dado que esa voz usaba palabras que la chica de la sonrisa 100% perfecta nunca diría en un millón de años, solo podía rogar porque la alucinación dejara de molestarme.

—Me alegra que te estuvieras divirtiendo. Practiquemos juntos en otro momento.

—¡Hurra! ¡Estoy deseando que llegue!

(—¡Quién desearía eso! Tú... Tú... ¡Calabaza de mierda!)

Levantándola mientras seguía siendo golpeado, tanto ella como yo nos reímos juntos. “¿No parecemos hermanos ahora?” En el momento en que dije eso, los golpes de martillo cesaron. Quizás ella esté feliz.

—Tsukiko. Cuando veo esto, no puedo evitar pensar en el pasado. ¿Por qué no te cargo también, por los viejos tiempos?

—Preferiría que no.

—Ahí, ahí, Tsuiko. ¡Qué admirable! ¡Mira lo alta que estás!

—Si no me bajas de inmediato, la cena de esta noche serán frijoles enlatados recalentados. No lo diré de nuevo. Bájame ahora mismo.

Un poco más lejos, las hermanas Tsutsukakushi también estaban jugando. Qué pequeño círculo feliz es este. Pero olvidé algo que parecía una realidad.

En momentos como estos, el verdadero problema siempre se revela.

Emi continuó luchando en mi hombro, pero su mirada de repente se volvió aguda, pegada a algo.

—....¿Qué es eso?

No estaba mirando a las hermanas Tsutsukakushi. Tampoco miraba a los miembros del club alrededor del circuito. En su lugar, Emi estaba concentrada en una esquina de la calle principal donde había árboles. Probablemente una persona creyó que había encontrado el escondite perfecto detrás de un árbol de platanus, pero en realidad, su trasero y cabello sobresalían a la distancia.

—Ahh, esa es una amiga. Su nombre es Azuki Azusa...

Fue la chica que continúo dándome dolores de cabeza...



Supongo que ya va siendo hora de explicar mi problema con Azuki Azusa. Dicho esto, en realidad no es tan grande como parece. Para ponerlo en términos simples, últimamente no he conseguido ponerme en contacto con ella. Por supuesto, sé la razón de ello. Es por lo que sucedió en la oficina gubernamental. Desde que vio el resultado del trágico malentendido entre Acero-san y yo, su dramaturgia no tardó en convertirse en una rutina cómica, y Azuki Azusa no se ha puesto en contacto conmigo desde entonces.

Solía llamarla tres veces al día, pero ese número se ha reducido a cero. Recibía hasta diez correos electrónicos por día, y ese número también se ha reducido a cero. Siempre que trato de contactarla, ella no responde. Es lo mismo en la escuela. No importa a dónde vaya, no importa dónde espere, ella huye a la velocidad de la luz. Niega cualquier comunicación conmigo, hasta tal punto que podría vencer a un miembro del Club de Atletismo. Al principio, pensé que la había hecho enojar.

“¡No creí que fueras el tipo de persona que hace esas cosas frente a otros!” Percibí esas palabras como las protestas de todos en el mundo. Ahora bien, esto es verdaderamente un problema. Pero aquí es donde las cosas se complican aún más. Azuki Azusa no solo huía cada vez que se me acercaba. Siempre que Acero-san y yo nos juntábamos por cualquier motivo, aparecía de la nada. Ella se escondía en las sombras, observando desde la distancia como un perro medroso y callejero, pero de buen porte.

Esto tampoco era solo una metáfora. Realmente sentí como si ella me estuviera ladrando a lo lejos. Tanto es así que aluciné con ella meneando una cola, estremeciéndose desesperadamente de izquierda a derecha. Pero en realidad, ¿Qué quiere Azuki Azusa?

“¿Qué quiero yo? ¿Qué quieres tú!? Me gustas, así que por favor préstame atención. ¡Espero que entierres tu cabeza en tofu y mueras como el bastardo denso que eres!!”

Se sintió como una extraña mezcla de emociones. Pero lo mismo de siempre, de cierta manera.

Sin embargo, las cosas son diferentes ahora. ¿Qué pasa si, por pequeñas que sean las posibilidades, ella de verdad siente algo por Yokodera-kun o Acero-san? Se habría sentido herida luego de ver esa escena decisiva. Si dejas de lado quién de los dos era más de su tipo, y yo mismo estaba algo preocupado por quién era más de su tipo... Bueno, guardare esa imagen residual para el baño. El punto es que no quiero lastimar a uno de los pocos amigos que tengo. Por eso quería explicarle la verdad a Azuki Azusa. Quería explicarle todas las circunstancias y hablarle simplemente con la verdad. Que todo fue solo un malentendido de Acero-san. Que todavía quiero que seamos amigos como antes.

No creí que mis sentimientos lograrían transmitirse en un correo electrónico, así que le escribí una carta. La redacté con la letra más pulcra y ordenada que pude, y la reescribí innumerables veces hasta que el papel se tornó oscuro. Le puse un sello de shibainu²⁸ y lo guardé en su casillero de zapatos.

Estoy bastante seguro de que Azuki Azusa debe haberla leído. Ella no es el tipo de persona que tiraría una carta sin leerla primero. Pero no hubo ningún cambio en su conducta posterior.

Siempre que me acercaba a ella, huía inmediatamente.

Si decido rendirme con ella, se me acerca.

Aunque debería conocer la verdad, mantiene una posición neutral, observando desde lejos. ¿Qué razón tiene ella para seguir haciendo eso? Piense en esto como un juego de citas. ¿Qué pasaría si uno de los supuestos objetivos románticos no hace ningún contacto con el protagonista? Ese tipo de escenario sería arrojado a la basura por el jugador y ella perdería su lugar por alguna nueva chica misteriosa. Naturalmente, aquí solo estamos hablando de un estereotípico videojuego.

Sin embargo, estas circunstancias actuales son una realidad, por lo que simplemente no puedo saltarme la ruta. Tengo que hablar con Azuki Azusa. De hecho, quiero hablar con ella. Pero no puedo.

Me destroza.

Y ese sería mi problema con Azuki Azusa.

Volvamos al presente.

Mientras observaba a Azuki Azusa, que estaba tratando desesperadamente de ocultar su cabeza y su trasero—cuando en realidad no ocultaba nada en lo absoluto—no sabía qué hacer. Hoy estaba siendo su distanciada yo habitual.

²⁸Por lo que revise es una especie de sello en con el dibujo de un perro. No es un muy relevante que digamos, pero bueno... Tu sabes xD

Pero había algo más.

—...¿Por qué está ella aquí?

Emi por lo general era ingenua e inocente, pero ahora tenía una expresión tensa. Sus labios estaban temblando, sus ojos se encontraban bien abiertos y todo el color se había desvanecido de su rostro, como si estuviera tratando de ejemplificar la palabra “aterrorizada” en un juego de charadas.

—¿Qué pasa? ¿Está pasando algo?

—No... No es nada. Nada en absoluto —Ella sonrió como si hubiera recordado algo —Me voy a casa. Nos vemos luego, Youto-onii-chan.

Dejando solo estas palabras atrás, sin darme ninguna oportunidad de negarme, Emi se separó de mí. Comenzó a correr hacia la cúpula, tropezó y dio otro salto mortal. Como un torbellino, pasó la puerta y desapareció de los terrenos de la escuela. La prenda de una pieza que estaba usando pronto abandonó mi vista.

—¿Qué fue eso?

¿Quizás tenía que ir al baño? Supongo que se estuvo reteniendo todo este tiempo. Si este fuera uno de mis videos especiales, entonces ese sería el caso, de todos modos.

Como nota al margen, Emi definitivamente había regresado a casa ese día. Porque al día siguiente, cuando la llamé y le pregunté al respecto...

—¡Exactamente! ¡Eso es lo que ocurrió, Onii-chan! ¡Una súper calabaza! —Dijo con voz feliz, confirmando mis suposiciones. De todos modos, cualquiera hubiera determinado que solo eran las grescas sin sentido de una niña de primaria.

Volviendo de nuevo al presente, las hermanas Tsutsukakushi la miraron confundidas, mientras que Azuki Azusa seguía siendo Azuki Azusa, ahora asomando la cabeza por debajo de la sombra del árbol. Sus ojos estaban parpadeando aturdidos, solo mirando en la dirección a la que Emi había corrido.

Ahora bien, esta es una buena oportunidad.

Traté de ser lo más sigiloso posible. Pasé la red de pelota y tomé el camino más largo para llegar a donde ella se encontraba. Corriendo por la pasarela principal, me deslicé entre los árboles de platanus y me acerqué a ella por detrás.

—¡Oye, Azuki Azusa! ¡Juguemos Luz Verde, Luz Roja!

—¿¡...?!

La agarré por los hombros con tanta fuerza como pude. Su cabello esponjoso se puso de punta y su cola imaginaria quedó rígida. Sobresaltada, Azuki Azusa agitó agresivamente sus brazos y piernas. ¡Pero no permitiría que ella escape!

—¡Espera un segundo, Azuki Azusa! ¡Por favor, escúchame!

—¡No! ¡Detente! ¡Déjame ir! ¡Me enojaré si eres rudo conmigo!

Sostuve las manos de Azuki Azusa, forzando sus dos piernas al suelo, pero para cuando contuve sus extremidades y lo pensé adecuadamente, a ninguno de nosotros le quedaban piernas para soportar nuestro peso, así que caímos al suelo. Nuestros brazos y piernas se enredaron de una manera incómoda, y ya ni siquiera sabía de dónde la estaba agarrando. Solo había una cosa que sabía con certeza. *¡Todavía quiero ser su amigo! ¡Quiero resolver este malentendido de una vez por todas...! ¿Espera, entonces no serían dos cosas en lugar de una?*

—Mi oportunidad finalmente ha llegado. ¡No te dejaré escapar hoy!

—¡¿Q~Qué estás hablando?! ¡Q~Q~Q~Q~Q~Qué vas a hacer?

—¡Quiero llegar hasta el final contigo, Azuki Azusa! ¡No puedo contenerme más! ¡Acepta todo mi amor!

—¡Noooooooo! ¡Pervertido! ¡Bestia! ¡Lobo de luna llena! ¡Mamá, Mamaaaaaa!

Como resultado de mi sincera confesión, Azuki Azusa protestó con más fuerza, esta vez inclinándose para insultarme. Eso me obligó a immobilizarla aún más, permitiéndome finalmente respirar.

—Muy bien... Escucha con atención, Azuki Azusa.

Cuando volví a mirarla, vi los resultados de nuestro combate de lucha libre. El cuello de la querida Azuki Azusa-san estaba torcido, un botón de su blusa había desaparecido y el dobladillo de su falda casi revelaba lo que había debajo. *Mi~mi. ¿Qué le pudo haber pasado a nuestra querida ojou-sama?*

—¡Uuuuu...! ¡¿Quién te escucharía así...?!

Sé que me estoy repitiendo, pero Azuki Azusa era bastante hermosa. Dejando a un lado mis preferencias personales, era sin duda una de las chicas más bonitas de su grado. Si Tsutsukakushi poseía la habilidad de atraerte con sus ojos, entonces Azuki Azusa tenía piedras preciosas en la cara. De todos modos, esta misma niña ahora estaba tendida a la sombra de un gran árbol, con una apariencia que nunca esperarías que tuviera, husmeando y llorando. Además de eso, se encontraba retenida por un chico de su mismo año. ¿Qué pensaría los espectadores si vieran esto?

—¡Wahaha! Estás tan enérgico como siempre, Príncipe. Estoy celoso.

—Príncipe-kun es un alborotador. Asegúrate de llevarla a casa una vez que la escuela cierre, ¿De acuerdo?

El profesor de matemáticas, también conocido como Daruma²⁹ con mostacho, y la maestra responsable del año estudiantil, Anteojos-sensei, dieron respuestas risueñas al pasar junto a nosotros en la calle principal. Esencialmente, nos ignoraron. Y eso tiene sentido. Soy Yokodera Ouji, un príncipe. Amado por todos los maestros.

—... Príncipe-san. Prin...~ cipe... san... Príncipe-san.

—¿Hm?

Alguien me estaba pinchando la espalda.

—¿Qué pasó entre tú y Azuki-san, Príncipe-san? Hacer algo como esto de la nada no es bueno. Tengo que expresar mi malestar —Una chica inexpresiva se encontraba a mi lado.

Y luego, aunque parecía que todavía estaba tratando de decir algo, empujó mi cuerpo con ambos brazos, liberando a Azuki Azusa de nuestra situación pegajosa. También se podría decir que estaba despegando mi mano de un área peligrosa que no voy a mencionar.



Al pie de la torre del reloj del séptimo edificio, cerca de la vía principal, había un viejo banco de madera. Utilizando ese banco, formamos una escuadra. En términos más simples—

—¡Uuuu... Uuuuu...!

Hicimos que Azuki Azusa se sentara en el banco, y ella gruñó disconforme.

—Ya veo. Ella está diciendo que el solo hecho de ser arrastrada de forma tan brusca a un callejón por ti, sin siquiera darle la oportunidad de procesarlo, no es algo bueno, y que definitivamente no lo vuelvas a hacer.

Tsutsukakushi estaba intentando tranquilizarla mientras traducía sus palabras para mí.

—Te comprendo. Yokodera es un chico sincero, después de todo. Si pasas mucho tiempo cerca de él, su franqueza puede ser demasiado agobiante como para sobrellevarla. Si hay algo a lo que culpar, es su naturaleza, favorecida por los mismos dioses...

Acero-san asintió para sí misma, interpretando las cosas a su manera.

—Yo solo quería atraparte para hablar, lo siento. Me alegra de que sigas en la escuela. ¿Estás practicando para el festival deportivo?

Respondí, y Tsutsukakushi le transmitió mis palabras a Azuki Azusa... Puede sonar extraño viéndolo de mí, pero este ‘jueguito del teléfono’ tiene demasiados sentimientos involucrados. Se supone que los teléfonos solo tienen que ver con la transmisión de datos. Pero en el instante en que intentaba acercarme al banco y tener una conversación directa con Azuki

²⁹ Los muñecos Daruma (en japonés: 達磨) son figuras votivas sin brazos ni piernas y representan a Bodhidharma (Daruma en japonés), el fundador y primer patriarca del Zen... no es muy bonito el que te comparen con algo como esto la verda xD

Azusa, ella solo mostraba signos de huir. Antes de darme cuenta, terminamos repeliéndonos como los polos de algún imán. ¿A quién debo pedir ayuda para solucionar este problema?

—... Espera, eso me recuerda. ¿Por qué no estás usando el uniforme de la escuela, Azuki Azusa?

Intenté hallar una manera de comenzar algún tipo de conversación, así que pregunté sobre eso. Desde el desafortunado incidente de hace unos momentos, Azuki Azusa había estado acobardada, protegiendo su cuerpo. Al igual que yo, ella vestía la ropa que usamos cuando venimos o regresamos a casa desde la escuela. ¿Acaso olvidó su traje de baño hoy? Qué lástima. Ese es el único sentimiento que lamente respecto al asunto, honestamente.

Pero en lugar de eso, Azuki Azusa abrazó sus hombros.

—... No quise ponerme mi traje de baño —Ella lo dijo, con un tono de voz cortante.

—¿Por qué no?

—Porque me harían cosas raras.

—¿Quién?

—Un pervertido.

—¿Qué pervertido?

—Tú —Justo cuando finalmente comenzamos a tener una conversación medio decente, de repente me señaló y dijo esas cosas.

—Un pervertido? ¿Quien? ¿Yo?

—Jajá, esa broma dolió un poco. No hay forma de que yo haga algo así. Solo pregúntale a todos los demás.

—Mientes —Respondió con voz firme.

La luz brillante desprendida por sus ojos esmeralda me traspaso como una cortina atravesada por la luz solar.

—Tu eres el tipo de pervertido al que se le ocurriría crear su propio diseño asqueroso de traje de baño. Eres la clase de pervertido que se sentiría mejor en un día de mierda siempre que alguien lleve un traje de baño. No puedes ver a una chica en traje de baño porque te vuelves loco, maldito pervertido. ¡¡Y AÚN CON ESAS NO QUISISTE VENIR A OKINAWA³⁰!! ¡Llamarte pervertido es tan fácil como recordar que un panda tiene manchas blancas y negras!

—Q~Que estás diciendo...?

³⁰ Para más información, leer el volumen 2 (en caso de que se hallan saltado volúmenes).

Todas estas acusaciones me golpearon lo suficiente como para hacerme tambalear, y no de forma metafórica. ¡¿Qué pude hacerle para que pensara así de mí!?

—Príncipe... Pervertido-san... Príncipe-san... Pervertido-san... **Un verdadero pervertido, sí.**

La que había asumido era mi aliada, Tsutsukakushi, de repente comenzó a estar de acuerdo con ella. Como un gatito que finalmente encontró su manta desaparecida, se aferró a esa palabra especial y se volteo en mi contra. Al final, tanto Tsutsukakushi como Azuki Azusa terminaron hablando al mismo tiempo.

—¡Pervertido! ¡Yokodera es un pervertido! ¡Un pervertido de pies a cabeza!

—Él realmente era un pervertido. Claro que lo es. En verdad es un pervertido.

—¡Así es! ¡Es un pervertido! ¡Un babuino degenerado, un orangután depravado, un lobo pervertido!

Y así fue como se desarrolló este singular juego de adjetivos, donde el tópico principal hacía referencia a mi supuesta indecencia... Ahora en serio ¿Qué demonios pasa aquí? ¿Qué hice yo para merecer esto? Soy un príncipe. Soy Yokodera Oiji—

—**Senpai es un pervertido, después de todo** —Tsutsukakushi murmuró, casi como si todo estuviera cronometrado en un intento de desequilibrarme.

Y si ese era el caso, déjenme decirles que tuvo éxito.

Con una voz tranquila y plana, rebosante de ternura, me dio la última pieza que necesitaba para armar este rompecabezas. Sentí escalofríos de satisfacción recorriendo todo mi cuerpo. Incluso yo me había estado preguntando qué se encontraba mal conmigo, pensando “Ah, incluso nuestro dichoso Yokodera-kun puede caer en la desgracia”.

Se**** *s un P***** ****ués De **do.

Senpai es un p***** después de todo.

«—¡;SENPAI ES UN PERVERTIDO DESPUÉS DE TODO!!»

Estas palabras mágicas se hundieron profundamente en mi pecho, despejando la bruma que nublaba mi interior. Me sentí como un idiota por seguir usando esta gorra de béisbol, así que con apuro me la quité sin que nadie se diera cuenta.

Yo soy Youto Yokodera, el «**Príncipe Pervertido**». Ninguna chica me trataría amablemente. Un montón de recuerdos que me implicaban siendo un degenerado volvieron a mi mente como la plaga. Hombre, ha pasado un tiempo. ¿Te ha gustado este sueño? Bueno, eso se acabó. En su lugar, ahora acepte este puñetazo en el estómago.

—Hey, ¿Están bien? Se ven como el extraño sequito de alguna nueva secta muda.

Acero-san, que se había mantenido callado hasta ahora, me susurro al oído con una expresión súper seria.

Su expresión preocupada me dio una sensación de alivio. Ella era la única que nunca había tratado a Yokodera-kun como un pervertido. Si no supiera que ella ya tenía a una persona que amaba, podría haberme enamorado de ella hace tiempo. De todos modos, en cuanto al fundador de la iglesia religiosa de “Pervertido”, Azuki Azusa todavía se encontraba con sus actividades de iluminación. Qué chica tan apasionada. Se sentó en el banco, encogiéndose detrás del hombro de Tsutsukakushi.

Suspirando, la chica inexpresiva en traje de baño la miró.

—.... Oye Tsutsukakushi-san, ¿Por qué estás usando un traje de baño? Sabes, estamos en la escuela —Preguntó Azuki Azusa.

—Lo llevo puesto porque estamos en la escuela ¿No?...

—Eso no es lo que quise decir. Esto es una escuela. Eso es un traje de baño. Este es un uniforme. ¿Comprendes lo que digo?

Después de que Azuki Azusa le dijo eso, Tsutsukakushi miró más de cerca a la chica; la falda y blusa que llevaba, para ser específicos. Luego miró su traje de baño. Entonces, con una expresión indiferente, tiró de la fina tela adosada alrededor de su pecho y la despegó. Por alguna razón no paró de mirarme después de eso, pero ahora que Azuki Azusa lo había mencionado, parece que el hechizo vinculado al deseo se había desvanecido.

Determine que la acción más sensata sería animarla luego de pasar todo el día en ese ‘uniforme’.

—P~Piens~o que te queda estupendo. Los trajes de baño hacen a la mujer, y en realidad te veías especialmente adorable mientras caminabas así por la escuela.

.....

—Ahora que lo pienso, esta fue la primera vez que pude deleitar mis ojos con tu glorioso cuerpo mientras usabas un traje de baño, Tsutsukakushi. No pensé que se te vería tan bien. Ja~ja~ja~.....

.....

Tsutsukakushi Tsukiko no podía hacer ninguna expresión, sin importar la situación. Ella permaneció tan impecable como siempre. Sin embargo, por solo un momento, pude sentir como palidecía, ya que lentamente, como si estuviera en cámara lenta, ella se derrumbó en el suelo.

—Mi plan perfecto del traje de baño... No aquí...

Ahora se encontraba acostada de lado, mientras temblaba. Parecía un boxeador que había entrenado arduamente por el título mundial, solo para ser apaleado en la calle por algún delincuente anónimo. Pero, ¿Por qué? Además, y esto no está relacionado en absoluto, ¿Cómo que plan secreto? Esas dos hermanas verdaderamente son iguales.

Justo cuando decidí que probablemente debería ayudarla a levantarse, Azuki Azusa se interpuso entre nosotros. Amenazándome con una mirada dura, tomó a Tsutsukakushi y la ayudó a entrar al edificio de la escuela. ¿Existe una tienda que me pueda ayudar a fijar la distancia entre dos imanes de una misma polaridad? Porque el problema entre Azuki Azusa y yo seguía ahí.



Tsutsukakushi terminó de cambiarse veinte minutos después. En ese tiempo, Acero-san y sus dos Everests azul marino tuvieron una conversación conmigo.

—Personalmente, pienso que un traje de baño se siente más fresco y cómodo a la hora de hacer ejercicio. ¿Por qué no hacemos de esto la moda atlética del siglo XXI? ¿Qué opinas, Yokodera?

—¡Es una gran idea! ¡Tienes todo mi apoyo!

—¿Es así? Pues a partir de ahora, empezaré a usar esto la mayor parte del tiempo.

...O eso fue lo que dijo ella, pero cuando regresó a casa, su hermana pequeña la convenció de lo contrario.

Además, Azuki Azusa nunca regresó.

—“No quiero hablar con un pervertido como tú. No me molestes” —Fue el mensaje que Tsutsukakushi me transmitió en su lugar.

—Eso dice, pero si “no la molesto”, ella solo volverá a mirarme desde lejos como un cachorro asustado...

Frustrado, pateé el banco vacío, pero fue más duro de lo que pensaba. Realmente no entiendo a las mujeres. ¿Por qué usan faldas tan cortas y luego las cubren con su mochila cuando suben las escaleras?

—¿Ustedes dos están peleados? Pelear no es bueno. Nada bueno —Tsutsukakushi me miró preocupada, aunque para ser honesto, no sabría cómo responderle —Quiero que Senpai y Azuki-san sean tan cercanos como antes... Pero el hecho de que sean tan íntimos es un poc~ —No obstante, fue detenida a media oración por el sonido de las campanas, finalizando así nuestra conversación.

Nosotros nos encontrábamos justo debajo del séptimo edificio de la torre del reloj, así que el sonido fue casi ensordecedor. Mientras Tsutsukakushi se tapaba los oídos, con apuro regresamos a la calle principal.

Como un perro y un gato huyendo del enemigo con el rabo entre las patas.

Por otra parte, no se podía evitar.

—...¿Incluso ahora nos miras de esa forma?

Y justo cuando llegamos a la calle principal, pude sentir como algo nos observaba desde la cima de la torre del reloj. Esa torre consistía en un edificio elegante, de siete pisos de altura, pero había un pequeño techo sobre el campanario, y encima, se encontraba una estatua de aspecto ominoso y aura siniestra. Haciéndome señas hasta el cansancio y llamando la atención con su jocosidad toxica, se trataba del Dios de la Casa Tsutsukakushi.

El dominaba la escuela mientras se hallaba en el centro de todo.

«—Si. Capte el mensaje. Se trata de un deseo, ¿No es así? Solo vete a casa ya, condenado dios...»

Azuki Azusa no solo nos ayudó a darnos cuenta de que yo era un pervertido; también hizo que notáramos los trajes de baño y al «Dios Gato» gobernando la escuela. Sin mencionar que, gracias a esa acción, ahora resultaba obvio el cambio total de las instalaciones. Nuestro instituto era una escuela promedio que podrías encontrar en cualquier parte. Pero ahora tenemos campanas sonando, una catedral, algunas iglesias, un templo confuciano e incluso ruinas. No parecía haber nada que relacionara estos patrimonios europeos con alguna especie de antiguo dios asiático olvidado.

O al menos, así parecía a simple vista.

Después de que Azuki Azusa le dijo esto a Tsutsukakushi, y ella a su vez me lo dijera a mí, solo pude reír. No cuestione estos cambios ni por un segundo. Si no nos lo hubiera dicho, habría seguido pensando que esta era mi usual vida escolar por toda la eternidad. E incluso si me hubiera convertido en una chica de un día para otro, simplemente podría haber vivido el resto de mi vida sin darme cuenta.

Eso es asombroso.

Me hiere la sangre. ¿Podrían hacerme saber estas cosas más temprano la próxima vez, por favor?

«—De todos modos, lo importante es que esa brújula en mi cabeza, qua había estado desatinada todo este tiempo, ahora apuntaba en la dirección correcta»

—Parece que alguien pidió otro deseo —Como si estuviera leyendo mis pensamientos, Tsutsukakushi llegó a la misma conclusión que yo.

Primero: Pon una gorra de béisbol en la cabeza de Yokodera-kun
y haz que lo traten como a un príncipe³¹

³¹ Ahora que lo pienso, todo esto podría ser una referencia a Max Patkin, quien era apodado el Príncipe Payaso del Béisbol.

Segundo: Convierta a los trajes de baño de cuerpo completo en el uniforme estándar de la escuela.

Tercero: Cambie fundamentalmente la estructura de la escuela para darle un ambiente italiano.

¿Cuál era la conexión entre esos deseos?

Esta sensación que me atormentaba era demasiado familiar. En definitiva, se parecía mucho a uno de los eventos sucedidos en la Casa Tsutsukakushi.

Estoy hablando de la vez en la que Azuki Azusa fue convocada al almacén, y por alguna razón, termine esposándola a la cama.

Esa sensación suave y esponjosa de entonces todavía persiste en mis células cerebrales, y debo de admitir que no me lave las yemas de los dedos por un buen tiempo luego de eso. Pero el punto es que mi cabeza se sintió nublada hasta que Azuki Azusa retiro su deseo.

Sin cuestionar, sentí que tenía que hacerlo sin importar qué.

Algún efecto similar debe ser lo que provoco que todos pensaran que los trajes de baño son uniformes y que de repente empezaran a tratarme como un príncipe. Pero el deseo de esta vez todavía no ha sido cancelado. La escuela no ha vuelto a la normalidad y las chicas de allí aun llevan trajes de baño. Incluso la gorra de béisbol sigue en mi mano. Eso significaría—

—Pero Azuki Azusa en realidad logró percibirlo...

Ella había logrado liberarse del control mental de la Estatua del Gato sin la ayuda de nadie. A diferencia de Tsutsukakushi y yo, que no fue sino hasta que nos remarcaron las discordancias que pudimos darnos cuenta de lo que estaba mal, a ella solo le tomó un intento. ¿Pero cuál es el motivo de tal divergencia? ¿Odia los trajes de baño más que Tsutsukakushi? ¿O su ímpetu contra los pervertidos es demasiado fuerte? La verdad no pude determinarlo.

—Aun así, esto se ha vuelto bastante problemático.

—¿Qué exactamente?

—Alguien deseó que el mundo cambiara de esta manera. Pero todos los que conocen al «Dios Gato» residiendo en la Casa Tsutsukakushi deberían conocer los riesgos de pedirle un deseo. Y, sin embargo, las cosas terminaron así...

—...;Estás hablando en serio? —Tsutsukakushi, que había estado caminando cerca, se detuvo de repente.

Caminó presurosa, mirándome a los ojos con su usual mirada inexpresiva. Vaya, siento mucha presión aquí.

—¿Qué quieres decir?

—Creo que este incidente es bastante fácil de descifrar. Aunque las cosas son un poco más complicadas esta vez, puedo ver un patrón en todo esto. Los uniformes se convirtieron en trajes de baño. Senpai está siendo tratado como un príncipe. La escuela se volvió más divertida. Si lo miras desde ese ángulo, la conexión es evidente.

—Sí, creo que te entiendo.

—La única persona que se beneficia de todo esto eres tú, Príncipe-san.

—Ya veo... ¿Eh?

Y antes de darme cuenta en donde estaba parado, el juicio en mi contra había iniciado, y la sentencia fue dada ahí mismo. La fiscal era Tsutsukakushi y el acusado fue Yokodera. Ya tenía la soga puesta sobre mi cuello...

—¡¿Qué, eh?! ¡P~Pero no soy yo!

—Solo hay una persona que llegaría tan lejos para hacer que todo el cuerpo estudiantil use trajes de baño. ¿Y quién estaba tan feliz de ya no ser llamado ‘Pervertido’ de nuevo?

—¡Estas equivocada! Quiero decir, ¡Es cierto que no me molestaría disfrutar de mi vida como estudiante sin la etiqueta de ‘Pervertido’! ¡Y también es cierto que queme en mi retina la imagen de ti utilizando ese traje de baño! Y tampoco voy a negar que puedo verlo todo de nuevo cada vez que cierro los ojos... Hee* hee* hee* pero~

—¿Es así? Si me mientes nunca volveré a usar un traje de baño frente a ti. Confiar en el «Dios Gato» para satisfacer tus deseos carnales es algo que solo un despreciable inconsciente haría.

—Sucumbí a la tentación y reflexionaré sobre mis pecados... ¡Espera, no me refiero a eso! ¡No le recé a esa cosa!

—Solo bromeo.

—¿Huh?

—No soy quien para juzgar. Entiendo lo que es estar lo suficientemente desesperado como para confiar en el «Dios Gato» —Tsutsukakushi tomó mi mano.

No había ira en sus ojos; solo comprensión... ¿Por qué siento como si me hubieran metido una bofetada?

—No creí que tus problemas en la escuela te afectaran lo suficiente como para recurrir a él, pero fue cruel de mi parte hacer como si nada estuviera pasando. Lo siento... Solo

recuerda, que sin importar como te llame o si eres mal visto por los demás, yo siempre seré tu aliada, Senpai. Ten eso en mente para la próxima.

—P~Para... no seas tan amable conmigo...

—Cerré los ojos dos o tres veces, así que disfruta de este mundo al máximo. Pero una vez que estés satisfecho, afrontemos la realidad juntos. Siempre estaré contigo. Así que no me importaría llamarte “Príncipe” de vez en cuando ¿De acuerdo? Eventualmente tendrás que cancelar este deseo, **Príncipe-san**. La gente puede vivir del pan, pero no puede vivir de los sueños...

Por supuesto que sería amable conmigo. Tsutsukakushi es la clase de ángel que trataría de reformar a un miserable que acaba de robar un video de 100 yenes a una tienda de pornografía.

Lo que me dolía es que ella estaba convencida de que lo hice.

Me dejo sin palabras. Tsutsukakushi continuó con su benevolencia cristiana, murmurando cosas como “Así que no estas satisfecho con mi compañía, ¿Eh?” o “Solo por esta vez, ¿De acuerdo?”, claramente actuando como una Onee-san. Ella de verdad estaba bien preparada como miembro del Club de Bienestar Infantil, ¿No les parece? Pero, al final, me quedé siendo considerado un imprudente, y mi única aliada ahora dudaba de mí.



“La desesperación es una enfermedad mortal”

Eso fue lo que dijo una vez el filósofo danés Kierkegaard³². Ya que él era la clase de pervertido que sentiría deseos carnales por lolis maids³³, no creo que pudiera llevarme bien con él, pero ahora mismo comprendo totalmente lo que intentaba decir. No me importa en lo más mínimo el ser ignorado por mis compañeras de escuela o que todos me tilden de pervertido. Mientras pueda fingir que solo estoy rodeado de un montón de tsunderes duros, puedo vivir feliz otros 100 años. Pero que Tsutsukakushi no creyera en mi... Fue entonces cuando sentí la verdadera desesperación.

—Los trajes de baño son lo mejor... La imagen de las chicas ajustando sus apretados trajes de baño es la vista más hermosa que podría imaginar...

Me paré en el balcón de la torre del reloj en el séptimo edificio, justo debajo del campanario, y murmuré para mí mismo en soledad. El campanario se encontraba justo en medio del coliseo, y era el edificio más alto de la escuela, lo que permitía a uno apreciarla en su conjunto. Entre todos esos caminos dispersos, podía ver el trayecto utilizado para

³²Søren Aabye Kierkegaard fue un filósofo y teólogo danés, considerado el padre del existencialismo.

³³Esta podría ser una referencia distante a la novela **Lolita**, que aparentemente tiene conexiones con este filósofo, pero solo dios sabe cuál es.

regresar a casa, que por la aglomeración de estudiantes, ahora se había convertido en una especie de telón azul de chicas en trajes de baño cubriendo el camino. Incluso con el aire depresivo, la vista me parecía perfecta...

—De verdad es un mundo hecho a mi gusto, ¿No?

¿Cómo lo pongo? Siento que todo esto tendrá un final feliz si solo acepto que ha sucedido por mi culpa. Como mínimo, Tsutsukakushi estaría satisfecha con eso, podría dejar atrás este estrambótico mundo como un muy inoportuno episodio de mi vida y finalmente me concentraría en el problema principal: Azuki Azusa.

—Está bien, lo acepto «Dios Gato». Todo es culpa mía. **Así que, por favor, deshace este des-**

—;Espera, Yokodera! ;No apresures las cosas!

—;Guha?!

De repente mis piernas ya no tocaban el suelo. Pude sentir una sensación agradable en mi espalda, seguido de una presión sorpresiva en mi estómago. El mundo se puso de cabeza, y el impacto llegó momentos después, dejándome aturdido por al menos diez segundos...

—;Escuché todo! ;Déjamelo a mí! ;Pero no pienses en saltar!

—Ugh...

—;Y~Yokodera?! ;Cuál es la razón de esas heridas? ;Quién te haría sufrir así?!

;¡TÚ!!.... Aunque no podía decir eso. Sabía que lo más probable es que solo estuviera intentado ser amable, pero considerando que estaba formando un puño mientras se encontraba sentada encima de mí, preferiría no probar mi suerte.

De acuerdo al Rey:

Luego de que Tsutsukakushi la obligara a cambiarse el traje de baño, le informó sobre las circunstancias e irregularidades que rodeaban a la escuela, incluidas sus sospechas de que el canalla que había rezado al «Dios Gato» no era nadie más que su Senpai, Youto Yokodera. *Pero, aun así~*

—No dudo de ti en lo más mínimo. No importa a qué conclusión lógica pueda llegar mi perfecta, impecable y linda Tsukiko, al igual que Dios nos trajo al mundo como hermanas, todo debe venir con un defecto —Acero-san anunció con una voz orgullosa.

Sus ojos brillaban más que el horizonte, reflejando el mundo, a la vez que su hermosa voz parecía traída a mis oídos por el viento.

—Presidenta...

Cuando escuché mis palabras, sonaban como un sollozo. Por supuesto, hay algunas cosas en las que sentí que probablemente debería corregirla, pero también me conmovió. Eso me recordó a una cita de “La Caza del Carnero Salvaje”.

“La desesperación inmejorable no existe”

Como tampoco existe un bañador inmejorable. Todavía acostado de lado en el balcón, miré al formidable Rey. Ella se veía más confiable que nadie en el mundo. Yo aún temblaba por el impacto, pero Acero-san lo ignoro por completo mientras permanecía sentada encima de mí —A pesar de todo, Tsutsukakushi Tsukushi creyó en mí, y sin importar la razón de ello, apreciare ese geste desde el fondo de mi corazón...

—....Y sobre eso que dije...

—¿Si?

—Entonces... ¿Podrías contárselo a tu hermano menor? —Acero-san se movió nerviosa, cruzando sus dedos mientras me miraba —Ah, bueno, ya sabes, hazle saber que la presidenta del Club de Atletismo es una persona bastante amable, confiable y una potencial esposa ejemplar, ¡Pero decir demasiado lo haría sonar antinatural! Aunque dicho eso, ¡No te reprimas tampoco! ¡Sabiendo lo inteligente que eres, sé que serás capaz de ponerlo todo en palabras!

Dicho de otra forma, quiere que mi hermano menor imaginario tenga una mejor imagen de ella. Sus mejillas estaban enrojecidas, no solo por la luz del sol poniente, mientras continuaba mirándome a la vez que movía sus manos por aquí y por allá. Um, ¿A dónde fue mi reina Tsutsukakushi Tsukushi? ¿A circo-navegar el globo? ¿Puedo cambiarla por esta doncella?

—Presidenta, um... ¿Me permite organizar mis pensamientos...?

—¿Qué pasa? ¿No logré comunicarme? Eso podría ser problemático —Sus dedos inquietos lentamente comenzaron a formar un puño, como si se estuviera preparando para un dar “Puñetazo de Acero” en toda regla.

El mundo empezó a temblar como loco sobre mi cabeza. ¡Ahh ya veo! Todavía continuó debajo de Acero-san. ¡Simplemente estoy siendo amenazado!

—¡Hay otro problema además de eso! ¡Y ya lo he mencionado innumerables veces!

Me preparé para lo peor y levanté la voz. No importa cuánto me amenaces, ¡No retrocederé! Hoy confrontare mis pecados.

—En realidad no...~

—¡Y sigues tan bromista como siempre! A ver si un puñetazo pulverizador te hace entrar en razón.

Tengo un hermano menor. Es lo que quería decir, pero antes de que pudiera dejar escapar otro sonido, una tormenta de bofetadas cayó sobre mi como lluvia. Eran tan fuertes que se sentían como golpes reales.

—¡Tonto! ¡¿No vuelvas a decir eso?! —Los ojos celestes de Acero-san brillaban como bolas de cristal transparente.

Lágrimas corrieron por sus mejillas, y empezó a sacudir mis hombros.

—¡Si te niegas a aceptarlo, te seguiré golpeando hasta que lo hagas! Herirte me duele más a mí que a ti, pero por él, ¡Juro que te pegaré fuerte!

Así que vas a protegerme de mi mismo, dándome una paliza. Sé que puede sonar grosero si digo esto, ¡Pero tu amor es realmente molesto!

—¡Para ya! ¡Lo entiendo, lo entiendo! Entonces, ¿Quién es más importante para ti? ¡Mi hermano menor o yo?!

—¡No cambies de tema! Sus caras se ven idénticas, sus formas de hablar son parecidas y hacen gestos similares, además de que nunca están juntos. Si no tengo cuidado, incluso podría confundirlos, así que, por supuesto, ambos son muy importantes para mí.

—ding* ding* ding* ¡Intentemos profundizar un poco más en ese argumento que acabas de presentar!

—Hm... Me pregunto qué estará haciendo tu hermano en estos momentos... Tengo curiosidad...

—¡Con profundizar no me refería a eso! ¡Por favor no te sonrojes así! ¡Mírame! ¡Escúchame en su lugar!

—Si prometes contárselo a tu hermano menor, entonces lo haré ★

—¡No te hagas la linda ahora! ¡Nada de eso! Espera, ¿Entonces la razón por la que en realidad me creíste es porque estabas tratando de ganar puntos con mi hermano menor?

—Oye, no hagas acusaciones como esa ¿O tienes alguna prueba de ello? Vamos, ¿Dónde está la prueba? Quiero ver la prueba ¿Vez que no tienes pruebas...?

—¡Gaaaaah, ya no le creeré a nadie! ¡Guárdame un lugar, Kierkegaard, que allá voy!

—Espera un segundo, Yokodera. Hay otra razón por la cual no puedo dudar de ti.

Acero-san abrió los brazos de par en par, y una vez liberado, me indicó que diera un vistazo a nuestra transformada escuela. Un coliseo redondo, una colina verde llena de ruinas, una especie de cueva en el estanque, una fuente de agua con grabados en el patio, el campanario inclinado, los arcos que rodean los muros exteriores, los largos pasillos cóncavos, varios minaretes con cruces en los techos, una entrada a un edificio cilíndrico gigante, etc.

.... Ese antiguo gimnasio de allí. Puede que ya lo sepas, pero supongo que es el Coliseo Romano³⁴. El patio con las ruinas probablemente sea la colina del Foro Romano³⁵. La zona de

³⁴ Ella usa el nombre italiano aquí

³⁵ El Foro Romano era el foro de la ciudad de Roma, es decir, la zona central, semejante a las plazas centrales en las ciudades actuales, donde se encuentran las instituciones de gobierno, mercado y religión.

baño tiene que ser la Gruta Azul³⁶. El patio es la Piazza Navona³⁷ y el primer edificio, el centro de oficinas, es la Torre inclinada de Pisa³⁸. Los otros edificios que puedes ver son el Palazzo Ducale³⁹, la Galería Uffizi⁴⁰, la Basílica de San Pedro⁴¹...~

Y así. Honestamente, la mayoría de estos lugares y ubicaciones eran nuevos para mí, sin mencionar que su pronunciación parecía extraña.

—Todas estas son atracciones turísticas famosas en Italia. Hablamos de los mejor de lo mejor.

—...¿Cómo sabes todo eso?

Todo lo que he visto antes es gracias a imágenes, como el Coliseo o la Torre inclinada de Pisa. No me sorprendería escuchar esto de la bien informada Tsukiko.

Pero estamos hablando de Acero-san. Ella ni siquiera conoce la mitad del alfabeto.

—Es sencillo. Aprendí sobre Italia porque vale la pena conocerla. ¿Qué hay de Italia que valga la pena destacar?

—¿Pasta? ¿Sus autos? ¿Sus marcas de moda? ¿La Iglesia Católica?

—No exactamente. Lo más importante son sus técnicas para ligar con chicas.

—¿Eh?

—Aparentemente, los hombres italianos son hábiles para conquistar todo lo que tienen frente a ellos. Así que pensé que debería ir allí yo misma y aprender estas técnicas para cuando llegue el momento... Viendo que yo... Ya sabes... Ahora tengo dos personas importantes para mí... —Acero-san entró en su modo inquieto por segunda vez.

Básicamente, quería estudiar en Italia, luego pasarse a la Universidad de Massachusetts y finalmente mudarse a Arabia para formar una familia. ¡Qué plan tan impresionante! ¡Tantos sueños ridículos que perseguir! En serio, *estudia estas cosas correctamente. Me siento mal por tu profesor de orientación.*

—Bueno, dejando bromas a un lado...

—Nada de bromas ¡Definitivamente hablabas en serio sobre eso!

—...Lo de mudarme a Italia, era un deseo mío de hace diez años —Acero-san habló sin rodeos.

³⁶Es una cueva marina ubicada en la costa de la Isla de Capri, en Italia.

³⁷La Plaza Navona (nombre en español) es uno de los espacios culturales más destacados de Roma, ya ahí se encuentran toda de esculturas, fuentes y edificios de gran valor arquitectónico.

³⁸La mundialmente conocida torre campanario ubicada en la Plaza de Pisa.

³⁹El Palacio de Ducalle se ubica en Venecia, es una residencia gótica considerada un símbolo italiano.

⁴⁰Un palacio museo ubicado en Florencia, conocido por albergar las más antiguas e importantes piezas culturales de Italia.

⁴¹La Basílica Papal de San Pedro es uno de los templos católicos más conocidos, ubicado en la Ciudad del Vaticano.

Traté de reírme, solo para apretar mi garganta de inmediato. Percibí un brillo familiar en sus ojos celeste —*Digamos que era un fulgor similar a cuando miró la foto familiar en su habitación. Sentimientos de soledad.*

—Aparentemente, nuestro padre tenía conexiones con personas que viven en Italia. Hay un viejo álbum de fotos en las estanterías del almacén. Siempre que no podíamos dormir cuando éramos jóvenes, Tsukiko y yo tomábamos estos álbumes y los revisábamos por la noche. Cuando nuestros ojos se cerraban, pensábamos en el país lejano. Aunque eso había quedado en el pasado, ahora que estoy rodeado por ese escenario exacto, no puedo evitar sentirme nostálgica.

Incluso después de esperar un rato, no dijo nada más. La niña que había vivido sola con su hermanita en esa vieja casa embrujada, ahora solo miraba al horizonte sin verme a los ojos. A medida que el paisaje diurno del país que una vez admiró comenzó a cambiar, escuchamos las grandes campanas tocando la melodía del crepúsculo, y finalmente abrió la boca de nuevo.

—Es por eso que pienso que este podría ser mi deseo...

—Presidenta...

—Ésa es la razón por la que no puedo dudar de ti. Quiero decir, ¿Por qué Italia de todos los lugares? Me parece mucha coincidencia como para no estar involucrada.

Tsutsukakushi Tsukushi daba una imagen extrañamente confiable, pero ella solo observaba el poste de una cafetería en medio del patio, donde ondeaba la bandera tricolor de Italia... Incapaz de soportar su mirada, rompí el silencio y hablé.

—...Creo tener una idea de quién está detrás de todo esto.

—¿Qué dijiste?

—Es probable que tenga que invitarla a salir. ¿Me ayudaras?

—Por supuesto. Yo también quiero saber la verdad.

La chica que antes se encontraba sola, suavemente mordió su labio, y apacible, despegó su mirada del paisaje melancólico. Se puso de pie y me echó una mano, permitiéndome ponerme de pie una vez más. Su palma era cálida, suave y llena de fuerza, pero sobretodo, determinada...

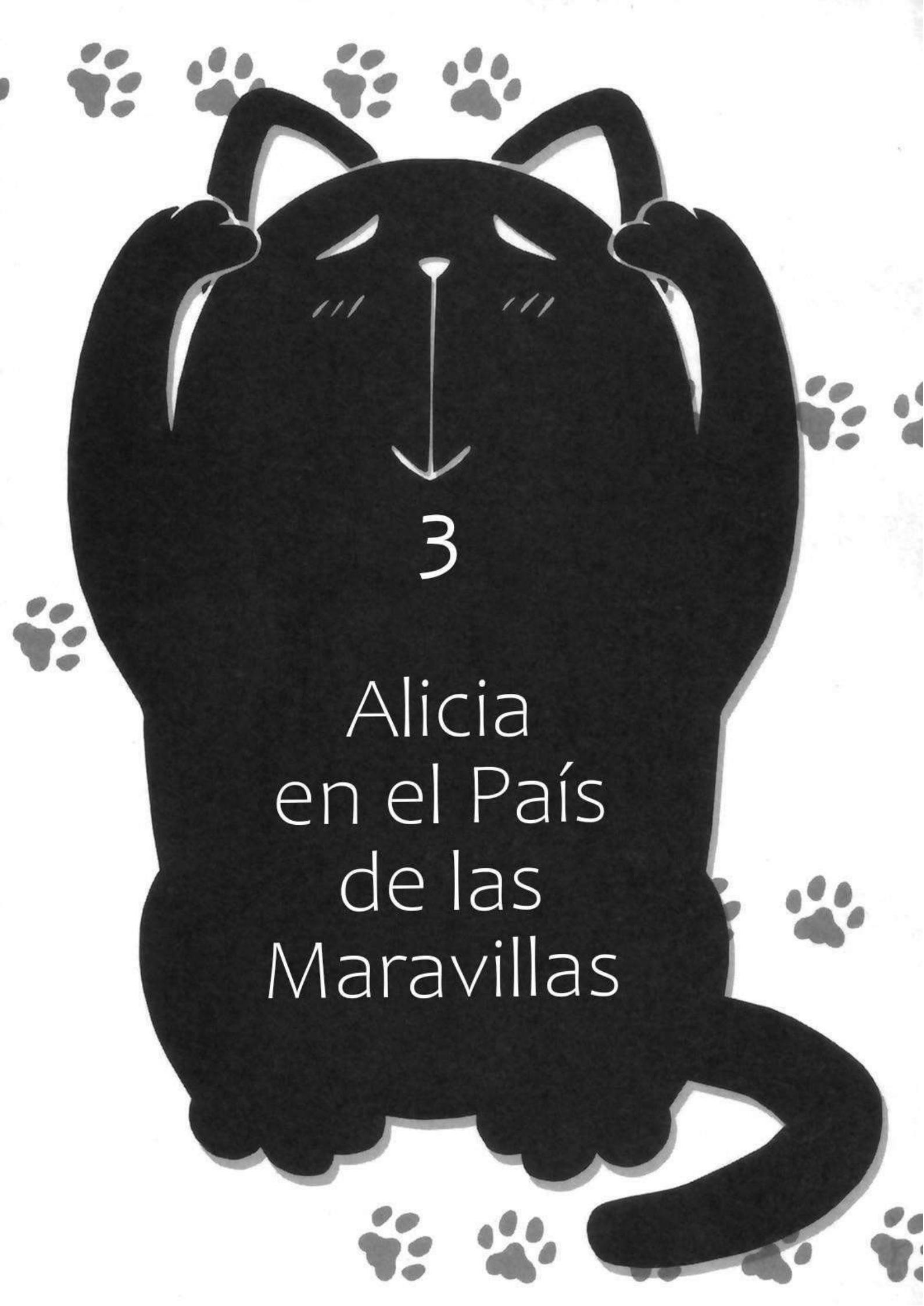
Bosquejo de Personaje

やつぱり来ろなバカ。



Maimaki
Mai





3

Alicia
en el País
de las
Maravillas

Capítulo 3

Alicia en el País de las Maravillas

Si algún día vas a comer tostadas, asegúrate de que sea con la mermelada de manzana casera marca Tsutsukakushi.

—Consigue un poco más de esta mermelada, y de paso también trae una esposa. Asegúrate de que sea una chica dispuesta a desperdiciar su vida contigo —Ignorando los comentarios sarcásticos de mi madre, acabe mi almuerzo.

Miré la hora, caminé por la sala de estar, miré la hora, me senté en el sofá, miré la hora y encendí el televisor. El pronóstico del tiempo de la Onee-san del clima, la cual era muy popular entre un buen número de televidentes, justo acababa de pasarle la vara a un presentador de noticias.

(—*Hola a todos. En las noticias de última hora, al parecer Italia está sufriendo unos problemas de niebla ¡El más grave que se ha visto en los últimos diez años! Esto ha provocado que el gobierno italiano entrara en estado de emergencia. Este fenómeno irregular curiosamente envolvió a varias de las atracciones turísticas más populares de la nación europea, y algunos locales que lograron salir de la bruma incluso declararon que varios de los edificios desaparecieron por completo. Sin embargo, debido a la propia bruma, ha sido imposible para el gobierno local confirmar la situación en el interior. Afortunadamente, aún no se han reportado heridos. Incluso escuche que algunos policías locales trataron de atrapar a la niebla ¡Pero los nubló! Jaja... ¿ja?⁴² Um...)*

Un silencio de muerte gobernó ese estudio...

(—*;Ejem! Pasemos al siguiente bloque de noticias. Con respecto al incidente de la gorra de béisbol de Prince Borscht – también conocido como Saito – que desapareció repentinamente durante una reunión de fanáticos, el jugador ha declarado que no duda de sus fans, y que no planea involucrar a las autoridades en el asunto. Naturalmente, al escuchar esto, todos los fanáticos exclamaron su confianza hacia Saito, diciendo ¡Banzai-to...!⁴³ ¿Eh? Ah, entiendo... Volveremos enseguida luego de estos comerciales...)*

Supongo que un puesto como presentador de noticias estará vacante una vez terminen los comerciales. *;Felicidades por el ascenso, Onee-san del clima!*

Volví a mirar el reloj.

—*¿Qué tanto esperas, huh? Todavía no es la hora* —Mi mamá soltó una leve risita, pero una vez más la ignoré.

⁴² Tal parece que aquí había un juego de palabras, pero como este pierde el sentido al traducirlo, los dejo que con este chiste igual de culerísimo...

⁴³ Mismo caso...

Fue entonces cuando finalmente sonó el timbre. Me levanté de un salto del sofá como Donovan Bailey cuando gano la carrera de 100 metros en los Juegos Olímpicos de Atlanta. Me dirigí al pasillo mientras hacía todo lo posible para no verme desesperado, y terminé en la entrada principal. Luego de revisar el intercomunicador, abrí la puerta.

“Leche” era lo que estaba escrito en la camiseta que llevaba la chica parada en mi porche.

Al ver su sentido de la moda, no pude evitar sentirme preocupado. Después de un breve e incómodo silencio...

—Hola, presidenta del club.

—Sí, qué día tan maravilloso y afortunado es este.

Los dos forzamos una sonrisa para ocultar nuestra seriedad.

Invitar a una chica a tu casa.

No importa cuántas veces lo haga, simplemente no puedo acostumbrarme a esto...



Cuando las hermanas Tsutsukakushi y Azuki Azusa vinieron a mi casa, la cosa fue más caótica que nunca. Muchas cosas pasaron entre Tsutsukakushi Tsukiko y Azuki Azusa, pero la más problemática definitivamente fue Acero-san. Ella intentaba desesperadamente convencer a mi madre de que admitiera que su segundo hijo imaginario era de verdad parte de la familia.

En ese momento, debido a las diversas circunstancias, realmente no pude mirar a Tsukushi a los ojos, pero ponerle cinta adhesiva en la boca no era una opción, así que tuve que dejarla reinar con libertad. Luego de eso, Mamá me dijo que inventar diferentes personajes para ligar con mujeres eran las grandes cualidades de un proxeneta, y que estaba ansiosa por mi futuro. En otras palabras, tuvo una idea completamente equivocada, y no perdería la oportunidad de molestarme.

Sin embargo, por esta vez, no había necesidad de preocuparse por eso, ya que Acero-san no vino aquí a jugar.

El mundo había cambiado, y eso probablemente fue obra de Emi. Nosotros teníamos que buscar la manera de rebelarnos contra ella para así aclarar las dudas que ciertas personas tenían sobre mí. Por lo tanto, celebramos nuestra honorable Primera Reunión Operativa

Anti-Emi. El honor de Yokodera-kun estaba en juego, así que tengo que usar cualquier método a mi disposición.

Mi habitación era de apenas unos diez metros cuadrados. Estaba equipada con estantes, un escritorio, una cama y una PC en la pared, lo que la convertía en un lugar perfecto para una reunión de estrategia. Estaba seguro de que Acero-san era consciente de la urgencia de la situación, así que pensé que solo miraría un poco a su alrededor, pero...

—...¿Qué estás haciendo? ¡Imitando un cocodrilo?

—Si. Gaaaah.

—¡¿Qué se supone que fue eso!? ¡¿El gruñido de un cocodrilo?! ¡A la profesora de animales Azuki se le fundiría un fusible!... No, en serio, ¿Qué estás haciendo?

—Bueno, yo solo estaba comprobando algo...

Incluso ahora, ella se encontraba agachada en el suelo, haciendo sus cosas como si estuviera en su propia habitación. Sacó una linterna, midió y examinó la zona como una arqueóloga en un área de excavación.

Y dicha área se hallaba justo debajo de mi cama.

Ahora me gustaría detenerme y plantear una pregunta a todos los presentes. ¿Alguna vez sus padres han encontrado sus bienes preciados? Bueno, en mi caso, nunca ha sucedido. Tómense esto como una conferencia sobre intimidad. Si mantienes tu habitación ordenada todo el tiempo, tus padres no sentirán la necesidad de limpiarla, y si además de eso tú mismo te encargas de tu propia ropa, no hay razón para que ellos quieran entrar al cuarto. Así que, como resultado, supongo que se podría decir que yo era bastante negligente cuando se trataba de encubrir mis bienes; dicho de forma brusca, solo las arrojaba debajo de la cama~

—¡Gyaaaaa! ¡No mires allí!

—No te preocupes, esto no es más que una apuesta. No me hagas caso, ¿De acuerdo?

—¡¿Huh?! ¡¿Quéquieres decir con “Apuesta”?! Por supuesto que me importa lo que hagas en mi habitación! ¡Y no intentes hacerte la linda ahora! ¡¿A quién tratas de engañar?!

Salté sobre la profesora de arqueología, pero ella me detuvo con una mano. Ese rango que tiene su brazo es una locura. Con su otra mano libre, rescató una caja de cartón que originalmente contenía mandarinas.

—Está bien. Es una apuesta en pos del alivio, la seguridad y el bienestar común. Una apuesta para ver si Yokodera Youto guarda pornografía escandalosa en su habitación. Solo de esta manera podre volver a dormir tranquila por las noches.

—¡Tu definitivamente no puedes! ¡Huh! ¡Y qué tipo de apuesta o lo que sea tienen ustedes dos?!

—...Es todo culpa de Tsukiko —Acero-san hizo un puchero —Pues resulta que las dos terminamos hablando de ti, y Tsukiko seguía repitiendo lo pervertido que eras. Conociéndote, hice hincapié en que eso era una completa mentira. Sin embargo, ella declaró que “—Él tiene 37 libros de contenido obsceno, 54 videos con escenas bastante indecentes, 16 repugnantes ‘juguete’ de uso manual y una Barbara-san debajo de su cama”.

—D~De ninguna manera...

—¡Verdad que sí!! Luego de escuchar tales mentiras, no pude quedarme callada. Considerando que tu honor está en juego, solo tuve que endurecer mi determinación y comprobarlo por mí misma. Y así fue como se realizó esta apuesta... También aposté diez bollos al vapor, así que ya no hay vuelta atrás.

—¡No expongás mi orgullo por un poco de comida! ¡Hablen de mi honor cuando yo esté cerca! Además, ¡¿De dónde saco tu hermana esos números?!

—¿Recuerdas cuando nos invitaste a tu casa luego del asunto del tifón? Bueno, aparentemente ella aprovecho el tiempo en el que saliste para espiar en tu cuarto. Después empezó a soltar tonterías como esa. Ah, la juventud.

En realidad, Tsukiko era bastante agresiva a pesar de su apariencia, ¡Ya veo! ¡Así que para eso era el cuaderno que trajo! ¡Al menos podría no hablar mal de mí a mis espaldas!

—La verdad no sé nada sobre hombres, pero estamos hablando del abanderado de un nuevo mundo de iluminación, Yokodera, así que estaba tan segura de mi victoria que aposté por ella. Una vez que descubra la verdad, le pediré a Tsukiko que me haga unos bollos al vapor para...~ ¿Mm? —Abrió una de las cajas de cartón y de repente dejó de hablar.

Lo que ella había recogido era una nueva adquisición que obtuve no hace mucho en una librería; algo que tuvo un gran impacto en mi corazón.

—¿Qué es esto...? “La Gran Guerra De Los Cohetes Y Las Bazucas De La Presidente Del Club Deportivo”... ¿Hm?

.....

—Esto es...

—B~Bueno, solo estaba pensando en cómo mejorar aún más al Club de Atletismo. Cuando uno quiere armar una “visión” construida sobre un “global standard”, es necesario considerar una gestión más militar, incluso si se trata de una escuela preparatoria⁴⁴.

—O~Okay... ¿Pero qué hay de esto de los cohetes... y las bazucas...?

—Reprimir con bazucas. Está en inglés. El nombre formal sería “The rocket bazookas to occupy other clubs⁴⁵”. Básicamente, esto significa que ocuparemos los otros clubes utilizando bazucas militares.

—¿Pero por qué están desnudas todas las chicas de la portada?

—Probablemente víctimas en esta guerra de guerrillas. Me imagino que su misión de infiltración fracaso y fueron capturadas.

—¿Y qué hay de esta otra chica atada?

—Muy probablemente una espía soviética o una agente de la KGB.

—Ella se parece un poco a mí.

.....

—Se ve algo maltratada.

.....

—...Su ropa... Esta tan rígida...

.....

.....Sus pezones...

.....

Estoy acabado...

Me levanté pausadamente, salí al pasillo y cerré la puerta detrás de mí sin mirar atrás. Bajé un piso, me quité cuidadosamente la camiseta de manga corta, le di la vuelta, y me lo volví a poner. Luego respiré hondo unas tres veces y subí las escaleras pisoteando~

—¡¡¿Qué estás haciendo en mi habitación??!

⁴⁴ Estas palabras ya vienen en inglés

⁴⁵ En el original, dice “Utilizando Cohetes para Ocupar Otros Clubes”. La broma es que oppai (pechos) suena como ocupar, pero para mantener la broma a un cierto nivel, el traductor inglés lo modifcó para decir “Reprimiendo Bazukas para Ocupar Otros Clubes”.

Grité con mi rabia postiza.

—¡¿Hyan?!

Acero-san había estado observando de cerca una revista con la nariz entre las páginas. De repente se reincorporó de un salto y lanzó la revista al aire. En un abrir y cerrar de ojos ese peligroso objeto se fue volando por la ventana.



—¿Porque estas en mi cuarto, huh?!

—Eh, ah, eh, Yokodera me dijo... Yokodera estaba... Tú eres...

—*Ese estúpido hermano mayor mío! Otra vez permitiendo que cualquiera entre a mi cuarto como si fuera suyo. Sigue mintiendo acerca de que es su habitación cuando claramente es la mía. No hay nada en este cuarto que se relacione a mi hermano mayor, ¡De hecho, casi nunca los veo por estos lares...! De todos modos, ¡¡Sal ya!!* —Hablé con la voz falsa más enojada que pude hacer y chasqué la lengua para darle ese toque final.

...*¡¡Por favor!! ¡Sé que esta charada es especialmente desesperada! Pero por lo que más quieras deja pasar esta ¡¡Si no, caminaré hacia el sol!!!*

—Hey, ¿Cuántas veces más pretendes engañarme hasta quedar satisfecho?

—Urk...

—Fingir molestia así no cambiará la realidad —Todavía miraba a la pared, hablando en un tono disgustado —*Por supuesto que sabes la razón por la que estoy aquí. Deberías haber recibido noticias de tu hermano mayor, ¿No? Ibamos a tener una reunión secreta donde discutiríamos unos asuntos en tu cuarto.*

—...;Eh?

—*Oh, ¿Entonces no has oído nada al respecto? Extraño. Parece haber una inconsistencia en su comunicación. Qué problemático. Pero como no soy una chica que se tirria por pequeñeces, no puedo permitirme abandonar a tu hermano. A-A-A-A este paso, me veré forzada a mantener una profuuuuunda, lenta y apagada reunión secreta conti~go-go-go-go... ¿Quizas?* —Se movía nerviosamente, lanzando de vez en cuando miradas furtivas.

.....

.....

¿Qué mierda? ¿Acaso está tratando de engañarme luego de que yo la engañé?

—¿E-Entones no escuchaste nada... De tu hermano mayor?

—... Ah, no, si es verdad. Simplemente se me olvidó por completo.

—¡;Q-Qué~ ¡Oh, sí, ya veo! ¡Qué sujeto tan despistado! —Primero aplaudió de alegría, solo para regañarme —;Y-Y qué dijo exactamente?

—...Um, que lo salvaste, y que yo debería ser más considerado contigo. Dijo que “—La presidente del club, Tsutsukakushi, es una mujer amable, confiable y una digna futura esposa”... Gracias, Acero-san. Realmente eres una buena persona.

—¡Mmmm! ¡T-Todo según lo planeado! —Una sonrisa gigante se formó en su rostro brillante —...Ah. Bueno, estaba bien sin que lo supieras, y no me gusta que me elogien demasiado... Pero no se puede evitar ahora que te lo dije... ¡Por hablar en voz alta! ¡Tendré que darle una reprimenda más tarde; ese Yokodera! —Dijo, y trató de actuar preocupada mientras sonreía de oreja a oreja.

Solté una leve sonrisita al ver eso y comenzó la reunión de verdad. Si no, mi hermano menor bien podría practicar sus movimientos en una *zabullida Lupin*⁴⁶ ahora mismo. Bueno, no es como si pudiéramos tener una cita adecuada en estas circunstancias. La interrogante de como lograríamos que Emi confesara haberle rezado al «Dios Gato» no paraba de dar vueltas en mi cabeza, pero en el caso de Acero-san—

—Eso me recuerda. He escuchado que últimamente se ha vuelto popular eso de regalar un anillo a una mujer para su cumpleaños. Por cierto, mi cumpleaños es el próximo mes.

O...

—Aparentemente que una mujer se case con un hombre más joven que ella es una excelente manera de asegurar un matrimonio armonioso.

O...

—¿Te gusta mi cola de caballo~? Sabes que, olvídaloo.

...Solo digamos que no parecía que estuviéramos en la misma línea. Ella seguía murmurando cosas así mientras se inquietaba como alguien del Planeta Revoltijo~ Revoltijo~. Sé que lo hago sonar como si este fuera el problema de otra persona, pero cada vez que escucho sus indirectas, siento como si el hermano menor de Yokodera dentro de mí quisiera luchar. El hecho de que su camiseta se estuviera sacudiendo por todos lados tampoco ayudaba.

—¡Ya sé! Se me ocurrió algo, hermano menor de Yokodera.

—¿...Qué es esta vez?

—¿Tienes alguna foto tuya cuando eras pequeño? ¡Estoy terriblemente interesada!...~ Aguarda, se lo que puedes pensar, pero solo me preguntaba si eso podría ayudarnos a encontrar algo en contra de esta tal Emi. M-Mis instintos femeninos me dicen que así es...

Mis instintos~ una mierda. Solo quieres ver mis fotos de bebe, ¿Verdad? Como si eso fuera suficiente para convencerme.

⁴⁶ Referencia a “Lupin Tercero”. Se trata del acto de quitarse toda la ropa, exceptuando la ropa interior, y saltar sobre una mujer en la cama.

—¡Gracias!

Saqué un álbum de la parte más baja de mi estantería y se lo entregué a Acero-san. ¿Son dos puntos totalmente inconexos? Sí, lo sé. Pero sus bazucas ya estaban empezando a reverberar en lo más profundo de mi psique, así que no tuve más opción que suspender mí ya desgastada política de resistencia pasiva.

—Hay más de donde salió ese. Muchos más. Incluso están organizados por fecha. ¿Con qué año quieres empezar?

—Veamos... ¡¿Ohh?!

—¿Um?

—...Y-Yo quisiera verlos todos... ¿H-Hay algún problema?

Hizo que esto sonara como una preparación, con una forma extrañamente linda de expresarlo. Esto resultó en que la doctrina de resistencia pasiva de Yokodera-kun traicionara por completo a los defensores de la guerra y la gran alianza para unirse al Ejército de Acero. Antes de que me diera cuenta, había un gran número de álbumes desparramados sobre la cama, y lentamente los miramos, sentados hombro a hombro.

—¡¡¡Ohhh, qué adorable!!! ¿Eres tú persiguiendo un gato luego de regresar del jardín de niños?

—Sí, así es.

—¡Eso debe significar que este estudiante de primaria con su cabello al estilo tategami es tu hermano mayor!

—.....Si.

—Ya veo. Entonces este de aquí también debes ser tú, posando como tu hermano mayor.

—.....Probablemente.

¿Qué está usando para distinguirnos? ¿El color de nuestra ropa?

—Ahora que veo estas fotos, sí que te pareces mucho a un amigo mío que vivió en nuestro vecindario cuando yo era muy joven. Esos ojos, esa nariz, y esa boca... Son inconfundibles...

—¡Tu ni siquiera puedes distinguirme de mi hermano!

—¡Eso no es cierto! Mira, te digo que de verdad te veías exactamente igual a ese niño de mis recuerdos. Sin mencionar que ambos pueden hablar japonés y son asiáticos.

—Ya veo~ ya veo, básicamente nos parecemos al 80% de la población de este país.

—Aguarda, entonces el 80%, cuando lo juntas... Son quizás... ¿Cien personas? ¡No! ¡Ochenta!?

Alrededor de cien millones, en realidad. Debe pensar que el mundo es un pueblito habitado por un centenar de personas. Qué adorable.

—¡Más importante aún, hermano menor de Yokodera! Yo misma puedo presumir mi incontable colección de fotografías memorables con Tsukiko, pero no puedo esperar rivalizar con esto. ¿A qué vienen tantos álbumes?

—¿Nunca te lo dije? A mi hermana mayor le encanta la fotografía, por lo que nunca sale sin su cámara.

—Ahh... Pero qué persona más peculiar.

—No tanto como tú, Acero-san.

—*Si tiene esta cantidad de fotos... Entonces puede que haya una de ellos en el baño. No creo que le importe perder una o dos, y de cualquier manera se puede tapar el espacio vacío con la foto de otro álbum... Sí, es un plan perfecto...*

—La próxima vez que pienses en alguna maña, ¿Qué tal si la mantienes dentro de tu cabeza? ¡En serio, me dan ganas de huir! Igual puedes tomar algunas fotografías. Por mí no hay problema.

Chequeamos los distintos álbumes mientras compartíamos charlas ociosas. A veces nuestras manos se tocaban, nuestros hombros se apoyaban el uno con el otro y yo sentía las vibraciones durante su risa o la calidez de su brazo. En serio, estar junto a una chica al lado del eje Z es algo grandioso. Una experiencia cálida y agradable, por decir lo menos.

Si nos hubiéramos quedado en esa posición una hora más, mi hermano menor podría haberse convertido en un luchador profesional.

—Oh, ¿Quién es este hombre al lado de tu hermano mayor?

—Ponta. Es un amigo de la infancia mío... Y de mi hermano. También es el hermano mayor de Emi.

—Hmmm. Esa es una expresión facial bastante salvaje... ¡Ah! ¡Pero no tan feroz como la tuya, por supuesto! ¡Para mí, eres el eterno número uno!

—En realidad no me agrada la idea de que me etiqueten como “salvaje”...

—Y ya que mencionas que él es su hermano mayor, ¿No tienes fotos de esa niña aquí? Casi me olvido de comprobarlo.

—¡No te olvides de eso! ¡Te estoy mostrando estos álbumes con la esperanza de encontrar pistas! Por supuesto que Emi esta en alguna de estas fotografías con Ponta.

—¿Pistas? ¿Lo dices en serio? Piensa lo que estás diciendo de forma racional. No hay manera de que encuentres algo así en tus fotos antiguas.

—Me encantaría saber cómo te las arreglas para hacerte la importante...

—Entonces, ¿Dónde se encuentra esta chica Emi?

—Aquí mismo. También en estas otras. Ella siempre ha sido muy cercana a Ponta.

—...**De nuevo, ¿Dónde esa tal Emi?** —Acero-san entrecerró sus ojos de forma severa.

Presione ligeramente en una de las fotografías donde aparecía Emi para destacársela. La niña se hallaba en los brazos de Ponta, riendo alegremente.

—Ese Ponta lo que sostiene es un conejo.

—...;Eh?

—Basta de bromas, hermano menor de Yokodera. Eso es un conejo. Lo que digo es que ese amigo tuyo de la infancia aparece en todas estas fotografías con un conejo.

Al igual que yo, ella destaco al conejo en la misma fotografía que le había mostrado hace un momento. En esa imagen podía ver a Emi riendo jovialmente en los brazos de Ponta mientras sus coletas revoloteaban —**Pero por alguna razón, ahora solo podía ver un conejo con orejas largas allí, sentado en el regazo de mi amigo.**

—No hay ninguna “Emi” aquí.

—Ah... ;Ahhhhh!

Un impacto de acero golpeó mi cerebro, como cuando solo te das cuenta del absurdo de un sueño luego de despertar. La aguja de la brújula dentro de mi cabeza apuntó finalmente en una dirección: la verdad.

«—**La hermana pequeña de Ponta es un conejo!**»



Naturalmente, mi amigo de la infancia era puramente japonés en todos los sentidos, además de hijo único. Por eso trataba a su amada coneja doméstica como una hermanita desde antes que tuviera uso de la razón. He jugado con ese conejo innumerables veces. A pesar de que se suponía que era una coneja, la llamó ‘Yaji-san⁴⁷’, y el apodo de Ponta no se relacionaba de ninguna manera con el apellido ‘Pollarola’.

Cuento más lo pensaba, más claro se hacía todo —Todo había sido una orquestación falsa provocada por el «Dios Gato». Ahora recuerdo lo que dijo Emi la vez que nos encontramos por primera vez en el parque~

—Unyanya... Deseo que las cosas funcionen de una manera u otra ;Amen!

Ese pequeño gato de felpa... Debe tener el mismo poder que el «Dios Gato». Ella murmuró aquellas palabras mientras lo agarraba con fuerza. Su deseo atrajo a Ponta hacia nosotros, estableciendo una relación sólida y creíble conmigo. Prácticamente las cosas siguieron su curso de **una manera u otra**. Pero para Acero-san, que no había estado presente en dicho encuentro, el deseo no tuvo efecto. Cuando miró las fotografías, ella detectó la anomalía de inmediato, y el solo acto de recalcármela deshizo el maleficio.

En realidad, fue terriblemente simple —Y eso lo hacía aún más aterrador. No había forma de adivinar qué más pudo haber deseado Emi, o siquiera qué más podría desear en el futuro. Puede que no conozca los riesgos de rezarle al Dios de la Casa Tsutsukakushi, o quizás simplemente no le importe.

De cualquier manera, eso era irrelevante.

Como un adolescente risueño comprando pacientemente una revista porno al año, ella continuó apilando deseo tras deseo tras deseo~

Fingió ser una hermanita, pintarrajeo los terrenos de la escuela con edificios italianos, me convirtió en un príncipe, cambio los uniformes con trajes de baño... Ya veo cuatro efectos ahí. No obstante, podría haber más deseos de los que ni siquiera nos habíamos percatado. ¿Podemos comprarla? Si no, alguien tiene que tomar el riesgo. Las revistas porno no son tan baratas. De hecho, están bastante caras. Además de eso, el contenido puede ser inesperadamente decepcionante. Espera, ¿Otra vez de qué estábamos hablando? Oh, sí, ¿Que pasara por su cabe— No, aguarden, la verdadera interrogante a resolver es—

—¿Quién es Emi?

⁴⁷ Yaji-san se escribe como “hermanita”.

—...Tampoco te hagas el idiota.

—¿Eh?

—Incluso si no es la hermana pequeña de tu amigo, todavía te conoce por algún motivo
¿No?

Antes de que me diera cuenta, la agresiva leonesa me pasó uno de los álbumes con una mirada severa.

—Encontré a una niña que encaja con tu descripción. En el álbum de “imágenes recientes”.

—...¡¿De verdad?! ¿Cómo revisaste los álbumes tan rápido? ¡Hay una montaña!

—Fue sencillo. Soy una lectora bastante rápida cuando se trata de libros. Solo digamos que soy especialmente buena para encontrar a un hombrecito a rayas.

No creo que puedas considerar a “¿Dónde está Waldo?” un libro real. Pero la Sra. Declarativa de aquí me miró con esperanza, así que me di por vencido. Me acerqué un poco más a ella y me mostró la imagen del álbum como un gato mostrando su presa. Era una fotografía de mis años de secundaria. Cerca de ese tiempo, las imágenes disminuyeron en número, y solo estaba haciendo cosas al azar en todas ellas. En esta foto, justo al lado de Ponta y su pobre intento de pose genial—

«—Se encontraba la alimaña espacial de dos coletas y grandes ojos redondos»

Emi lucía una gorra blanca como la nieve y una bata, sosteniendo algo así como una Biblia de juguete en una mano. Detrás de ella había ventanas de vidrio y un crucifijo; probablemente todo eso era parte de un convento o escuela católica. En su otra mano sostenía un enorme conejo. Ella y Ponta estaban un poco alejados, casi como compañeros de clase que pronto se acercarían más.

—...Sí, ahora lo recuerdo. Ya la conocía de antes.

Las memorias perdidas volvieron gracias a la fotografía, formando un vector en mi mente.

—La niña de descendencia italiana... siento que una vez me tropecé con alguien similar a Emi cerca de un convento.

—¿Como qué convento? ¿Una Iglesia? Eso es raro.

—Creo que fue Yaji-san quien nos condujo a nuestro encuentro...

Esto sucedió durante nuestros días en la escuela secundaria. Luego de salir en búsquedas de la intrépida coneja, que constantemente huía de casa, Ponta en el País de las Maravillas y yo perseguimos a la escurridiza alimaña que no paraba de correr por las calles. Y en uno de sus escapes, de alguna manera el conejo terminó en una iglesia. Sucedió un domingo promedio, durante una misa promedio. De alguna manera recuerdo al coro cantando una canción que quizás recuerde, o quizás no. Ya de por si mis recuerdos de lo que cene la última noche son confusos, así que no esperen que recuerde un evento como ese...

—“De alguna manera” ¿Huh? Eso es bastante vago.

—No es como si hubiéramos sido muy cercanos. En ese entonces ya me estaba interesando más por las chicas de mi edad como para andar embobado por una niña. Y que yo recuerde, la mayor parte del tiempo ella se la pasaba jugando con Ponta. Esta es una historia de hace varios años, así que mis recuerdos son borrosos.

—¿Y si nunca fueron cercanos, porque de repente está niña esta tan empañada contigo?

—Quién sabe...

No tenía ni la menor idea.

Considerando que no me habría acordado de Emi si no hubiéramos ojeado mis álbumes de fotos, no puedo explicarme por qué aparecería tan repente, y luego de tanto tiempo. Asimismo, dudo que sea a causa mía. Ahora, si habláramos de una doncella italiana en sus veintes, bien podría asumir la responsabilidad solo por las dudas.

—Bueno, esencialmente todo lo que sabemos es que Emi se hizo pasar por la hermanita de Ponta, así que tal vez podemos suponer que su objetivo es pasar tiempo contigo. Sigue habiendo muchas partes confusas en todo este razonamiento, por lo que no queda de otra que preguntarle directamente.

—¿Hm?

—Luego, simplemente tengo que convencer a la niña del coro de retirar sus deseos, y listo~ Alabado sea el final feliz.

—Hm...

Conocemos la identidad del perpetrador. Aunque muchas cosas todavía no están del todo claras, si se tratara de una novela de misterio, ya estaríamos cerca del final. Incluso si esto fuera un Juego de Citas, todo lo que tenía que hacer era estar cerca de Emi y llenar estratégicamente su ruta de banderas. Ahora solo quedara activar mi King Crimson⁴⁸ para saltar diez años hacia el epílogo y el estilo de vida de los recién casados y guala~ ¡Que preciosos se ven los créditos!

⁴⁸ Una referencia a la quinta entrega de la Serie Jojos (Vento Aureo). Un “stand” que puede borrar un determinado período de tiempo que dura hasta 10 segundos, aquí representado como 10 años.

—Hmmm...

... Y sin embargo, todo lo que podía escuchar era a la gruñiente leonesa.

Acero-san se dejó caer en la alfombra, cruzando sus brazos.

—¿Qué pasa?

—Bueno. Tu sabes, hay que admitir que soy una persona bastante inteligente~

—¿Huh?

—¿Hm?

—N~No, por favor continúa.

—Es acerca de esta Emi. Hay algo que no me sienta bien. Cuando se trata de lógica y razonamiento, no hay quien me supere, por no mencionar que soy amada por to~

—¿Eh?

—¿Hm?

—No nada...

—¡¿Por qué sigues interrumpiéndome?!

Ella me regañó con una expresión severa. Supongo que necesito seguirle el juego a su fantasía.

La súper-inteligente y lógica Acero-san se aclaró la garganta.

—Debido a nuestro descubrimiento de ayer, originalmente pensé que Emi estaría relacionada con la Casa Tsutsukakushi. Si no, ¿Cómo se habría enterado del dios viviendo en nuestro hogar? No obstante, si de verdad solo es una amiga tuya...~

—Amiga de Ponta.

—Si ella solo es una amiga de este tal Ponta, entonces ¿Me estás diciendo que alguien completamente ajeno a mi familia no solo descubrió y rezó al «Dios Gato», sino que también trajo partes del país que adoraba de niña a mi escuela? ¿Es eso simplemente una coincidencia? Hay algo que no me cuadra en todo esto... —El suspiro que siguió a sus palabras fue prorrogado por un largo silencio.

Tiene razón.

«—Una olvidada amiga de Ponta y el Dios Gato de la Casa Tsutsukakushi...»

Por más que lo piense, no había ninguna conexión directa entre ambos. Faltaban piezas en este rompecabezas. Probablemente sea algo que está sucediendo en las sombras, sin que nosotros nos percatemos.

Mientras no se muestren los implicados, no habrá posibilidades de resolver esta maquinación arbitraria.



Se hizo tarde, y Acero-san dijo de mala gana que tendría que regresar a casa.

—Quería tener una conversación apropiada con tu hermano mayor, pero él simplemente desapareció en algún punto. Espero que no le haya pasado nada...

—...Ah.

¡Lo olvidé totalmente! ¡Eso es lo que me había estado molestando! Preso del pánico, saqué mi teléfono.

—¡D~Ding ding ding!

—¿Qué fue eso?

—Ahh, justo acabo de recibir un mensaje de mi hermano mayor, y parece que sus parientes en Andrómeda tenían un asunto urgente que atender, y que no volverá a casa hoy. ¡También te agradece por las molestias!

—¿Hubo alguna razón para hacer el sonido del mensaje entrante con la boca? —Acero-san lo medito un poco —...*El progreso tecnológico actual es algo a lo que hay que estar atento, supongo.* A parte de eso, dile a tu hermano que no necesita agradecerme. Con mucho gusto ayudaría a mi futuro cuñado en cualquier momento —Su sonrisa era como un capullo floreciendo.

¿Es en serio? Si quisiera probablemente podría convencerla de bailar samba hasta la medianoche ¡Con bragas en la cabeza! A pesar de ello, esta vez la ignoraré. Como desearía acabar de una vez con todo este rollo del ‘Hermano menor’, pero por el bien de mi salud mental, eso tendrá que esperar.

Bajé las escaleras, me puse las sandalias y vi a Acero-san justo al lado de la entrada.

—Aquí está bien... Ahh, gracias de nuevo por la donación. Encontré otro tesoro familiar al que dedicar mi fe.

—¡Por favor, para!

Al final, ella tomó tres fotografías. *¿A de ser un fetiche extraño por los niños?* Quién sabe.

—Pero tengo que devolver esta amabilidad de alguna manera o no podré dormir tranquila... Ya sé, ¿No te gustaría alguna de mis preciadas fotografías de Tsukiko?

—¿D~De qué tipo de fotografía estamos hablando? ¿Fotos de ella durmiendo? ¿Estornudos? ¡¿B~Babeo?!

—Okay... Ya veo que no te andas con juegos. Tengo una fotografía espectacular donde una libélula se posó en su nariz.

—Y el más humilde de mis agradecimientos!

Corrección —*¡Reunir fotografías de niños es una actividad sana y súper divertida!*

Con esto finalizo la décima reunión del Sindicato de Tsukiko-chan. Pensé que nuestras relaciones habían terminado luego de la redada del entrepiso, pero parece que siempre va haber un lugar para los incomprendidos.

—También quiero darte las gracias, Acero-san. Gracias a ti, ahora tengo un plan de ataque.

—Ah, ¿Estás hablando de esta niña Emi?

Y debajo del sol poniente, Tsukushi habló con bastante indiferencia—

—Dile esto a tu hermano mayor. En lugar de abordar el problema de frente y tratar de comprender las intenciones de tu oponente, pienso que golpear su punto débil para obligarla a rendirse podría ser más efectivo.

—¿Qué estás diciendo?

—Que ustedes dos podrían quemarse las manos si no tienen cuidado con esa niña.

—¿Okay?

—Aunque parezca inocente, siento que oculta una personalidad bastante grotesca debajo de esa fachada.

Por un momento, se sintió como si se tratara de una reunión para el Club de Atletismo, ya que la presidenta volvió a adoptar esa expresión seria y severa. Y aunque al final embarro

todo su discurso con un muy poco confiable “—Mis instintos femeninos me dicen que así es”, la presencia seguía estando ahí.

«—...¿Ahora incluso la ingenua de Tsukushi dice cosas así?»

No obstante, la sonrisa de Emi todavía me parecía 100% perfecta.



Esa noche, tuve un sueño.

Una jovencita y un chico estaban apoyados uno al lado del otro, teniendo una conversación. La niña era de un país extranjero, y su cabello estaba recogido por trenzas a sus costados. Ella se encontraba con un estudiante de secundaria que reía enérgicamente.

Los reconocí a ambos.

Ellos habían sido amigos cercanos desde que se conocieron. Los lugares que habituaban... parecían ser una iglesia en un domingo promedio, así como un santuario durante un festival, y una piscina pública repleta de trajes de baño. El dúo incluso había estado en un aeropuerto. El sueño no tenía una conexión lógica entre estos lugares y solo saltábamos de locación en locación como una vieja película a rollo.

—Um~ um, Onii-chan. Hagamos una promesa —La niña, incluso más joven de lo que era ahora, susurró.

Cargaba un gran conejo en sus delgados brazos. Afligida ante esta despedida, entregó la mascota a la que tanto amor le había dedicado.

—Una vez que regrese, me mostraras tu escuela, e iremos juntos a ese dichoso festival. No te olvidare, pase lo que pase. Así que tampoco puedes olvidarte de Emi...

Sus dedos se entrelazaron en una promesa de meñique, se dijeron algunas palabras que ya no importan, y como una vela a punto de extinguirse, el recuerdo comenzó a disiparse. Los dos eran muy cercanos. Pero..... —¿Qué hay de mí? Aunque vi estas conversaciones suceder ¿Dónde cuadro yo en esta escena? La iglesia, el santuario, la piscina, el aeropuerto... A pesar de todo, no me hallaba por ningún lado. ¿Me pregunto por qué? Y cuandoforcé mis ojos para mirar al desdibujado joven, una voz reverberó dentro de ese mundo.

Era una risa ominosa, despectiva y desagradable.

Mi conciencia fue aplastada por las mofas de ese ser superior, ahogando una vez más ese opaco recuerdo en uno de los oscuros rincones de mi mente.

A pesar de que el otoño recién había caído sobre nosotros, desperté ese día empapado en sudor...



Esta es una historia del lunes siguiente.

Tsutsukakushi no vino a recogerme, lo que provoco que me quedara dormido. Una vez que me percate de la hora, rápidamente me levante y me dirigí a la escuela en bicicleta, donde me encontré con Ponta. Desde luego, considerando el hecho de que nuestros caminos casi siempre se cruzaban, eso no fue lo que me disgustó.

En cambio, la parte confusa de todo ello fueron las pintas de Ponta.

El ni siquiera llevaba puesto su uniforme, sino su ropa de dormir, y su cabello era un desastre revuelto por todas partes como mala hierba sobre pradera.

—¿Qué estás haciendo? Tenemos clase de literatura clásica a primera hora. Recibirás un regaño de Fuku-chan si llegas tarde.

—Estaba esperando por ti. Me preguntaba si podrías ayudarme...



Nos detuvimos junto a un poste del parque infantil. Parece que Ponta no había dormido mucho en la noche e incluso ya se le veían bolsas debajo de los ojos.

—¡¡En este mundo hay cosas más importantes que la escuela!!

—Si~ si~ si~. Ya me hablaste de ese rollo de los niños y todo eso. Pero creo que si intentas ir a África en bicicleta solo te romperás los huesos.

—¡No! Eventualmente planeo ir, pero primero tengo que ganar algo de dinero, ¿De acuerdo? Pero con todos los preparativos para el festival deportivo, tuve que traerme la hierba que planeaba utilizar en las futuras plantaciones del Club de la M.A.F.I.U.A~

—Ahhh, ese club pobemente legal y sin candidatos...~

—¡El punto es que apenas y he tenido tiempo para descansar! Y por si fuera poco, perdí de vista a Yaji-san. Ya sabes, Yaji-san⁴⁹, ¡Mi coneja!

Cuando esa palabra salió de repente, hice una mueca inconsciente. Pero Ponta estaba demasiado ocupado mirando a los alrededores para darse cuenta.

—Ella pudo haber escapado por el olor de la hierba que traje a casa, y ya lleva dos noches desaparecida. Sé que le encanta huir, pero ahora está envejeciendo. Ni siquiera puedo dormir. Es por eso que la he estado buscando todo este tiempo.

—...Ya veo ¿Y?

—Voy a dar un vistazo a los lugares en donde ella pudo esconderse, ¿Así que podrías decirle a la maestra que me enferme? Y si es posible, también busca por la escuela en caso de que esté correteando por ahí.

—Entiendo. Entonces seguiré mi camino —Asentí, intentando actuar lo más natural posible —Por cierto, hablando de tu coneja... ¿No había una niña cantando en un coro que conocimos hace mucho tiempo gracias a Yaji-san?

....La verdad no me acuerdo de mucho... Quiero decir, si recuerdo haber conocido a alguien así en una de las escapadas de Yaji-san, pero en cuanto a cómo se veía... No sé. A lo mejor no fuimos cercanos~ En estos momentos estoy más preocupado por Yaji-san. ¡Como sea, cuento contigo, Yokonoji! —Ponta me hizo un gesto con la mano antes de partir.



El tiempo que pasé en las clases de literatura clásica (con Fuku-chan) y matemáticas (con Mostacho Daruma), reflexioné sobre la conexión entre Emi y Ponta, así como Yaji-san. Desde mi asiento junto a la ventana, la luz caída del sol otoñal atravesaba las cortinas, formando un patrón singular de sombras sobre mi escritorio. Dentro del cuaderno encima de dicho pupitre, por extraño que pueda sonar, no había algún Romance Genji⁵⁰ inconcluso ni alguna nueva clase de diseño para trajes de baño... Solo dibujos de la alimaña espacial no identificada y un Ponta-chibi con su coneja escurridiza.

Emi había sido amiga de Ponta.

Incluso en mis poco confiables recuerdos, siento que él la consintió un poco. Al mismo tiempo, sé que Emi quería a Yaji-san. Y ahora que ha vuelto a las andadas, incluso tomo de regreso su puesto como la hermanita malcriada de Ponta. Sin mencionar que Yaji-san ha vuelto a escapar.

⁴⁹ Parece que Yaji-san también puede escribirse como *hermanita*.

⁵⁰ *Genji Monogatari* es una novela clásica de la literatura japonesa, considerada como la novela más antigua de la historia (escrita hace mil años por Murasaki Shikibu).

Con la llegada de Emi, Yaji-san desapareció.

Esos dos puntos podrían estar relacionados de alguna manera —¿O acaso es seguro asumir que Emi fue la causante directa de la desaparición de Yaji-san? Después de todo, ella es la clase de persona que se antojaría de cualquier cosa que vea conveniente. E incluso si la desaparición de Yaji-san no está relacionada con ella, todavía estoy preocupado. Es una preocupación comparable a la vez que puse una calcomanía de “Ultimas Noticias NHK”⁵¹ en una ‘grabación especial’ y por error la dejé en el escritorio de mi hermana...

De cualquier manera, ¿A dónde se escapó Yaji-san —y cómo demonios buscas a un conejo perdido?

—...¡Ah!

Pero una vez que me percaté de algo, me paralicé en medio del trazo. —¿No conozco a una tsundere perfectamente capacitada para localizar un conejo? Es como si fuera la protagonista de Alicia en el País de las Maravillas.

Azuki Azusa.

Su amor hacia los animales incluso podía rivalizar con mi admiración por los trajes de baño. Aun si ella me odiaba, no dejaría pasar la historia de Ponta y su coneja perdida, por no mencionar que le estaría haciendo el favor a Ponta, no a mí. ¡Es una lógica tan impecable que no deja espacio a las negaciones! Sintiéndome emocionado, reanude el dibujo que estaba haciendo con mi bolígrafo.

...De todas maneras ya había estado buscando una oportunidad para hablar seriamente con Azuki Azusa.



El tercer período fue la clase de nuestro docente guía, quien siempre fue estricto contra las faltas, pero~

—Avísale al profesor que tengo ganas de saltarme su clase.

—Entendido. Invítame la próxima vez. Con gusto te seguiré hasta los confines del mundo.

Fui despedido por las absurdamente amigables palabras de la vicepresidenta del club mientras me dirigía al sexto edificio. Nuestro desbaratado lugar de reposo se había

⁵¹ Puede que sea una referencia a la novela “Welcome into NHK”, aunque lo más probable es que solo sea porno.

convertido en una cafetería con sala de tecnología, así como una sala de caligrafía, y ahí era exactamente hacia donde me dirigía.

Cuadros de pinta europea se alineaban por las paredes en todas direcciones, y los lavabos habían sido tallados a mano.

Sin miedo, me adentre a la clase de “Economía Doméstica Italiana”.

—Principe-kun, ¿Qué estás haciendo aquí?

—¿Quieres mi sudadera?

—¿Acaso viniste a jugar con nosotras?

—¡Sí! ¡Pero es un secreto!

—¡Vaya, no se puede evitar entonces!

—¡Wahoo!

—¡Que excitante!

Gracias a mi recientemente obtenida red de información formada por colegialas en traje de baño— cortesía de los excesos de cierto minino pretencioso —descubrí que si quería colarme a la clase de Azuki Azusa, podía hacerlo justo antes del desayuno. Si este deseo se mantiene, podría convertirlo en un evento diario. ¡De ahora en adelante mi sueño será convertirme en el detective de una agencia especializada en chicas!

—...Entonces mi clase también tendrá esta ‘lección’ la próxima semana...?

En la pizarra al frente del aula se leían las palabras “¡GÁNATE EL CORAZÓN DE TU NOVIO O NOVIA DURANTE EL FESTIVAL DEPORTIVO CON UN SIMPLE TRUCO! ¡HAGAMOS ALGUNAS LONCHERAS ADORABLES PARA CONQUISTAR SU CORAZÓN!”... Sabía que la profesora de economía doméstica era muy considerada con sus alumnos, pero eso ya suena a algo que diría mi abuela. Sin contar a la maestra, todas las chicas llevaban delantales sobre sus muy ajustados trajes de baño. Esta era una escena por la que normalmente tendrías que pagar una considerable suma de dinero si algún día aspirabas a verla, por no mencionar que te arriesgarías a ser llamado fetichista por el resto de tu vida.

Olviden lo que dije. A este paso nuestra escuela podría ser clausurada si no deshacemos este deseo.

Mientras divisaba los alrededores desde la puerta del aula, sucedió que di con cierta chica lavando unos platos en un fregadero al fondo del salón. Como si ella quisiera rebelarse contra las reglas de la escuela, todavía vestía el uniforme escolar normal.

Ciertamente, Azuki Azusa era la misma de siempre.

Tal vez sea porque se transfirió a nuestra escuela durante el segundo año— sumado al hecho de que fingía ser una extravagante ojou-sama en su inolvidable “Hora de Servicio⁵²” —o bien podría ser simplemente por la influencia sobrenatural de cierto cachorro pervertido que la acosó persistentemente antes de iniciar las vacaciones de verano, pero Azuki Azusa no encajaba del todo en su clase. De cualquier manera, la raíz del problema era su apariencia. Ella tenía una presencia cautivadora. Era elegante y deslumbrante, como una flor inalcanzable a la que nadie se atrevió a acercarse. Incluso ahora, pese a llevar un delantal, desprendía un aura distinguida.

«—Aunque comienza a llorar en el instante que la provoca»

Solo era cuestión de seguirle el juego a todos y vivir bajo la fachada de ‘niña rica’ por el resto de su periodo estudiantil... Sin embargo, a comienzos de este trimestre, dejó de ser llevada a la escuela en un automóvil negro (que era conducido por su madre, la Sra. Azuki), y poco a poco empezó a adaptarse a su entorno.

Azuki Azusa ya no estaba sola.

Por lo menos, ya no tenía ninguna razón para estar sola. Hay seres humanos como ella en esta misma clase. Justo ahora, veo a una chica con trenzas haciendo fila detrás suya para lavar un par de platos. Aunque no tienen nada de lo qué hablar, la escena se siente como el primer acto de alguna estereotípica historia de amor adolescente.

—Okay...

Me di cuenta de que Azuki Azusa se tensó de repente. ¡Puedes hacerlo cachorrita! ¡Reúne el coraje necesario! ¡¡Ya sea detrás de las cortinas, debajo de tu cama o desde el techo del baño, siempre estaré a tu lado!!

—U~Um, Azuki-san, me preguntaba para quién estás haciendo esa lonchera...

La chica trenzada fue la primera en hablar. Bien, como sea.

—B~Bueno, todavía no lo he decidido.

El volumen de su voz bajaba y subía. Desde aquí se notaba su nerviosismo.

—H~Hay hienas por ahí que pagarían una buena cantidad de dinero por esto, así que no veo una razón para elegir...~ Ah, no, eso no... Es que no hay... en realidad no hay nadie en especial a quien quiera darle esta lonchera... Así que supongo que solo la tiraré a la basura.

⁵² Referencia al volumen 1, para quien se haya saltado volúmenes.

Ella comenzó a subirse a su torre de marfil por un segundo, pero rápidamente se calmó de nuevo. Esto es malo. ¡No te habías desecho ya de esa imagen de niña rica mimada! ¡Es que no sabes hablar con tus compañeros! ¡Esto es tan incómodo!!

—Ya veo...

Trenzas-san le devolvió una sonrisa preocupada, pero continuó luego de una breve pausa.

—¿Y por qué no dárselo a tu mascota, Yokodera Príncipe-kun? Puede que actúen como una dueña con su perro en la escuela, pero me preguntaba si en realidad eran novios... o incluso dueño y perra~ jeje, solo bromeo.

Casi rompo a toser cuando escuché eso. ¡Esta chica está tomando la iniciativa!

—...No, eso solo es un malentendido. Realmente no es así.

—Es una lástima. Hacen muy buen partido. Ya me preguntaba cuándo comenzarían a salir y~

—De nuevo, estás equivocada. Dicen que un verdadero pato mandarín es un trámoso, ¿No? Pues no deberías escuchar esa clase de rumores.

—A~Ah, lo siento. Dije algo extraño...

—No tienes por qué disculparte. La verdad no tengo a nadie que me guste... —Azuki Azusa levantó la cabeza del fregadero.

Su mirada vagó por los alrededores... y entonces se encontró con la mía.

—¿Eh?

Ella se congeló en su sitio, y la taza que tenía en la mano cayó al suelo. ¡Maldita sea, y tiene que ser en el peor momento posible!

—¡Eyy, chica! ¡Los cielos gritan! ¡La tierra grita! ¡La gente grita! ¡Y no se me ocurre que más está gritando! ¡¡El punto es que tu pato~lo~que~sea ha venido a tu llamado, mi dueña!!

—¡¿Kyaaaaaaaa?! ¡¿Cuánto tiempo~?! ¡¿Cuánto tiempo llevas ahí?!!!!!!!

Traté de lucir genial con mi entrada, pero en lugar de eso me lanzaron una sartén. ¡¿Tampoco seas así?!

—¡Tú, allí! ¡¿Qué estás haciendo?!

Una voz furiosa provino de la pizarra; probablemente era la abuela. ¡Pero saben qué? ¡Príncipe-kun es invencible! Blah blah yadda yadda “—Vine aquí para hablar con mi ama” Blah blah yadda yadda “—¡Estoy cansándome de esta mierda!...”

—¡Lo fuertas dicho desde antes! ¡Ver cómo se desarrolla un romance juvenil es una excelente manera de mantenerse joven!

Incluso la abuela me apoyó, aunque no entendí lo que estaba diciendo. Sin embargo, Azuki Azusa no perdió la oportunidad. Ella me tiró su delantal, se deslizó por la puerta abierta y corrió por el pasillo vacío. ¡Está condenada cachorrita es rápida! Les di mis últimos saludos a las chicas y la perseguí.



Las únicas partes de nuestra escuela que se habían ajustado de forma fiel al estilo italiano fueron las trazas de los edificios. Era como si una niña pequeña se hubiera limitado a imaginar cómo se vería Italia a partir de fotografías. Todo esto solo se veía bien superficialmente. La principal atracción de esta escuela era la superficie de la misma, pero el interior lucía exactamente igual a como se vería tu escuela promedio. Sin embargo, como si alguien también hubiera utilizado un puñado de panfletos turísticos como referencia, había algunas zonas dentro de los edificios que cambiaron un poco junto a su superficie.

Por ejemplo, había retratos decorando las aulas en el sexto edificio, y una torre de reloj apareció en la parte superior del séptimo edificio. Incluso estaba el tercer edificio, que se había convertido en una catedral.

—¡¿Qué es esto?!

Mientras perseguía a Azuki Azusa, pasé por el patio con la fuente de agua y maniobré entre los pilares debajo de la torre del reloj. Cuando ingresamos al tercer edificio, que incluía una cocina y una sala de educación física, sus pies se detuvieron. El vestíbulo se había convertido en una entrada gigante con hileras de columnas que sostenían la catedral. Aquí y allá podía ver puertas de hierro de tamaño gigante; muy probablemente puertas que conducían a las diferentes aulas o pasillos. Al verlas por primera vez, no tenía ni idea de adonde ir. Imagino que los otros estudiantes deben tener muchos problemas para orientarse.

Dicho eso, la chica de cabello rizado volteo a mi dirección, y al ver que me acercaba a una velocidad peligrosa, continuó manipulando las leyes de la polaridad magnética para reanudar su escape una vez más, irrumpiendo en la puerta más cercana. Por cierto, en caso de que pregunten por la suerte de Azuki Azusa, solo digamos que es la clase de persona que saldría con una ‘Fortuna Terrible’ si visitara un santuario. Su suerte era tan mala que cuando jugamos ‘El Juego de la Vida’ en la Casa Tsutsukakushi, ella siempre era la que salía de última y terminaba endeudada. Si alguna vez quieres verla llorar, te recomiendo esa estrategia.

Entonces, si consideramos esa terrible estadística de mala suerte~

—Uuuuu... ¡¿Por qué....?!

¡Bingo!

Cuando la seguí a través de la puerta, me encontré en una capilla con un techo alto. En otras palabras, el callejón sin salida conocido como el almacén de educación física. Actualmente se encontraba lleno de pelotas gigantes, palos y marcadores; todo en pos de prepararse para el festival deportivo.

—¿Ohh...?

Podía escuchar sus gimoteos, y cuando miré de cerca, vi que Azuki Azusa había sido atrapada por una red que le cayó encima.

—¡No! ¡Aléjate! ¡Déjame sola!

—Um...

—Esto... ¡¿Por qué me pasa esto...?! ¡No me molestes! ¡Solo déjame sola!

El evento principal de hoy, damas y caballeros: Un cachorro ladrador vs una red para carreras de obstáculos. Cuanto más entraba en pánico y se resistía, más apretaba la red sus extremidades, hasta el punto donde ella quedó completamente envuelta como un rollo de sushi. Supongo que incluso Azuki Azusa puede perder contra un enemigo inorgánico como este...

Intente acercármelle lentamente...

—¡N~No te acerques! ¡No tendrás ningún lugar a donde huir si me haces algo malo! —El rollo de sushi mostró sus colmillos.

Ella hizo todo a su disposición para defender su territorio; incluso aguantó la respiración para verse más robusta de lo que en realidad era, pero al final terminó viéndose como un pez globo. Aun cuando me le acerqué calmadamente para no alterarla, intento morderme con sus dientes, así que la agarré por los hombros.

—¡Kyaaaaaa!?

Ella todavía entró en pánico como un pez en una tabla de cortar y cayó de espaldas.

—...Déjame ayudarte, Azuki Azusa. No te haré nada malo. Solo estoy tratando de liberarte —Me rasqué la mejilla y me agaché junto a ella.

He leído en muchas revistas toda clase de cosas que podrías hacerle a una chica inmovilizada de esta manera, aunque en realidad, siempre he preferido el enfoque romántico de tomarse

de las manos y platicar. Las curvas de la red habían terminado bastante enredadas, y tomaría algo de tiempo liberarla. Se podían escuchar un montón de aplausos provenientes del campo de deportes de afuera, y desde una dirección diferente no se hicieron esperar los fuertes repiques de las campanas.

Aunque estábamos rodeados de sonidos por todos lados, se sentía como si esta capilla estuviera aislada del resto del mundo, llena de pura calma.

—Por qué...? —Una voz débil provino de Azuki Azusa —Por qué... ¿Por qué siempre me haces cosas raras...?

—¡En realidad creo que no puedes culparme por lo que pasó esta vez! ¡Todo ocurrió únicamente porque has estado actuando muy extraña!

—¡Yo no hice nada! ¡Estaba viviendo tranquilamente mi vida estudiantil con naturalidad como un pollo natural, y de repente empezaste a perseguirme!!

—¡¿Tu ni siquiera eres consciente...?! En el instante en que me ves, empiezas a huir, pero por alguna razón luego me sigues. ¡Acabo de perseguirte por toda la escuela para pedirte un simple favor! ¿Cómo es eso natural?

—Uuuuu... ¡T-Tu estás equivocado! ¡Solo estaba buscando el baño! ¡Así es, simplemente tuve que atender algunas cosas y tú estabas en medio!

....Paremos de una vez con esta farsa, ¿De acuerdo? Solo quiero que seamos amigos como antes.

Ahora que lo pienso, ha pasado un tiempo desde que me las arreglé para hablar tranquilamente con Azuki Azusa. Quiero decir, si bien solo me estoy aprovechando de la situación— y tuve que perseguirla por toda la escuela —para ser franco, estaba tratando de ser optimista. Siempre que sea posible la comunicación, habrá lugar para el dialogo. No importa qué tipo de malentendido pueda haber.

«—No importa lo complicado que sea, todo se puede arreglar. Hace no mucho me deshice de mi vergüenza para así poner mis sentimientos honestos en palabras, y estoy convencido de que si logro transmitírselos a Azuki Azusa, este problema será solo una cosa del pasado»

Fui demasiado optimista en ese encuentro; tanto, que no comprendí el verdadero dolor de Azuki Azusa...

—...No estaba huyendo.

—Si lo estabas.

—¡No te estaba espiando!

—Si lo estabas.

—¡Cállate!, ¡Cállate!, ¡¡CALLATE!! ¡No estaba huyendo~ no te estaba espiando! Yo era...~ ¡La misma de siempre! —Puso pausas extrañas entre sus oraciones.

Pensé que algo andaba mal, así que cuando la miré más de cerca, quedé desconcertado.

—Solo... yo solo... ¡No quiero estar cerca de ti, okay!

Lágrimas cayeron al suelo, y Azuki Azusa rompió en llanto.



Rápidamente nos quedamos sin pañuelos.

Saqué la gorra de béisbol de mi bolsillo y se la entregué descuidadamente. Azuki Azusa la dobló y enterró su cara dentro, sonándose la nariz.

Ah, entonces ella pensó que eso era otro pañuelo... Bueno, supongo que la gorra de béisbol puede ser feliz sabiendo que una chica como Azuki Azusa la dejó hecha un desastre. No me importaría cambiar de lugares, para ser honesto.

—¿Te has calmado un poco?

Me rendí sobre tratar de liberarla de la red extrañamente efectiva, y en cambio, me uní a ella. Me senté junto a Azuki Azusa y miré el almacén de artículos deportivos desde su mismo ángulo. Estábamos rodeados por majestuosas pinturas religiosas y esperamos en silencio; nuestras respiraciones lentamente comenzaban a igualar ritmos. Se sintió como si nuestros cuerpos comenzaran a convertirse en uno luego de ser abandonados en una estación espacial vacía...

Las lágrimas de Azuki Azusa aparentemente se habían detenido, pero de vez en cuando soltaba un resoplido, y su cuerpo se retorcía. Sus hombros estaban cerca a los míos.

—...Gracias...

—No hay de qué.

—Um... tu sabes...

—¿Sí?

—Es cierto que estaba tratando de actuar con normalidad. Y sé que no es de mi incumbencia qué tipo de relación tienes con Tsutsukakushi-senpai...

Luego de un largo silencio, las palabras finalmente comenzaron a fluir de su boca.

—Pero cuando pensé que no podía permitirme acercarme demasiado, siempre mantuve un cierto nivel de distancia.

—¿Por qué?

—Porque lastimaría... a T~Tsutsukakushi-senpai, como si fuera un puercoespín.

—En todo caso, cabe aclarar que Acero-san es la clase de persona que con gusto acariciaría a un puercoespín, y lo bañaría con clavos para luego tomar una siesta.

—...Si le dices eso a la cara, seguramente te comería —Dejó escapar una leve risita, lo que me hizo sentir un poco aliviado —Luego de un tiempo, sentí que no podía estar demasiado lejos de ti; tenía miedo de perderte, así que te busqué. Pero *al ver que te causaría problemas si estaba demasiado cerca, pensé que podría conformarme con solo saber tu ubicación, así que te volví a buscar, pero pensé que estar demasiado cerca te lastimaría, así que nadaba en círculos como una manta raya...*~

—Eso sí que suena problemático —Me reí —Sin embargo, no es necesario que hagas eso. *Ella no está enamorada de Yokodera Youto. Simplemente me confundió con otra persona y me tiró esa bomba.*

—...¿De verdad? Pero entonces...

—Imagine que todo terminaría bien si aclaraba el malentendido. Intenté hacerlo en innumerables ocasiones, pero... *Igualmente, pensé que en la carta que te escribí todo había quedado bastante claro.*

—¿Una carta? —Azuki Azusa sonaba como si no supiera de lo qué le estaba hablando.

—La carta de aspecto anticuado que metí en tu casillero; la que tenía el sello de shiba inu.

—No sé nada de eso. Nunca la recibí. ¿Quizás la pusiste en el casillero equivocado?

—¡E~Eso es imposible!

¿Entonces me estás diciendo que las apasionadas palabras que escribí con el corazón en la mano y mis sentimientos al desnudo pudieron ser leídas por un completo extraño? Urgh, tengo un mal presentimiento sobre esto. En todo caso, no me molestaría que una cierta kouhai inexpresiva con anteojos y medias negras lo leyera... ¿Huh? ¿Porque siento que mis fetiches se están torciendo? Me pregunto de quién será la culpa...

—¡Espera, eso no es lo importante! ¡Realmente no hay necesidad de ser considerado con nadie más, Azuki Azusa! Y aunque ese fuera el caso... ¿Por qué~?

—Sí... Si hubiera leído la carta, podría haberlo pensado un poco más, pero... —Azuki Azusa negó con la cabeza.

Su cabello largo y ondulado se sacudió con ese movimiento, haciéndome cosquillas en las orejas.

—Sigo pensando que acercarme demasiado a ti no me hará ningúin bien.

—...¿Por qué?

—El malentendido con Tsutsukakushi-senpai eventualmente podría dejar de serlo... No, no solo con la senpai. En cualquier momento *ella* también...~ —Negó con su cabeza de nuevo.

Mantuve sus labios cerrados, y esperé lo que ella diría a continuación, pero en cambio, solo recibí una tos seca.

—Oye, ¿No te cautivo “Gamera, la Princesa Sirena”?

—¿Huh?

Dejé escapar una voz desconcertada cuando repentinamente cambió el tema.

Azuki Azusa, Tsutsukakushi Tsukiko y yo, solíamos prestarnos libros. La mayoría de las veces yo contribuía con alguno de los cuentos de mi colección de Oscar Wilde. Evidentemente, Azuki Azusa aportaba sus mangas favoritos, mientras que Tsutsukakushi amablemente nos prestó algunas de sus novelas occidentales (de las cuales la mayoría venía con adaptaciones al cine). Hace poco, Azuki Azusa me había recomendado “Gamera, la Princesa Sirena”, he incluso me presto todos los tomos hasta el final. Se trataba de la secuela de “La Princesa Gamera”, y era una historia en la que un malvado hechicero atacaba a la protagonista con un rayo manatí, solo para que ella ascienda más tarde como una princesa. ¡Es una hilarante e incomparable comedia romántica con tintes de acción que recomiendo a todos!

—El príncipe es mi personaje favorito en esa historia. Me encanta cómo siempre elige a la princesa... —Azuki Azusa arrugo su frente mientras recordaba... —Pero esas cosas solo suceden en los mangas. Si hay un príncipe en este mundo, será un príncipe para y con todos. Y tal y como su amabilidad natural fue capaz de reparar un corazón herido, estoy segura que esa cualidad acabara por cautivar más corazones rotos. Dos, tres, cuatro, cinco... Incluso si nos acercáramos lo suficiente como para tratarnos como ‘Perro’ y ‘Dueña’, desde el principio me quedo claro que nunca podría aspirar a convertirme en su princesa. Sé que suena ridículo, pero... Esa es la razón por la que no puedo acercarme más a ti.

Absorbida por su monólogo, ella lo concluyó bruscamente, solo para dirigir su mirada hacia el otro extremo del almacén deportivo. Una pintura mostraba a un sacerdote cargando una pesada cruz en su espalda, mientras un grupo de personas lo colmaban con elogios pasajeros...

—Espera, realmente no entiendo lo que está pasando aquí...

—No tienes que hacerlo. En todo caso, sería un problema si lo hicieras. Este es solo mi propio problema, y lo estoy enfrentando a mi propia conveniencia.

—¡Esa no es una respuesta! Por favor dime. Tengo que entender. Qué tu... um... ¿Qué clase de princesa quieres ser? ¿En qué país?

Azuki Azusa miró al sacerdote de la pintura, y abrió la boca solo para cerrarla nuevamente. Dejó escapar un suspiro mientras abrazaba con fuerza la gorra de béisbol, tratándola como si fuera un tesoro.

—Ya lo olvidé —Sacudió la cabeza varias veces, pero esa fue la única respuesta que dio.

—¿Te olvidaste?

Esas palabras no son suficientes. Les falta todo. No podemos comunicarnos con monólogos en nuestro mundo. Si no usamos nuestras voces para transferir nuestras palabras, nunca terminara. ¿No te dije eso aquella vez, Azuki Azusa?

—...Busco reconciliarme contigo, Azuki Azusa. Estoy triste si no puedo estar cerca de ti. Solo detengamos esta tontería de estar demasiado cerca y que te obliga a mantenerte alejada o lo que sea. Volvamos a como éramos antes.

Como había dejado de hablar, decidí hablar todas las veces que fuera necesario. Quiero que mis sentimientos lleguen a Azuki Azusa. Entonces la miré. Miré su silueta con el anhelo de que me devuelva la mirada.

Pero ella no lo haría.

Solo siguió mirando la pintura a la distancia.

—...Si me muestras una prueba de tu sinceridad, no me importaría.

—¿Sinceridad? ¿Cómo?

—Por ejemplo... ya sé. En un manga shoujo que leí hace tiempo, el príncipe malvado es reformado por la heroína, y amablemente...~

Esto es como una repetición de las palabras que había escuchado por teléfono justo antes de que terminaran las vacaciones de verano.

Solo una cosa era diferente.

La moradora del mundo real que amaba sus mangas se detuvo abruptamente allí, y concluyó con una sonrisa vaga.

—Amablemente... *Estrecho la mano de la pueblerina que escogió como su princesa...*



Para cuando finalmente logre liberarla de la red, las campanas gigantes reanudaron su sonar.

—La hora del almuerzo terminará pronto... —Mi estómago se quejó con un desvergonzado gruñido, y ha Azuki Azusa se le escapó una risita.

—Eres como Tsutsukakushi-san.

—¡Ella hace sonidos así?!

—Algunas veces, cuando estamos solas las dos. Supongo que lo hace cuando se siente cómoda. Eso la hace lucir muy linda... Ah, ¡Qué pasa con esa cara? ¡Ni se te ocurra decirle, okay!?

—No lo haré. ¡Al menos no mientras tenga el estómago lleno! Urgh... ahora mismo no me molestaría una de esas empalagosas loncheras caseras...

—...Ni siquiera un lobo hambriento me extorsionaría de esa forma. Si cierto idiota no hubiera irrumpido en la clase de economía doméstica, podría haber terminado una... Ah, hey —Azuki Azusa se veía un poco confundida mientras me miraba —...Pasaste por todo ese esfuerzo solo para hacer las paces conmigo?

—Ah. ¡No! ¡Si es verdad! ¡Ponta! —Me golpeeé la frente.

Me había olvidado por completo del meollo del asunto —Emi.

De camino a la cafetería, le expliqué todo. Acerca de la apariencia de Emi, de cómo nos ha estado manipulando y sobre cómo Yaji-san había desaparecido.

—Huh —Ella murmuró —Idiota. Seguramente esa chiquilla no lo sabe, pero esa cosa no concede deseos tan abstractos; al menos en mi caso no ha cambiado nada.

—Eh... ¿Acaso le pediste algo al «Dios Gato»?

—Algo así. Deseé convertirme en una nueva yo.

—¿Y~Y qué pasó?

—Cómo puedes ver, no pasó absolutamente nada. Creo que ese dios simplemente ignora mi deseo —Azuki Azusa esbozo una sonrisa optimista.

Pero eso no puede ser posible.

El «Dios Gato» podrá ser lo que sea, pero siempre cumple sus deseos de una forma u otra. Con la mirada de un investigador, cuidadosamente inspeccione a Azuki Azusa. De inmediato, note una anomalía. Era un cambio tan diminuto que cualquier persona lo pasaría por alto... ¡Pero no puedes engañar al iluminado en su área! Maldita sea ¡Las llanuras habían comenzado a convertirse en un cerro...?!

—¡¡Te maldigo gato de mierda!!

—¡¿Kyaa?! ¡¿Q~Qué pasó?!

—¡¡Estás bien con esto!!? ¡Digo, es como si entregaras tu identidad! ¡Estás perdiendo tu independencia! ¡¿Realmente estas seguras de esto, Azuki Azusa?! ¡¡Quiero decir, por un lado es genial, pero por el otro se siente brutalmente antinatural!!

—...No sé de qué estás hablando, pero me siento ofendida.

Ignorando al asombrado observador, Azuki Azusa sacó su teléfono y empezó a tomar notas.

—Creo que entiendo lo que quieras que haga. ¿Tienes una foto de Yaji-san, por casualidad? Si es así, por favor envíemela. Un conejo callejero es algo inusual, así que si le pregunto a los perros callejeros de los alrededores, debería poder encontrarla en dos o tres días. Puedes dormir tranquilo —Y entonces ella lució una gran sonrisa, como una niña criada en las montañas—

¡Aguarden un segundo! ¿Escuche lo que acabo de escuchar?

—Um... ¿Tú vas a preguntarle a los perros?

—Síp, en lenguaje canino. Si digo "¡Guau, guau!" ellos me responden. ¡He estado practicando!

—Ya veo... Eso suena divertido...

La sorpresa del Cerro Azuki debió ser demasiado estremecedora para mi psique... ahora estoy escuchando cosas. Quiero decir, ¿Lenguaje canino? Básicamente esta pobre jovencita sin amigos se ha convertido en una extraterrestre con la capacidad de comunicarse con animales para así escapar de su soledad. Es simplemente triste. Solo fingiré que no escuché nada.

—Siento que estás pensando cosas muy groseras acerca de mí otra vez. ¿Entiendes que eres tú quien vino a pedirme ayuda?

—Lo siento~ lo siento. ¡Dios, Buda, Azuki-sama! Lamento mi blasfemia ¡Como muestra de mi gratitud, edificare Santuarios Azuki en todo el país! ¡Con estas manos desnudas moldeare un nuevo artículo de adoración, cuyo tacto las llenara (con esperanza), levantara (a las futuras generaciones) y las cultivara (con sentimientos)! ¡Qué maravillosa idea! ¡Toquemos todos juntos el Santuario Azuki!

—...Pervertido. Un súper pervertido. ¡Yatagarasu⁵³ pervertido! —Habló con ojos vacíos, pero inmediatamente se echó a reír.

Por lo visto, aún conservaba los repentinos cambios de humor, pero ahora se sentía más natural. Si le lanzaras una bola rápida, no se pondría nerviosa y no retrocedería por miedo a fallar. Sonreía normalmente, como si sus sentimientos honestos solo hubieran salido a flote, opacando su ahora diluida fachada. Para mí, eso fue algo sorprendente, y me alegro de habernos arreglado con un apretón de manos.

...Pero por alguna razón se sintió seco, como si trozo de cartón estuviera atorado en mi lengua.

Antes de que pudiera expresar mi incomodidad, Azuki Azusa negó con la cabeza y me dio un codazo —casi como si fuera una amiga recién encontrada.

—Te ayudaré en lo que pueda. Pero me sigo preguntando porque no simplemente le preguntas a esta niña Emi...

“—De cualquier manera ¿Cómo puedo ayudar con eso?” “—¿Qué piensas de todo esto?” No paraba de hacer preguntas de ese estilo.

....Tuve la misma idea, pero no estoy del todo seguro si conseguiré una respuesta honesta de su parte.

—Estamos hablando de la misma niña de coletas que estuvo contigo el sábado, ¿No? A mí me dio la impresión de ser una niña honesta e inocente.

—¿Eh? ¿Tú crees?

—¿No te pareció así? Me sentiría mal si la trataras como una zorra.

⁵³ Un cuerpo mítico del folclor japonés.

—Hmm. Sería genial si eso fuera cierto. Eres la única que ha tenido esa opinión hasta ahora, Azuki Azusa.

—Creo que solo están sobre pensando demasiado esta situación. Que un niño haga cosas malas de vez en cuando no quiere decir que este sea una mala persona...~ —Azuki Azusa habló con una voz brillante, pero se detuvo al recordar algo —Lo siento, ya tenía planes para este almuerzo.

—Lo entiendo. Entonces, ¿Buscaras a Yaji-san después de la escuela? Te ayudare.

—No tienes que preocuparte por mí. Solo cumple tu parte y yo haré lo mismo. Nos vemos luego, Yokodera-kun —Y así fue como la renovada chica de pueblo agitó su mano mientras se iba

Su silueta fue completamente absorbida por la oscuridad de la torre del reloj, justo debajo de los pilares. Como una persona de otro mundo que camina hacia el mundo nocturno, seguía agitando la mano sin mirarme.

...Aunque tenía muchas ganas de almorzar con ella.



Estaba pensando en todo tipo de cosas y las clases terminaron en un instante. Fui a buscar a Azuki Azusa, pero aparentemente ella ya se había lanzado a la búsqueda del conejo. Preguntándome qué debería hacer en su lugar—*aunque ya había llegado a una conclusión temprana*—me detuve entre los portabicicletas.

Fue entonces cuando sucedió.

—¡YOU TO-ONII-CHAN!

—¡¿Qué demo~?!

Antes de que pudiera reaccionar, el cuerpo de cierta alimaña espacial se estrelló en picada contra mi rostro—*tal y como la vez anterior*. Si tuviera que adivinar, este desafortunado incidente probablemente nació de una inspiración descuidada, seguida de una simulación impulsiva. Pero debo decirlo, en la práctica resultó exquisita; el sentido de equilibrio a la hora de correr, el tiempo que tardó en apuntar al objetivo, el ángulo en el que arqueó su cuerpo, la altura, la dirección, el coraje para no retroceder —*No importa cómo se mire, esta era una técnica que nadie podría replicar*. Una arremetida completamente perfecta.

Me da la sensación de que lo único que no considero la niña fue si en verdad valía la pena arriesgar mí nunca.

—¡¿Ga~aa~ah?!

—¿Unununu?

Dejando apreciaciones de lado, fui golpeado por una patada voladora de un 26,6 kg justo en la cara. Las únicas personas que podrían soportar esa clase de impacto serían un luchador profesional o un maldito Lolicon versado en el área; coincidentemente, había sido entrenado en ambos mundos, por lo que me las arregle para no desmayarme y mantenerme estable como un roble mientras Emi seguía limpiando sus suelas con mi rostro.

—¡Ohhhh! —La maldita niña dejó escapar un “—Ohhh!!” como si se estuviera montando en la atracción de un parque de diversiones. —¡Entonces esta vez fue un éxito! ¡Heehee!

—¡No puedes simplemente confiar en alguien para realizar una acción tan ridícula como esta!

—¡...Es el poder de Emi para creer, y el poder de Onii-chan para resistir esa creencia! ¡Es una armonía perfecta!

—¡Soy el único que trabajó duro para lograr esto!

—¡Buen chico~ buen chico~! —Emi finalmente se calmó mientras se sentaba sobre los hombros de su corcel designado.

¿Así que solo querías montarte en mis hombros de un salto, eh? Que adorabl~ ¡Vete a la mierda!... Sin embargo, un dulce aroma llegó a mi nariz, llenándome con una sensación de alivio por alguna razón. La niña me miro desde arriba, sonrió, y luego dijo: “—¡Estoy feliz de encontrarme contigo!” con su habitual sonrisa 100% perfecta. ¿Así que piensas que te perdonare solo porque tienes una sonrisa bonita, huh? Si ese es el caso —¡Tienes toda la maldita razón!

—Que coincidencia. Justo quería hablar de algo contigo. ¿Viniste de nuevo a pasear por la escuela?

—¡Heehee, síp! Eso que me da miedo no está aquí. ¿Cómo dice el dicho...? De~... “¡Declarar la guerra mientras el demonio está fuera!”

—¿...Que es lo que te da miedo?

—Hey, más importante, Onii-chan. Ven aquí. ¡Tienes que ver esto! —Emi agarró mi cabeza por los pelos y me arrastro hasta los campos deportivos.

Extendiéndose lejos del flanco de la puerta oeste, hay un lugar cubierto de hierba justo entre una cancha de basquetbol a la intemperie y una pared de bloques que rodean los campos deportivos. Este lugar era algo a lo que la mayoría de las personas no prestaría mucha atención, y estaba cubierto de bancos de plástico. Sentada encima de uno de esos, con un cuaderno de bocetos en la mano, estaba una chica con su uniforme normal, dibujando.

—Tsu~

—;Shhh!

Justo cuando fui a llamar a la chica, Emi me detuvo. Todavía controlado por ella, avanzamos con cautela.

— ♪♪ ~ Hmm, hmm ~ la golondrina ~ no puede ~ rechazar al Príncipe ~ ♪♪

Escuché un tarareo tranquilo pero descuidado. Tsutsukakushi debe estar más concentrada en su dibujo.

La colibrí no se dio la vuelta.

Y como no podía ver a nadie a su alrededor, tarareó tan fuerte como le dio la gana.

— ♪♪ Y es por eso ~ La la la ~ que la golondrina ~ permanecerá junto al Príncipe ~ hasta el invierno ~ Tralala ~ ♪♪

Como un funcionario privado que había obtenido su certificación de «Inspector Emocional de Tsukiko-chan», puedo emitir mi propio juicio sobre esto. Esta canción probablemente fue hecha por ella misma; desde la letra, hasta el ritmo y el interludio. Hace unos días le presté un cuento de hadas —“El príncipe feliz”, de Oscar Wilde. Cuenta la historia de una golondrina y la estatua de un príncipe noble, y parece que le gusto. Incluso dijo que quería leerlo a los niños de la institución de asistencia social.

— ♪♪ Y luego ~ los dos ~ fuimos a encontrarnos con Dios ~ Tra la la ~ la la la la ~ ♪♪

Pero realmente no esperaba que le gustara lo suficiente como para crear su propia canción. Incluso golpeó con las manos el cuaderno de bocetos como si estuviera tocando una batería, moviendo la cabeza de izquierda a derecha mientras comenzaba a tararear aún más enérgicamente. Así es como la vi actuar antes en la cocina. Ahora me pregunto ¿Es así todos los días en su casa? De cualquier manera, decidí descargar esta imagen en la tarjeta de memoria dentro de mi cerebro. Una vez que llegue a casa, tendré que poner esto en mi cuaderno del “Registro Tsutsukakushi”.

«——¡;Cuando se case en el futuro, podré contárselos a todos en la boda!!»

.....Pero justo cuando estaba reflexionando sobre ese gran plan, comencé a preguntarme dónde encajaría yo en ese evento. ¿Seguiríamos siendo amigos para entonces? Por alguna razón sentí que más allá de una broma superficial, se trataba de una cuestión sumamente importante...

—...¿Hm? —Agucé mis oídos.

Escuché una tenue melodía mezclándose. ¿Pero de dónde? Desde arriba de mi cabeza.

De la boca de Emi.

— ♫♪ ~~~~~ ♫♪

Un tono puro y agudo, a un volumen transparente y cómodo.

La voz, capaz de atraer a Tsutsukakushi, se hizo más y más fuerte. Esta pura reverberación opaco lentamente el tarareo de la chica inexpresiva, tornándose en una melodía angelical.

—..... Los hombros de Tsutsukakushi se crisparon y se dio la vuelta, pero no dijo nada.

Ella no pudo decir nada. Lo más probable es que, al igual que yo, solo quisiera escuchar más de este concierto celestial. Era como si tu corazón estuviera siendo limpiado —No; más bien lo correcto sería decir que nos reveló una nueva área inmaculada de nuestro ser que ni nosotros conocíamos. Tenía un poder asombroso.

— ♫♪ ?~~~~~? ♫♪

Emi se bajó de mis hombros y se paró en el suelo. Puso ambas manos frente a su pecho, alzando la voz como si quisiera llegar a los cielos. Su cabello, que brillaba con el color del mar Mediterráneo, se complementaba con sus ojos como esferas de cristal. Estaba desequilibrada en cierto sentido, pero también equilibrada con su pequeña estatura. Su apariencia y su voz existían por el bien de sus virtudes, expresándose, apoyándose mutuamente. Era como un hermoso bosquejo —Un hada creada por Dios en la jovialidad del Séptimo Día.

—¡Tada! —Y con un salto, la desvergonzada hada concluyó su coro.

Hasta esa señal, ni Tsutsukakushi ni yo pudimos mover un músculo. Ni siquiera nos dimos cuenta de que nos había cautivado este concierto. Todo lo que pudimos hacer fue sumergirnos en la melodía.

—...¡Increíble! ¡¿Qué fue eso de ahora?! ¡Eres tan buena cantando!

—¡Jeje! ¡Hay muchas personas mejores que yo!

Estaba tan conmovido que me olvidé de aplaudir. Y con su sonrisa 100% angelical, señaló a Tsutsukakushi.

—¡Pero Tsuu-chan está totalmente fuera de todo! ¡¡Es la peor cantante del planeta!!

—...¡Ah!

Y así la alimaña espacial se quitó su traje de hada, destruyendo el humor de todos sin remordimiento alguno...

—¡En vez de “Do, Re, Mi” es como si solo hiciera “Womp~ Womp~ Womp!” ¡Horrible! ¡Y eso que también tienes una voz bonita como la mía! ¡Pero qué vergüenza!

.....

—En términos de literatura, eres Dogra Magra⁵⁴. ¡Es como si fueras la única flor de tu especie, pero por ser apestosa!

.....

Tsutsukakushi no dijo ni una palabra.

En cambio, dejó que Emi tirara de sus mejillas, observándola como un sujeto de prueba.

Emi solo estiraba y estiraba y estiraba y estiraba~

—¡Woah! ¡Se estiran como locos!

Las jaló de izquierda a derecha; de arriba a abajo; sin conocimiento de la peligrosa tierra hacia la que se dirigía. Ella continúo violando la privacidad de Yuki Onna-chan.

—¿Eres sorda a pesar de que tus mejillas se puedan mover así? ¡Qué rara! ¡Entonces solo deberías hacer sonidos con tus mejillas!

.....

—¡Esto es tan divertido! ¡Por favor regálame tus mejillas!

«—Estira~ estira; tira~ tira~...»

⁵⁴ Una novela de Yumeno Kyusaku, que básicamente no tuvo éxito alguno hasta treinta años después de su publicación.



Continúo jugándose con Tsutsukakushi, la cual no se quejó, y mantuvo su aura inexpressiva. Con un movimiento calmado, lentamente removió los dedos de la niña que no soltaba sus mejillas, y miro a Emi directamente a los ojos~.

—Te lo dije antes, Emanuella-san.

—¿Hmm? ¿Qué me dijiste?

—Mi nombre es Tsutsukakushi.

—¡Sip! ¡Por eso eres Tsuu-chan! ¿O preferirías Kinoko-chan⁵⁵? ¡Ah, y solo llámame Emi!

.....

Siento que las emociones de Tsutsukakushi se transmitieron telepáticamente a mi cerebro como una ESPer. Está disgustada como el demonio; eso se los puedo asegurar.

—Emanuella-san. Asumamos que de verdad estoy fuera de tono, por el bien de la discusión...

—¡No hay nada que asumir allí!

—Yo se dibujar, soy buena cocinera y doy excelentes masajes, sobre todo en cintura y las piernas. A menudo me elogian por ser multitareas.

—¡Emi también puede dibujar y hacer huevos enrollados! ¡Wasshoi!

—...Pero yo soy buena en esas cosas. Mucho mejor que tú.

—¿Hmmm?

—Es por eso que, incluso si estuviera fuera de tono, sin importar cuán pequeña sea la posibilidad, eso estaría bien. Tengo muchos otros atributos en los que gano indiscutiblemente.

—¿Es así~? ¿Me pregunto~...? —Emi inclinó la cabeza mientras pensaba, y Tsutsukakushi pisoteo el suelo en respuesta.

O más bien, estaba clavando el pie en el suelo. Podía escuchar como el césped debajo de sus suelas gemía. Esta era la primera vez que veía a esa chica tranquila y serena enojarse tanto —o al menos así fue como lo percibí. Yo que sé. ¡Es un espectáculo tan infantil! Luego de reírme, negué con la cabeza como un bobo cuando me miro. Después de todo, Tsukiko

⁵⁵ **Kinoko** significa **Hongo**, y al parecer es una palabra que suele relacionarse con el otoño en los **poemas haiku**. Creo que básicamente le está diciendo **Fría-chan** xD.

es una niña. Tiendo a olvidarlo ya que ella puede actuar como una Onee-san adulta a veces, pero Tsukiko-chan es una adolescente promedio de 15 años.

—Soy mayor que tú; soy más alta y tengo un mejor sentido de la moda. Incluso si en un universo paralelo mi habilidad como cantante podría ser inferior, todavía estoy perfectamente bien. Lo compenso con creces en otras áreas —Tsutsukakushi hablo, y me miró por alguna razón.

Estoy de acuerdo en que podrías ser la vencedora en esta batalla, pero también es cierto que eres una estudiante de preparatoria rebajándose a la altura de una niña de primaria. ¿Sabes?

—Pero Tsuu-chan~

—Tsutsukakushi.

—Soy mejor en los deportes que tú —Dijo Emi con un tono indiferente, y me sonrió.

Esa realmente es una variable misteriosa para poner en esta ecuación. No entiendo por qué me involucrarían en esta batalla.

..... —Tsutsukakushi se quedó callada por un breve momento, solo para devolver lentamente su mirada a su enemiga —Eso no es cierto. En todo caso, lo más probable es que yo sea mejor en los deportes que tú.

—¡Cualquier cosa que puedas hacer, yo puedo hacerlo mejor! ¡Podría darte una paliza si no tienes cuidado! ¡BLEH!

—Soy mejor que tú en los deportes. Deberíamos poder averiguarlo si tenemos una competencia adecuada.

—¡Jeje, okay! ¡Una competencia será entonces! —Emi le dedicó una brillante sonrisa.



—Fui atraída a una trampa. Ella realmente es una mujer malvada.

Como la puerta de la ducha permaneció cerrada durante tanto tiempo, le di un golpe rápido, solo para encontrar a Tsutsukakushi agachado como un pillbug. Una gran multitud se había reunido alrededor de la piscina debido a la cantidad de personas que practicaban para el festival deportivo. Como nota al margen, este lugar se había transformado para parecerse a la Isla de Acople o Isla de Enganche⁵⁶ o como sea que se llame, y la mitad de la piscina al aire libre se encontraba debajo de una gruta subterránea.

⁵⁶ Isla de Capri.

En una esquina del lado que estaba iluminado por el sol, se encontraba la popular atracción turística “Tsutsukakushi Dumpling”, quien no hace mucho había jurado nunca usar un traje de baño frente a mí. Ella rodó por el suelo, tratando de esconderse en las sombras.

—No es por ser sinvergüenza, pero te veías muy motivada cuando aceptaste el reto ¿Recuerdas...?

—Todo esto fue parte de su plan. Esa risa que hizo cuando propuso una competencia de natación... Pensando en ello, tenía la cara de una hormiga león observando a su presa.

—Ya veo.

—No comprendes lo mucho que estás siendo engañado por esa niña diabólica —Ella miro a Emi, que estaba haciendo algunos estiramientos en preparación. Otras chicas de mi clase jugaban con ella, casi como si fuera su mascota.

Todos serían amables con una niña pequeña.

Creo que por eso está tan feliz en estos momentos. Cuando propuso la competencia de natación, se vio como una inocente niña común y corriente. Tanto que pude ver su verdadera personalidad, que normalmente escondía detrás de su sonrisa 100% perfecta.

—Yo no pienso que sea la clase de mala persona que tú crees que es.

—...Solo dices eso porque ella anda muy pegada contigo.

—¿Eso piensas?

—Con todo mi ser. Dije que te permitiría disfrutar de este mundo el tiempo que consideres necesario, pero no permitiré que te aproveches físicamente de ninguna chica; especialmente de esta niña mañosa. ¿Comprendes la severidad de mis palabras? ¿Lo haces, verdad?

—...Lo siento.

—Esta niña no es buena. En absoluto ¿Lo entiendes? ¿Lo haces? Perfecto.

—Lo siento...

Dado que mi aspiración era convertirme en la perra de la Casa Pavlov y lamer mantequilla todo el día, lo que Tsutsukakushi estaba diciendo no tenía ningún sentido para mí.

—Ah, cierto. De hecho, independientemente de si me creas o no, creo que ya sé quién es la causante de este mundo.

—...Lo siento. Mi hermana ya me lo contó todo. Podríamos decir que te debo una disculpa.

Como una perfecta imitación de mí, bajó la cabeza. Y luego, como si hubiera tomado una decisión, se levantó.

—Pero ahora lo único que importa es que tengo que derrotar a esa chica. Seré yo quien gane esta contienda.

Ella arqueó su espalda, recogió su salvavidas azul marino (tabla de flotación) y se dirigió a la piscina como una berserker lista para la batalla. Simplemente se veía genial, así que con apuro tomé una foto para la prosperidad... Si, ahora estoy listo.

La competencia iba a ser una carrera estilo libre de 50 metros, y el que llegara al final más rápido se coronaría como el vencedor. Tsutsukakushi lucía el traje de baño complementario que todavía se consideraba el uniforme escolar. Al igual que ella, Emi vestía un traje de baño infantil de una sola pieza. Como era jueza, vestía mi uniforme normal. Las dos guerreras, armadas en sus trajes de baño, se prepararon al comienzo del curso, intercambiando miradas fugaces solo para mirar hacia adelante.

—...

—...

No había nada más que decir.

El silencio cambió el mundo, y el lugar se había transformado en una zona de guerra.

El sudor que goteaba de mi cuerpo cayó al suelo, anunciando la inminente batalla.

—...Ya veo que ambas están emocionadas. Así que vamos~ ¡Vamos! ¡¡Vamooooos!!

Di la señal.

Y con ese grito exaltado, las dos guerreras saltaron a la piscina. *El agua salpicó por todas partes, la atmósfera se estremeció y dio paso al comienzo de la conmoción~*

«—El final... Fue una buena batalla»

...Quiero decir, conociendo mi persona, por lo general trataría de usar mi insondable sentido del lenguaje para dar una descripción detallada de la acalorada y sangrienta lucha, ¿Verdad? Apuesto a que todos ustedes también estaban esperando eso. Ni siquiera yo pude evitar tragarme saliva con anticipación... durante los primeros diez segundos.

En cuanto a la berserker con traje de baño complementario...

—...Puwahh... Glub~

La escuché luchar tristemente por bocanadas de aire mientras se hundía hasta el fondo de la piscina. De alguna manera se las arregló para ascender nuevamente a la superficie, solo para hundirse una vez más... Siendo franco, era un insulto a los principios de la natación. Todo, desde la forma para moverse hacia adelante o ascender, estaban mal.

En cuanto a la guerrera con el traje de baño de una pieza...

—¡M~Muy frío! Ehehehe, ¡wheh, wheh!

Como la niña de una antigua tribu nómada que nunca antes había visto una piscina, saltaba hacia arriba y hacia abajo dentro del agua, chapoteando a todos lados, jugando con la gente que la rodeaba y la propia Tsutsukakushi. Parecía haberse olvidado por completo de la competencia.

...Sí, en realidad si fue una competencia maravillosa. No importaba quién saldría victorioso al final, ya que todo fue simplemente por la diversión y las risas... Aunque me molesto un poco el hecho de que estas dos declararan ser unas genios atléticas hace solo unos momentos. Durante los primeros cinco minutos, los apoyé honestamente a ambas, y pasado otros cinco minutos de vigilarlas con desinterés, me senté al lado de la meta, mirando al cielo desde la gruta. Hoy hace buen clima.

Para pasar el tiempo, decidí realizar un consenso espiritual sobre las ventajas de los trajes de baño escolares y los bañadores de una pieza, recopilando todos los datos que tenía a mi disposición para sustentar mi tesis y así sostener una feroz batalla de intelectos contra cualquier posible detractor. Los cielos no crearon nada por encima del traje de baño, pero tampoco existía nada por debajo del traje de baño. La proclamación de los derechos del traje de baño hecha por los trajes de baño para los trajes de baño de los trajes de baño creó opresión y dictadura, lo que llevó al nacimiento del Santo Tercer Imperio del Traje de Baño, pero finalmente me cansé de esta fantasía y para cuando me di cuenta las dos chicas llegaron a la meta.

El submarino que se estaba ahogando y la emocionada niña nómada llegaron al mismo tiempo.

—Um... ¿Buen trabajo...?

Ayude al cadáver viviente anteriormente conocido como Tsutsukakushi a salir del agua, y se derrumbó de rodillas.

.....

Intentaba con todas sus fuerzas controlar su respiración agitada y no podía hablar. Sin embargo, su mirada decía más que mil palabras.

“—¿Quién fue la ganadora?”

—U~Um...

Cuando miré a Emi, ella continuaba nadando en la piscina con gritos de alegría. —*La piscina es muy divertida!* —Gotas de agua salieron de sus coletas como balas. Para ser completamente honesto, sentí que Emi había sido un poquitín más rápida. Pero le daré crédito extra a Tsukiko por el esfuerzo. Prometí ser tu aliado en las buenas y en las malas.

—¡Es la victoria de Tsutsukakushi!

—¡Ohhh!

Para mi sorpresa, la primera persona en reaccionar fue Emi.

—¡Tsuu-chan, eres tan fuerte! Como una soldado militar del Imperio, tengo que ser una buena deportista y aceptar la derrota.

—...No, fue una batalla cerrada.

—¡Fue realmente divertido! Si es posible, ¡Juguemos de nuevo alguna vez!

—Está bien... Practiquemos para que puedas ganar la próxima vez, Emanu...~ Emi-san.

Las dos chicas intercambiaron elogios y se dieron la mano. El crecimiento es algo maravilloso, fue lo que pensé mientras observaba cómo se desarrollaba este milagro. Me sentí como si fuera su tutor. Me pregunto ¿Estará bien si les doy abrazo? Las dos chicas se alinearon una al lado de la otra, realizando algunos estiramientos finales, cuando Emi me miró.

—Oye, Youto-onii-chan. ¿Te divertiste también?

—¿Um? Bueno, por supuesto que me divertí.

—Ya veo. Yo también estoy satisfecha —Ella sonrió.

Con su sonrisa 100% perfecta, me miró y luego miró a Tsutsukakushi. Y mientras continuaba sus estiramientos, su hermosa boca se torció en la sonrisa de un diablillo.

—¡Así que creo que estaría bien si cancelara este deseo ahora!

—¿Eh?

—¡Ya no quiero más este humor de piscina! —Ella declaró en voz alta.

Tal como les dije antes, Emi había preparado su propio traje de baño. Ella nos dijo que le diéramos unos diez minutos, y apareció como es ahora. En cuanto al traje de baño de

Tsutsukakushi, era el traje de baño escolar regulado por la escuela. El deseo de Emi había provocado que ella lo utilizara como su uniforme escolar. Tsutsukakushi y Azuki Azusa habían despertado de su hipnosis, así que ya no estaban obligadas a usar el traje de baño, pero las otras estudiantes todavía usaban trajes de baño como resultado del deseo. Y debido a esta competencia de natación, Tsutsukakushi también se vio obligada a usar dicho traje de baño escolar.

Y ahora qué Emi había retirado su deseo ¿Qué sucedería a continuación?

Primero; todos perderían sus ganas de ir a la piscina.

Segundo; todos los objetos invocados como producto del deseo desaparecerían.

Básicamente, lo que esto significa es que el traje de baño que Tsutsukakushi estaba usando realmente desaparecería.

...Después de un breve silencio, se escuchó el sonido de la tela siendo desgarrada...

—T~Tsukiko-chan...

Imagine que las otras estudiantes deberían haber entrado en estado de pánico, pero mis ojos estaban pegados a la chica frente a mí. Ella estaba desnuda.

100% desnuda.

—Huh...

Como dije, la chica inexpresiva había estado ocupada haciendo algunos estiramientos luego de la feroz competencia. Parpadeó mientras dirigía su mirada hacia mí.

Segundos pasaron.

Pasaron otros diez segundos, como si solo nosotros dos existiéramos en este mundo. En el paraíso impregnado por el pecado primigenio, cuando Adán conoció a la recién nacida Eva, supuse que lo primero que hizo fue reír. Lo supongo porque también soy un hombre. Si le mostraran a su baby sin siquiera una hoja para cubrirse, cualquier niño sonreiría. Estaba en sus instintos.

—¡¿Qué es esto?!, ¡¿Qué es esto?!

—¡¿Qué sucedió?!

—¡¿Por qué?!

Se oían un montón de gritos provenientes del edificio al lado de la piscina. Sin embargo, por un instante, la gruta se sintió silenciosa, y Tsutsukakushi reaccionó un latido demasiado tarde. Ella tocó directamente su pista de senderismo blanca y suave como la nieve, así como las manzanas rosadas del pecado original con la palma de su mano.

Y luego me miró con ojos vidriosos.



—B~Bueno, debo decir. Siguen creciendo cada vez que los veo, ¿Huh?

—A~A este paso, tu incluso podrías superar a tu Onee-san pronto..... Solo bromeo, ja...~ jaja...

—¡Siento haberte mentido! ¡¡Solo estaba tratando de ser considerado!! ¡¡POR LO QUE MAS QUIERAS NO ME GOLPEES CON ESA TABLA!!

Eva se habría sentido mucho más feliz si solo hubiera corrido a la ducha en lugar de atacar a Adam, pero antes de darse cuenta de ello, supongo que lo considero un sacrificio necesario...



—Tu realmente fuiste malvada todo el tiempo...

—¿Hmm? Youto-onii-chan, ¿De qué estás hablando?

Ese incidente en donde todo el cuerpo de estudiantes femeninas acabó desnudo en pleno día fue recordado como una de las siete maravillas de esta escuela ¿Tu qué crees?...

Emi y yo nos recostamos en la piscina que de otra manera estaría vacía, disfrutando de la brisa. En resumen, estábamos esperando pacientemente a Tsutsukakushi. ¿Acaso regresará con ropa normal luego de tomar un rápido respiro, o saldrá furiosa como el mismísimo Dios de la Ira? De eso se trata el Tsukiko de Schrödinger.

Emi descansaba a la orilla de la piscina, chapoteando con sus piernas de arriba a abajo. El traje de baño de una pieza se mantenía unido por una sola cinta inocente. Emitía un aroma encantador. Si yo fuera un lolicon de lujo, tal vez habría esperado encontrarme con ciertos objetos plateados alrededor de mis dos muñecas. Nuestra contraseña sería “—Los pervertidos ~ ~ mañana ~ ~ no vendrían ~”.

—...Supongo que Tsutsukakushi está enojada. Después de todo, solo su rostro se ve tranquilo...

—Está bien~ está bien~ Aunque Tsuu-chan no pueda expresarlo, ¡Estoy segurísima de que ella debe haberse sentido muy excitada! Una llama temblorosa debió arder en su interior cuando se dio cuenta de que Onii-chan la había visto desnuda. ¡O eso decía un libro que leí una vez!

—;Confiscaré ese libro ahora mismo! ¡¡Y no le pongas esas etiquetas a mi hermanastra!!

—Jejeje, ¿De verdad es tan pura? Apuesto a que una vez que llegue la noche, definitivamente se estimulará en una sinfonía de Eureka pensando en..... Onii-chan, tus ojos dan miedo...

Emi rápidamente se distrajo antes de que pudiera terminar su oración anterior. Si las cosas fueran más lejos, habría cadáveres. Yo solo lo sabía. Básicamente, Yokodera-kun moriría por pérdida de sangre.

Como si estuviera tratando de calmar la situación, hundió sus dos pequeñas piernas en la orilla.

—Pero estaba siendo honesta cuando dije que quede satisfecha. Deseaba entrar en el ambiente de festival deportivo lo más rápido posible, y ahora estoy feliz. Logré hacer tantos recuerdos que probablemente nunca los olvidaré todos.

—...Así que todo esto se trata de recuerdos...

—Es la verdad. Hasta una niña como yo puede comprender el valor de los recuerdos. Incluso si los adultos los olvidan... o incluso si tú te olvidas de ellos...

—Soy el tipo de persona que comprende la importancia de los retrasos en los juegos de citas. Yo atesoro mis recuerdos.

— ♪♪ *Mentiras por aquí, mentiras por allá, mentiras por todas partes ~ da da da ~ Si te atropella un automóvil, quedaras plano como una galleta de arroz. ¿Qué es lo malo de una galleta de arroz? ¿Qué es lo malo del sabor de tu carne? ~ da da da ~ ♪♪*

—;Qué canción más grotesca!

Techumbrados por una gruta en esta piscina italiana, no podía leer los sentimientos detrás de su sonrisa. Cada vez que sus piernas se sumergían en el agua, un splash se elevaba en el aire. Se puso una mano en su pecho y empezó a cantar resonantemente, dejándome incapaz de adivinar qué parte de sus bromas eran serias. E incluso en otras circunstancias, dudo que pudiera averiguar lo qué estaba pensando.

—...Entonces, una vez que tus otros deseos se conviertan en buenos recuerdos, ¿Podrías cancelarlos también?

—Supongo que debería~ ¿Hmm? ¿Otros deseos? —Sus pies se detuvieron —Youto-onii-chan, ¿Te diste cuenta de que deseé más cosas?

—Sip —Asentí brevemente.

Tratar de resolver este asunto por mi cuenta mientras mantengo mis intenciones en secreto sería demasiado para alguien como yo. Por eso, tal y como me había recomendado Azuki Azusa, optare por un enfoque directo.

Apelare a la buena voluntad de esta niña.

—¡Síp~ síp~ síp~! ¡Buen trabajo viendo a través de mí, Akechi-kun⁵⁷! Aparentemente mi encubrimiento debía ser infalible, pero parece que no fue así —Sin ninguna mala intención, Emi sacó la lengua —Y entonces... ¿Qué vas a hacer ahora, Onii-chan?

—¿Qué quieres decir?

—¿Qué vas a hacer con la malhechora que tienes cautiva? ¿Vas a engañar a Emi con algún rebuscado plan para que cancele sus deseos? ¿O iras por una ruta más ambigua y optaras por la violencia? ¿Acaso planeas intimidar a esta pobre niña hasta que se rinda? Kyaaa, ¡Qué miedo!

—Otra vez, ¿Dónde aprendiste cosas así?

—Y por qué te vez tan emocionada ante la idea?

—No voy a hacer nada —Respondí. Se mostró abiertamente ofendida, pero pienso que la respuesta de todo este embrollo la hallare en la tolerancia —Sin embargo, si estás relacionada de alguna manera con la desaparición de Yaji-san, me alegraría que deshicieras ese deseo. Ponta de verdad está preocupada por ella.

—¿Eh? ¿Yaji-san se ha ido? ¡Eso es realmente malo! —Ella reaccionó con sorpresa. —De verdad no sabía eso! ¿Pero por qué piensas que tuve algo que ver?

—Quiero decir, eres la niña del coro, ¿Certo? ¿No fuiste cercana a Ponta?

—¿Qu~...? —Emi parpadeó, conmocionada.

Sus ojos ya grandes se abrieron de par en par, solo para que su expresión se iluminara.

—¡Onii Chan! ¡;Finalmente lo recordaste verdad?! ¡Yay! ¡Um! ¡Um!

—Pero todavía no comprendo cuáles son tus intenciones. ¿Por qué después de tanto tiempo regresas a jugar conmigo? Y de cualquier manera no recuerdo que fuéramos tan cercanos.

Mi sueño siempre era el mismo. Una jovencita y un chico, platicando entre sí. La niña era extranjera, con el pelo recogido en dos coletas, y el chico histrión⁵⁸ cursaba la secundaria.

⁵⁷ Akechi Mitsuhide, un samurái y general que vivió durante el período Sengoku del Japón feudal.

⁵⁸ Es una palabra que se usa comúnmente en los actores de teatro, pero en este contexto, Yokodera se refiere a una persona que se expresa con gestos exagerados y bien marcados (Tal cual como lo hace Ponta).

Se veían muy íntimos...

—...Eres malo... —Un leve suspiro escapó de sus labios.

Con la cabeza agachada, ahora tenía una expresión tensa. Se veía si hubiera sido golpeada por la decepción y el pesar.

No debí decir eso.

—¡N~No quise ser malo! Pero es la verdad... ¿No?

—...Podría ser. Pero igual fue cruel que dijeras eso...

—Lo siento...

—Esto es totalmente aburrido... Y odio las cosas aburridas...

Escuché esa frase antes. ¿No fue la que instigo toda esta situación? Me preparé, solo para que mi campo de visión se volcara de lado. Algo tiró de mi mano derecha, lo que me hizo perder el equilibrio, y tanto Emi como yo caímos a la piscina.

—¡¿Aghh?!

—Ejeje, ¡Qué grito tan extraño!

Aun sosteniendo mi mano mientras luchaba por mantener mi cabeza fuera del agua, la niña al 100% mostró una inesperada habilidad para nadar con fluidez mientras me guiaba hasta el centro de la cueva. Debido a la tenue luz del sol que brillaba dentro de la entrada, el área circundante emitía un resplandor azul sacro. Y con un movimiento de brazos, me bañó con un splash.

—¡Bugh!

—¡Otro grito extraño! ¡Qué reacción más femenina! ¡Es como si te metiera dentro de un saco y empezaras a gemir de forma linda!

—¡¿Me estás elogiando o burlándote de mí?!

—Solo te estoy mostrando que tan cercanos somos.

—¡Así que te estás burlando de mí!

—Um, um, Youto-Onii-chan...

Después de jugar en el agua, la alimaña espacial me miró. Sus jóvenes ojos, brillantes como bellotas, eran complementados por su descontrolada sonrisa 100% perfecta.

Ahora que lo pienso, nunca supe cuántos años tenía Emi.

—Dijiste que no comprendes mis intenciones, pero es simple... Yo solo quiero *jugar con mi Onii-chan una vez más. Tuve un Onii-chan con el que fui muy cercana hace mucho tiempo.*

—...Si.

—Incluso después de que tuve que regresar a Italia debido al trabajo de Papá, él me siguió al aeropuerto e hizo una promesa de meñique conmigo. “—Una vez que regreses a Japón, te prometo que te enseñare mi escuela y jugaremos muchísimo ¿De acuerdo?”. Fue una promesa. Por eso guardé esas palabras en mi corazón, y esperé el día en que nos volviéramos a encontrar.

—Pero...~ —Negó Emi con la cabeza.

No permitiría objeciones.

—A lo mejor no fuimos cercanos.

Eso fue lo que dijo Ponta.

Pero que mierda, hombre. Ponta, si lo que dice esta niña es verdad, entonces no me sorprendería que alguien de la Alianza Lolita viniera buscando tu cabeza. Pero aun así... ¿Cómo se sentiría ser olvidada por alguien al que aprecias?

—De todos modos, he terminado por ahora.

—¿Eh, en serio?

—Estoy cansada. Debería haber cosas aún más divertidas para hacer mañana —Emi se rio, encogiéndose de hombros como si no le molestara demasiado.

Bueno, supongo que el asesino de la Alianza Lolita debería mantener la calma por hoy.

—Ciento~ cierto~ es en esta semana, ¿No? —Ella preguntó.

—¿Que? ¿El festival de trajes de baño arcoíris?

—...No exactamente. ¡El festival deportivo, sonso! ¡El día en el que todos cantan y bailan!

—Parecía emocionada.

—Ah, sí, eso es cierto. Me sorprende que lo supieras.

—Sí~ sí~ sí~ sí~ —Puso una mano sobre su pequeño pecho y cerró los ojos por un breve momento.

Como si se estuviera comunicando con los supervivientes de su raza en las profundidades del universo, habló con voz resentida.

—Por favor, Youto-onii-chan. Este es mi último deseo. El día del festival deportivo, juguemos juntos. Entonces renunciare.

¿Renunciar a qué? No pude escuchar más que eso, ya que la puerta de la ducha se abrió, y mi kouhai comenzó a acercarse a nosotros. Eso significaba que el tiempo permitido por ella había llegado a su límite. Asimismo—

—¡Um, um, Onii-chan!

—¿Si?

—Te salen mocos de la nariz.

—¡Achoo!... ¡Tienes razón, todavía estoy usando mi uniforme!

—¡Wow! ¿Por qué no pensaste en eso antes de darte un chapuzón?

—¿Por qué eres tu quien me dice esto?? ¿Quién fue la que me tiró al agua?

—¡Jeje, no tengo ni idea! ¡¡Barrera Calabaza!! —Se rio mientras buscaba refugio fuera del agua.

....Parece que se han estado divirtiendo bastante mientras yo no estuve aquí, empapándose de esa manera. Ya veo. Es muy interesante, de hecho.

Mitad calmada; mitad pista de senderismo; Tsutsukakushi desvió la mirada mientras asentía para sí misma. No sé con exactitud qué te parece tan interesante, ¿Pero podrías decírmelo? Siento que me están llegando acusaciones falsas.

Entonces...

(—En serio, tu realmente eres una maldita calabaza...)

Una voz fue arrastrada por el viento.

Sus palabras fueron frías y afiladas, pero cargaban con un sentimiento vidrioso, lleno de decepción contenida. Yo elegí encarar a esa niña de frente, y es por esa misma razón que sus sentimientos no me llegaron ese día...



4

El
Príncipe
Feliz

Capítulo 4

El Príncipe Feliz

—[Encontré a Yaji-san. Se la entregue a tu amigo. Aquí tienes un extra~ [Enlace adjunto](#)]

Recibí ese breve mensaje de Azuki Azusa la noche anterior al festival deportivo. Estaba feliz de que Yaji-san estuviera sana y salva, pero también encontré esto extraño. Por lo general, los mensajes de Azuki Azusa venían cargados de texto; tanto que mi dedo se quedaba dormido mientras desplazaba la pantalla, y siempre estaban plagados de emoticones o caritas sonrientes que, para ser frances, dañaban los ojos. Cuando envié una respuesta, no llegó nada más.

Tal vez se haya quedado dormida, pero su conducta no tenía precedentes. Miré el mensaje una vez más.

Al final, inserto un enlace hacia un sitio web. Sin embargo, cuando lo presioné con mi dedo, solo recibí un aviso de “Este sitio web no funciona en su teléfono”. Hombre, tengo que comprar un teléfono inteligente lo antes posible. No me importan las capacidades, pero me esperan videos de alta calidad.

—Además, ¿Qué diablos es esto?

Ella me dirigió a un sitio web sin explicación alguna. Eso es demasiado sospechoso para mi gusto. ¿Será que debido a unos sorpresivos problemas económicos, la pobre Azuki Azusa tuvo que recurrir al lado oscuro de internet para ganar algo de dinero extra? ¿Acaso se tratará de un video de la desvalida con orejas de perro, una cola falsa y un collar anti pulgas ladrandos a la cámara? Puedo imaginarlo... No, ¡No puedo permitir esto! ¡Tengo que llegar al fondo del asunto antes de que todo se descontrolle!

Me dirigí a la computadora. Acababa de salir del baño, pero ya no había tiempo para ponerse los pantalones. Prepare una caja de pañuelos para secar mis lágrimas de tristeza en caso de que haya sucedido lo peor, y hábilmente transcribí de forma manual el link del mensaje con mi mano izquierda. No era zurdo, pero tal y como dijo una vez el personaje de un famoso manga deportivo “La mano derecha está ahí para el apoyo”⁵⁹. Y justo cuando estaba a punto de presionar ‘Buscar’ en el navegador...—

Mi teléfono comenzó a sonar.

—¡Gaah! ¡Jodanse! ¡Estoy ocupado!!

Una vez que las llamas de la pasión y la furia eran encendidas, el fuego no se desvanecería de inmediato. Continuó sonando por un tiempo. Estuve a punto de arrojar mi teléfono contra la cama, pero el nombre en la pantalla me impidió hacerlo.

⁵⁹ Una frase del protagonista del manga *Slam Dunk* (un spokon de basquetbolistas), pero aquí Yokodera cambió “mano izquierda” por “derecha”.

—¡¡¡Vete a la mierda Ponta!!! ;Ahora estoy ocupado!

—[Qué manera de responder a la llamada de tu querido amigo de la infancia. Y puedo prever que estás saturado con algo, considerando las palabras tan cáusticas dirigidas a mi perso~]

—¡¡ENTONCES NO ME MOLESTES MALDITA SEA!! ;Te voy a colgar!

—[¡Aguarde! ;AGUARDE! ;¡Aguarde ahí profesor~!! ;Solo quería agradecerte, Okay! ;¡Tú fuiste quien le pidió a Azuki-san que me ayudara con Yaji-san, verdad?!]

Cuando escuché eso, finalmente me di cuenta de que la voz de Ponta estaba errática. Me habló de una niña que le acababa de llevar a Yaji-san a su casa. La niña dijo que una persona llamada Azuki encontró a Yaji-san, y le informo a Ponta que la orden de mando era:

Esa niña < Azuki Azusa < Yo.

—[Tal parece que la niña del coro y Azuki-san la atraparon dentro del patio de una iglesia]

—Me alegra escucharlo. Los animales para Azuki Azusa son lo mismo que los trajes de baño para mi person~... Espera, ¿La niña del coro?

—[Sí, esa misma. Cuando la vi en persona, me acorde de lo que dijiste. Es la joven que tuvo que mudarse a Italia debido a su familia. Ella fue quien trajo a Yaji-san]

—...Emi.

—[Ciento~ Ciento; ese era su nombre. A pesar de tanto tiempo, parece que no ha cambiado nada. Dijo que regresó este mes. Aparentemente, está deseando que llegue el festival deportivo]

—Um, escucha. Sé que estoy cambiando de tema aquí, ¿Pero no tenías otra hermanita además de Yaji-san? ¿No sucedió algo grande recientemente?

—[¿Te pones prepotente y encima me haces más preguntas extrañas como la vez del tifón, huh?]

Ponta se rio entre dientes.

—[Siempre hemos sido Yaji-san y el dichoso de mí]

Y eso fue lo que dijo.

—[Pero si lo que buscas son cosas extrañas en mi vida, un suceso digno de mención ocurrió la vez que me entregaron a Yaji-san. Estaba caminando cerca del parque, solo para terminar en

casa luego de un parpadeo. El punto es que en medio de ese lapso borroso, me encontré con ella, como una fantasía producida por el Señor de los Cielos. Igualmente, estoy profunda, eterna, y completamente agradecido. Hablando de tifones, la noche que conocí a mi niña estaba lloviendo a cantaros. En el instante en que la vi, completamente empapada por la lluvia, un vínculo de hermanos nació a través de las lágrimas, lo que nos permitió luchar contra las rugosas olas del mundo, mientras el exterior de las ventanas se convertían en alguna especie de Tamagawa⁶⁰ salido del Man'yoshū⁶¹. Me preguntaba si esta amada criatura había sido hecha a mano en el río Tama de Tokio...~]

Ahora que Ponta había comenzado a divagar una y otra vez, las cosas nunca terminarían a este paso, así que rápidamente le di mis saludos y terminé la llamada.

—Ya veo. Así que el deseo que la convirtió en la hermanita de Ponta también fue cancelado...

Supongo que no estaba mintiendo cuando dijo que ya había terminado. Ponta no tiene una hermanita humana. El mundo había vuelto a ser como antes... ¿Pero está eso realmente bien?

—Por favor, Youto-Onii-chan. Este es mi último deseo.

Las pálidas palabras de la alimaña espacial no dejaron mi mente. Subconscientemente me encontré apretando los puños. Todavía tenía el enlace que Azuki Azusa me había mandado en la barra de búsqueda. Accidentalmente presioné una tecla, y la pantalla de mi PC cambió contra mi voluntad.

Me recibieron fotos de chicas lindas en la parte superior de la página.

—¡O~Ohh!..... ¡Ehh? Oooooh...

Me incliné hacia delante, desconcertado por el bajo rango de edad que tenían las chicas, y las miré de nuevo... Se trataba de un coro. Nuestra ciudad solo tiene uno de esos coros de iglesia. Formaba parte de un convento católico o protestante. Azuki Azusa me había enviado la página de inicio oficial de dicho convento. Había una descripción modesta de sus actividades, el escenario de práctica y los detalles de la membresía, y también tenían una foto grupal de los miembros del coro. En medio de esos niños y niñas se hallaba una niña con la que estaba muy familiarizado. Era la alimaña espacial de coletas, haciendo un inocente signo de paz con sus dedos. Cuando hice clic en un enlace cercano, me dirigieron a un cierto video.

⁶⁰ También conocido como *Six Jewel Rivers*, son seis ríos interconectados entre provincias.

⁶¹ Poemario japonés de gran relevancia histórica, cuyo último poema registrada data del año 756.



En la mañana del festival deportivo, el cielo estuvo sorpresivamente despejado. Se podían ver nubes dispersas aquí y allá, y soplaban una brisa gentil; el clima perfecto para un festival como este. Estoy seguro de que la bandera en lo alto del poste debe ondear cómodamente como un par de elásticos y firmes sujetadores deportivos... Bueno, eso fue solo una metáfora. En realidad, no tengo ninguna experiencia con cosas así.

Luego de ponerme la gorra de béisbol que había pasado por la lavandería, me senté en mi bicicleta y me dirigí a la escuela. Debido a los acontecimientos recientes, estaba preparado para cualquier situación de emergencia.

Justo cuando pasé en frente del parque infantil—

—¡Youto-Onii-chan!

Atrapé en pleno vuelo a una niña que intentó aterrizar maravillosamente en mi cabeza, y la puse de forma segura en el suelo.

—¡Ohhh! ¡Estuviste practicado! ¡Ahora pareces un profesional!

—Bueno, he estado pasando por la misma prueba todos los días...

—Ahora que has llegado hasta aquí, ¡Tendrás que prepararte para tácticas aún más avanzadas! ¡El siguiente será el salto moonsault de triple eje somático!

—¿Y si mejor paramos con esto de las patadas?

—¡Finalmente ha llegado el momento de disfrutar del tan esperado festival deportivo! ¡Estoy deseando ver las técnicas de lucha libre de los otros estudiantes!

—No habrá eventos como ese...

—...¿Qué pasa, Youto-Onii-chan? Te vez como un apio marchito y decaído. ¡Sonríe~ sonríe!
—Emi me miró, sonriendo.

Supongo que debe estar emocionada por el festival deportivo que se celebra hoy. Las comisuras de su boca se levantaron gentilmente, y sus ojos estaban llenos de energía, como un ángel que acaba de descender sobre la tierra. El vestidito de una sola pieza que llevaba hoy la hacía verse una princesa sirena, y resplandecía con un celeste radiante. Su ternura, dulzura y apariencia adorable acortaron la distancia, haciéndome expresar descuidadamente mis pensamientos en voz alta.

—...Vi el video en la página de inicio del convento...

El rostro fresco de Emi se puso rígido.

Paré la bicicleta en una esquina de la calle. Mis pies se detuvieron y encare a la niña.

El video que vi no mostraba a ninguna chica con orejas de perro haciendo “Guau guau” a la cámara—— como era de esperarse —sino la presentación de cierta niña que buscaba reintegrarse al coro de la iglesia. La fecha decía que el video fue subido hace unos meses.

Una Emi de semblante serio habló hacia la cámara.

(—...Cuando dejé Japón hace dos años, pensé que no volvería a casa en mucho tiempo, pero parece que tuve suerte. Incluso ahora, aún más que antes, tengo muchísimas ganas de cantar y conocer cosas nuevas)

Luego de unos cálidos comentarios de la gente de la iglesia, bajó un poco la voz y continuó.

(—Esto es para mí Onii-chan. Ya regrese. ¿La acuerdas? Tu promesa de que me llevarías a la escuela y jugarías conmigo en algún festival. ¿Se acerca el momento, no es así? Escuche que va haber un festival deportivo ;;Será mejor que estés listo para mi súper salto de lucha libre totalmente entrenado, Onii-chan!!)

Ella sonrió, y el video terminó...

No es que me sintiera decaído. Solo estaba pensando...

Pensando en los sentimientos reales de Emi.

—Dijiste que te darías por vencida al finalizar el festival deportivo, ¿Pero eso de verdad es cierto? No tienes que preocuparte por mí. Te ayudaré a reconstruir tus lazos con ese tal “Onii-chan”. E incluso si el festival deportivo no es lo suficientemente bueno, hay otros eventos por allá que podemos disfrutar —Puse mi mano en su hombro.

Su cuerpo era pequeño; me recordó a esa chica que también sufría en silencio.

Es por eso que quería ayudarla sin importar qué —Quería darle una verdadera felicidad.

—...¿Me lo estás diciendo en serio?

—¡Por supuesto!

Por un momento, Emi no se movió. Sus ojos de bellota me estaban mirando... **hasta que toda la luz se desvaneció de ellos.** Lo que salió a la superficie, en su lugar —fue una sonrisa pérvida.

—...Tu siempre has sido un poco idiota, pero nunca creí que tuvieras tanta mierda en la cabeza.

—...¿Eh?

—¿A qué viene esa cara? ¡¿Por qué me dices cosas así?! Tu nunca sabes nada, pero actúas como si fueras un santo. Una calabaza seguirá siendo una calabaza, pase lo que pase. Dije que me quedaría atrás para el festival deportivo, ¿Pero sabes qué? Quiero irme a casa.

...Ella hablo con una voz clara, como si estuvieran tocando campañas...

—¿P~Porque estás...~?

—¿De verdadquieres saber? Está bien, que así sea —Ella se giró hacia mí con un tambaleo, formó un puño como si me estuviera declarando la guerra~ —;Me canse de todo! **¡¡Cancela todo!!**

...y anunció el fin de todo...

—«Dios gato»! ¡Reinicia todo! ¡Cancela todos mis deseos! —Sujetó con fuerza el peluche con la forma del Gato de Piedra, gritándole una y otra vez, solo para arrojarlo lejos. Y con una trayectoria caricaturesca, desproporcional a la fuerza ejercida por la niña, cruzó la cerca del parque y desapareció entre los arbustos.

El gato de felpa se vio forzado a retirarse del escenario...

—Ah...

Un viento débil acarició mi cabeza, lo que me hizo darme cuenta de que la gorra de béisbol había desaparecido. Me habían quitado el símbolo de un príncipe. Estoy seguro de que ya debe haber regresado a su príncipe real.

Y además de eso, había otra cosa.

Emi apartó mi mano, chasqueando la lengua. Su largo cabello se había abierto detrás de su pequeña espalda. Las cintas que la hacían verse como una encantadora jovencita también se habían desvanecido. Sus ojos, dirigidos hacia mí, cortaban con la frigidez de un gánster de la mafia italiana.

—Heh. Para empezar, estoy diciendo que no puedes hacer nada, inútil bastardo cabeza de calabaza —La niña me miró con una expresión de disgusto.

El parque infantil es un paraíso matutino para las golondrinas de los árboles, pero ahora huían despavoridas por la presencia de un ángel que antes fue amable e inocente.

Emi se sentó escandalosamente en el columpio. Sacó un perfume de su bolsillo, se puso un poco en el cuello, sostuvo una cinta para el cabello con su boca y empezó a cepillar su pelo con un espejo de mano.

—*Me disgustas. Solo púdrete y ya. Y deja de mirarme así* —Me escupió esas palabras a la cara.

Su cabello ya no brillaba con su característico furor mediterráneo. El listón confeccionado por Dios había desaparecido, y en su ausencia sus mechas cosquilleaban su espalda. Sus ojos, grandes y redondos como bellotas, ahora emitían una luz venenosa. Y aquél dulce aroma que la niña había estado desprendiendo no fue más que una fragancia artificial. Ya no reiría inocentemente.

Ella solo se burló de mí.

—*¿Qué pasó? Estás actuando rara de repente...*

—*¿Eh? Idiota. Solo estaba fingiendo. El que cambió fuiste tú.*

—*Yo... cambié?*

—*Solo me confundiste con otra persona. Incluso si era necesario actuar para mantener la farsa por un tiempo, decidí qué lo mejor sería desear cambiar mi persona. Las niñas inocentemente lindas son la clase de chica ideal para un pervertido repugnante, ¿No? Para ser honesta, me pareció una buena combinación para un cabeza de calabaza como tú...*



Cada vez que me decía “Tú” en lugar de “Onii-chan”, sus labios se curvaban en una mueca de desprecio. Solo pude escuchar la pedrada de insultos que me dirigió con ganas.

—Ella emite el aroma de una mujer malvada e injusta que rompe las reglas cuando quiere.

Las palabras de Tsutsukakushi reverberaron en mi mente. Ya veo. Eso tiene sentido. Esta niña es realmente malvada. Fui engañado en todos los aspectos. Por supuesto, fue un gran shock para mí. Bueno, en realidad no.

De cierta forma, es lo mismo de siempre. ¿Huh? ¿Por qué?

—...Ahora que lo dices, ya me imaginaba que esta era tu verdadera personalidad.

—¿Eh?—

La cinta para el cabello se cayó de su boca.

—La dejabas salir de vez en cuando. La verdad no lo pensé mucho y preferí ignorarlo, pero escucharte ahora hace que todo tenga sentido. ¿No estabas a punto de llorar luego de nuestra platica en la piscina?

—¡;H~Huh?! No te hagas ideas equivocadas. El «Dios Gato» está completamente bajo mi control, ;Así que solo estaba actuando! ¡;No pudiste haber notado nada!! ¡Tonto, idiota!

—Y esa fachada de niña inocente tampoco es como si funcionara muy bien al principio. Te las arreglaste para mantenerla hasta entonces, pero en momentos como los de la “Sinfonía Eureka” tu personalidad picara salía a la luz, y apuesto a que si Tsutsukakushi no nos hubiera interrumpido en la gruta, te habrías desmoronado ahí mismo...

—¡N~No cambies de tema! ¡;Que no vez que mi forma de hablar es completamente diferente de hace unos segundos! ¡Muere, maldito idiota! ¡Lo ves? ¡;Cómo es eso!? ¡;Un maldito pervertido como tú nunca dudaría de una hermanita!!

—Sin embargo, pese a que Tsutsukakushi no estuviera del todo equivocada, creo que ese momento en la competencia de natación fue genuino. De cualquier manera, no estoy interesado en roedores como tú, así que nunca hubieras conseguido nada.

.....

—Aunque la verdad no veo porque cambiar tu personalidad solo para agradarle a un chico. Incluso si tu forma de hablar es diferente, tu apariencia exterior sigue siendo exactamente la misma. No estoy muy familiarizado con el tema, pero tal parece que las niñas marimachas como tu son bastante populares hoy en día. Si hubiera un bateador de pelotas bajas por aquí, estoy bastante seguro de que él te apreciaría por quien eres.

—Tú le rezaste al Gato de Piedra ¿No es así? Pues déjame decirte que no hay manera de que esa cosa conceda tu deseo forma honesta, y aún si tuvieras alguna clase de control total sobre él, eso solo podría haber sido parte de otro deseo, ¿No lo crees?

La niña se quedó callada por un momento.

—¡J~Je! ¡No sirve de nada estresarse por pequeños detalles! ¡Tú solo espera! ¡Idiota~idiota!

Ella empezó a reír a carcajadas, y por alguna razón yo me le uní. Al final, los dos nos reímos como antes, y para ser sincero, nuestros intercambios no habían cambiado mucho

—¿Hm? Espera un segundo. Ya que deseabas ese tipo de sonrisa, ¿Eso significa que querías convertirte en mi chica de la sonrisa 100% perfecta?

—¡N~No seas tan engreído! ¡El «Dios Gato» simplemente ignoró mi perfecto control sobre mi propio deseo y decidió operar por su cuenta!

—¿Eso no es exactamente lo opuesto a lo que acabas de decir hace un momento? —Pero eso no era a lo que me refería.

Algo había cambiado.

La sonrisa 100% perfecta que había visto, ya no la percibía como tal.

La sonrisa suministrada por el «Dios Gato» era mi sonrisa ideal. Quiero decir, ella definitivamente es linda, pero simplemente debido a su edad y apariencia. Si participara en una fiesta para extraterrestres, inmediatamente se convertiría en la estrella de la galaxia. Pero mis tentáculos ya no se mueven. No, me refiero a mis dedos índices. Porque se ha ido algo increíblemente crucial. Esa es la parte más triste de todo.

....De cualquier manera, ya perdí mis motivaciones para actuar como una buena niña. Fin del asunto.

Emi me encaró una vez más, resoplando como si intentara ganar un terreno más alto en la conversación. Pateó sus piernas hacia arriba y hacia abajo mientras se columpiaba en el columpio. La cinta roja que usaba para atar su cabello en una cola lateral parecía una flor marchita.

—P~Pero, incluso si perdiste esa sonrisa 100% perfecta que tanto amaba, ¡Mi sentimientos no han cambiado! ¡Aun no es tarde para cumplir tu deseo de la manera correcta!

—Hah, de nuevo forzándote para ayudar a una pobre niña...

—¡No me estoy forzando! El hecho de que tu forma de hablar haya cambiado, no significa que tu deseo tenga que hacerlo, ¿Verdad? Eso es solo el—

—...Ahh, eso. Sí, ya no me importa.

—¿Eh?—

—♪ ♪ ¿Mi tiempo infinito no es, sabes? Eventualmente a la escuela tendré que ir, y ya ni hablemos de las prácticas para el coro. Solo quería divertirme un poco. Un modo de acabar con el aburrimiento. Eso fue todo... ♪ ♪

Y canto la razón de su deseo como si fuera un poema... Sentí una extraña sensación de malestar.

—Pero deseaste y oraste al «Dios Gato» tantas veces...

—¿A quién le importa? ¿Y que si odio las cosas aburridas? Ya te lo mencione antes ¿Certo? Igual esta experiencia debe haber sido mucho más divertida para ti que para mí —Ella se rio de una forma ridícula.

Ahí no hay nada en absoluto. No sintió ninguna tristeza porque sus deseos fueran cancelados. No estaba siendo intimidada por nadie; no estaba tratando de proteger a su hermana pequeña; no estaba triste porque su familia se había ido; no hay nada en absoluto.

Esta niña simplemente está vacía.

—¿No disfrutaste esa versión del mundo? Fuiste tratado como un príncipe, y pudiste disfrutar de tus estúpidos trajes de baño. Ese es el tipo de cosas que desearías para ti, ¿Verdad?

—¿Simplemente deseaste cosas al azar para animar un poco mi pequeña vida?

—Exactamente. No sé qué es este Gato de Piedra o «Dios Gato», pero es bastante conveniente para ser un dios. No te lo tomes tan en serio. Si yo no le hubiera pedido un deseo despreocupado a esa cosa, probablemente alguno de ustedes ya lo hubiera hecho. Tú, Punta, o incluso tu amiga la inexpresiva.

—...Normalmente, si le deseas algo a esa cosa, deberías tener una buena razón para hacerlo.

—¿Qué tipo de razón?

—Estar tan solo que no puedes soportarlo...

—Heh. ¡Idiota! ¡Todos se sienten solos de vez en cuando! —Ella se rio a carcajadas mientras terminaba de atarse sus mechas con la cinta para el cabello —¿Cómo me veo? —Sonrió, moviendo la cabeza de un lado a otro para enfatizar la reaparición de las dos colas.

Parecían las orejas de un conejo inconsciente. Subconscientemente, visualice un universo lejano. En medio de una oscuridad infausta, ni los ovnis ni Andrómeda existen. Solo una pequeña luna desplazándose por el vacío espacio, en donde habita una alimaña espacial —*Una coneja, que pasa sus días saltando y golpeando rocas. La coneja no se preocupa por nada ni por nadie. Y es que para empezar ni siquiera sabe de qué podría preocuparse. Solo vive en un estado similar al solipsismo, sin percatarse del sufrimiento de los demás, día, tras día, tras día....*

—Pensé que esa chica y tú podría ser rivales. Pero supongo que no se parecen en nada.

Dije.

—¿Huh?

—Actuar con sentimientos superficiales solo demuestra cuán superficial eres. No estás engañando a nadie. Y me importa un bledo si puedo volver más interesante mi vida con esa cosa, ya que ese deseo fue concedido a hace mucho por mis amigas.

Mis pies se sentían pesados y las suelas de mis zapatos estaban clavadas al suelo. No quería que ellas fueran arrastradas al embrollo que representa ese Gato de Piedra; ese «Dios Gato», que les dio noches de insomnio a esas pobres chicas, y mucho menos de una forma tan gratuita.

Estoy completamente decepcionado.

Decepcionado de Emi, y de mí mismo, por haberle seguido el juego y no descifrar sus verdaderos sentimientos.

—Aun si le rezas al «Dios Gato», tus problemas no desaparecerán. Hubo una chica que, incluso sabiendo esa verdad, pasó por tal angustia que igualmente deseó de forma inconsciente. Ella es un tipo de chica completamente diferente a ti. ¿Comprendes por lo que debió pasar para llegar a esa situación? ¿Si quiera eres consciente? No es así, ¿verdad?

—Que estas...

—Las cosas más importantes de la vida no cambiarán pase lo que pase. Hasta que te des cuenta de ello, nunca superarás a esa chica.

Durante un rato, solo se escuchó el sonido de la brisa. Emi me miró con ojos redondos, sin que ningún sonido saliera de su boca abierta...

Como una niña ignorada por su amado, el odio y la ira se apoderaron de su ser.

Su mirada me atravesó.

—¿Qué estás diciendo...? —Ella murmuró.

Sus ojos estaban llenos de apatía. Toda bondad e inocencia se había desvanecido de ellos. Y entonces, una gota transparente apareció.

Forcejeo un rato contra sí misma en un intento de eliminar el temblor de sus párpados —
—Solo para que al final, no pudiera soportarlo más y cayeran lágrimas.

—¡Porque yo, tu persona importante, tengo que escuchar esta mierda de ti?! ¡Dices que nada cambiará pase lo que pase! Cómo tu... ¡Cómo puedes decir eso acerca de mí?! ¡Sobre el pasado!

Y rugió...

Gritos escaparon por los labios de la chica que llame vacía.

—¡La promesa! ¡¡COMO PUEDES DECIRME ESTO CUANDO EL QUE OLVIDO TODO SOBRE MI FUISTE TU!!

Su grito resonó por todo el parque.

—¿Q~Qué estas dici~...?

—¡Incluso cancelé mis deseos antes de que fueran concedidos por ti! ¡Si no recuerdas nada, entonces mueve tu maldito trasero y apártate de mí vista, calabaza rota, repollo podrido! Definitivamente... ¡Definitivamente pagarás por esto!

Ella pateó las piedras a sus pies, me arrojó arena de una patada, y como si eso no fuera suficiente, me empujo al suelo, me pateó, me pisoteo fuerte mientras me cubría la cabeza con los brazos y salió corriendo del parque luego de terminar sus atrocidades. Cubierto de arena, sucio, e incapaz de resistirme a la rabia de una niña de primaria, me senté en el suelo aturdido. *Después de todo, ella estaba llorando. ¿Pero por qué? ¿Porque? ¿Por qué razón? ¿No era una persona egoísta, inconsciente y codiciosa que simplemente buscaba desquitarse con el mundo?*

¿No se suponía que eras una niña malvada, Emi?



El festival deportivo llegó a su fin.

Algunas clases terminaron ganando, pero tampoco había ocurrido nada de gran importancia este año. Ni siquiera recuerdo los detalles del evento. “~ Un amor prohibido nació durante la batalla a caballo ~ Una lonchera amorosa ~ La acalorada batalla entre las polainas vs los pantalones bombachos ~” esa clase de vaguedades. Para aquellas personas que esperaban leer sobre el evento con sumo detalle, los invito a leerse «La Colección Yokodera-kun» (edición “Crónicas de Ensueño”), mas no sé si eso pueda interesarles...

Antes de darme cuenta, ya me encontraba en la escuela, la ceremonia de apertura había comenzado y finalizado en mis narices, regrese solo para echarme a dormir en mi cama y ya había amanecido. Los días posteriores los invertimos en la limpieza de la escuela, seguidos por algunos días festivos; o eso me dijeron. No estaba del todo seguro ya que decidí faltar a la escuela ese tiempo. La tierra perdió su color como una costra, pero giraba tan rápido como siempre.

Durante todo ese período, continúe teniendo el mismo sueño. *El chico y la niña platicaban. La jovencita extranjera con el cabello recogido en coletas, y el estudiante de secundaria que reía jovialmente con su compañía. Ellos siempre fueron cercanos, justo como en el sueño de hoy.*

—Um um, Onii-chan. Hagamos una promesa —Susurró la niña —Una vez que regrese, quiero visitar tu escuela ¡Y podrías llevarme al festival deportivo del que me hablaste aquella vez! El mundo es aburrido como el infierno, pero en un festival deportivo puedo correr todo lo que quiera, ¿Verdad? ¿Nadie se enojará conmigo? ¡Si es así, no puedo esperar a que ese día llegue!! Estoy deseando que llegue. Así que... solo prométemelo —Compartimos una promesa de meñique.

Pero desde el festival deportivo, como si fuera una especie de castigo por mi estupidez, empecé a ver estos sueños con más lucidez.

Estoy a punto de ver las caras de este par de inseparables.

Una de ellas pertenecía a Emi, por supuesto, con su típica sonrisa siniestra y maleducada.

Y a su lado se encontraba la otra persona. Reflejado en los ojos de la niña estaba el rostro del chico...—

Yokodera Youto...

—¿Por qué...?

Antes de llegar a ese punto, siempre despertaba en mi cama. Dentro de la habitación oscura, me mire en el espejo. *El yo en el espejo me devolvió la mirada con una expresión*

fría... Era la persona que mejor conocía en este mundo. Los programas nocturnos que grave hace meses, el video que le pedí prestado a Ponta hace un año y la forma en que persistentemente pulía el piso de la escuela para ver bajo las faldas de las chicas en mis años de primaria... Lo recuerdo todo. Y aunque debería conocerme mejor que nadie en este mundo ¿Cómo fue que olvide a Emi? ¿Estoy siendo manipulado de nuevo por el Gato de Piedra? ¿Acaso él ha tenido relación conmigo desde antes de conocer a Tsutsukakushi? ¿Es siquiera eso posible? ¿Qué recuerdos son reales? ¿Qué recuerdos son mentira?

Ya no sé qué creer...

A la mañana siguiente, temprano, sonó el timbre. Cuando corrí a abrir la puerta, me saludó con su cola de gato...

—... Buenos días, Senpai. ¿Cómo te sientes?

Una cierta Kouhai me miró fijamente.



Hice que Tsutsukakushi esperara cinco minutos a que me cambiara de ropa me cepillara los dientes.

Ya que vino a buscarme luego de todo lo que pasó, no podía solo faltar otro día o mi evaluación como Senpai caería en picada. Me preparé para subirme en la bicicleta con ella, pero Tsutsukakushi negó dócilmente con la cabeza.

—Aún debes estar un poco cansado. Llegaremos a tiempo incluso si no nos apresuramos.

Seguí diciéndole que me encontraba bien, pero su cabeza densa no me escuchaba en absoluto, así que me vi obligado a bajarme de la bicicleta y empujarla mientras caminábamos por el sendero. Para colmo, cuando pasamos por el parque infantil, ninguna alimaña vino a atacarme... Pero por extraño que pueda sonar, no me moleste demasiado. Eso me quito un peso de encima. Aunque siendo franco, solamente me sentía bien físicamente. Me sentí como un extraterrestre aturdido que apestaba a consultorio de mala muerte luego de que le implantaran algo en la cabeza.

—Hace un tiempo, mi hermana regresó a casa alardeando sobre haber ganado una apuesta mientras declaraba “—;Esta es mi victoria!”, y me obligó a prepararle unos diez bollos al vapor.

—Sí.

—Y según ella, tú le regalaste algunas fotos.

—Sí.

—Parece que te causo algunos problemas, así que te agradezco por haberla cuidado.

—Si.

Tsutsukakushi no me pregunta nada acerca de Emi. Desde la competencia de natación en la piscina, las he visto jugar juntas un par veces. Tsutsukakushi debería haber tenido conocimiento sobre los planes de Emi de visitar el festival deportivo, e imagino que cuando no la encontró por ningún lado ese día, se dio cuenta de que algo había sucedido entre nosotros... y aun con esas, evito tocar el tema.

Tsutsukakushi siempre es amable.

Un olor fragante como el de las aceitunas impregno el ambiente, recordándome a alguien.

—Pero Senpai. ¿Fueron fotografías todo lo que le diste a mi hermana?

—Si.

—Ya veo, eso está totalmente bien. No me importa en absoluto.

—Si.

—Yo ya soy una adulta, después de todo. No podría importarme menos. Porque soy una adulta.

—Si.

El aroma natural de Tsutsukakushi era completamente diferente a la fragancia artificial de esa niña.

Emi y Tsutsukakushi se ven diferentes, tienen una personalidad diferente, e incluso sus orígenes eran completamente diferentes. Y ahora que la maldición del «Dios Gato» ha sido levantada, ni siquiera se pueden comparar... Aparte de que esa chica era en realidad una roedora mañosa. *Si de verdad llegara a ser seducido por una persona así, a lo mejor tendría que tomarme unas largas vacaciones en un estimulante centro recreativo con muros altos mientras unos amables sujetos en bata blanca cuidan de mi...*

—...Senpai.

—Si.

Ella siempre es egoísta, dice las cosas a medias y se la pasa escupiendo tonterías todo el tiempo. Yo no la recuerdo ¿De verdad le hice una promesa? Ni siquiera bromees con una cosa

así. Como si pidiera olvidarme de una niña tan malcriada y manipuladora. Me siento como un idiota por haber confiado en ella...

—Senpai—

«—Y sin embargo, a la vez quiero ayudarla. No soporto ver a una chica llorando. No me importa el motivo. No me importa quien sea. Me conozco lo suficiente para saber que si perdiera esos sentimientos, dejaría de ser yo mismo»

—.....

—¿Si?

Antes de que me diera cuenta, la Kouhai a mi lado se había callado. Y su rostro se había vuelto extraño. La siempre fría y serena Tsutsukakushi estaba tirando de sus mejillas tan fuerte como podía... eso debe doler.

—¡¿Qué es lo que pasa?! ¡¿Por qué te estás convirtiendo en un bulldog?!

Sin darme una respuesta clara, Tsutsukakushi prolongó su tortura por unos segundos.

—...¿De verdad prefieres a una chica que pueda sonreír y llorar?

—¿Eh? ¿A qué viene eso?

—Nada importante —Tsutsukakushi desvió su cara con una exhalada de aire.

Pero luego se detuvo en seco, y con sus inexpresivos y fríos ojos, me regresó la mirada.

—Puede que aun estés algo reflexivo por esa niña que ha desaparecido, Senpai. Sin embargo—

—¡P~Por supuesto que no! ¿Yo, reflexionando sobre esa mocosa?

—... Obviamente estás pensando en ella. Sin embargo, esto no ha terminado todavía.

—¿Eh~?

—Nada ha terminado. La escuela todavía no ha vuelto a la normalidad, las cosas siguen siendo raras —Tsutsukakushi murmuró con indiferencia, mientras avanzaba hacia adelante.

Entre los tejados delante de nosotros, pude ver débilmente el minarete con la campana gigante en su interior.

Aunque todos los deseos ya deberían haber sido cancelados.

Reflejada en el sol de la mañana estaba la torre del reloj gigante en nuestra escuela, con el Gato de Piedra en la cima.



—¿En qué aula tendremos geografía hoy?

—Creo que en el quinto edificio.

—Ehh? Los pasillos son interminables... buscarla será un fastidio.

—¿Qué debemos hacer para el almuerzo?

—Comamos en la cafetería. ¡Me contaron que los Carpaccio⁶² últimamente han estado de moda!

—Y escuché que la clase de educación física de hoy será en interiores.

—Será alguna clase de castigo por dañar las ruinas en la cancha? Puff....

Salimos de mi casa bastante temprano hoy, pero para el momento que llegamos a la escuela, las cosas estaban muy agitadas. Me separé de Tsutsukakushi y caminé en círculos alrededor del patio. Escuché voces sobresaltadas por todas partes. Supongo que mis ojos no me estaban jugando una mala pasada. La torre inclinada, los tejados de ladrillo rojo, la iglesia de porte medieval, la fuente de mármol, las gárgolas encima de los tejados... Todo seguía allí.

Ding* dong*, ding* dong*

Resonaron las campanas de la escuela, seguidas por una transmisión del consejo estudiantil.

(—Hoy, anunciaremos a los estudiantes transferidos. ¡Démosle todos nuestros mejores deseos a la primera estudiante de nuestra escuela que se va a Italia!)

Italia.

Italia.

⁶² El carpaccio es un aperitivo que básicamente consiste en carne cruda, finamente cortada o majada hasta quedar como tela.

Italia.

No importa adónde mire, no importa adonde escuche, tal y como había dicho Tsutsukakushi, el mundo aún no ha vuelto a la normalidad.

Y nadie se había percatado todavía.

—Imposible...

Emi había cancelado todos sus deseos justo frente de mí. Incluso se deshizo del «Dios Gato» de felpa.

Algo andaba mal aquí.

—Ah, ¿Te sientes mejor ahora?

Cuando aparque mi bicicleta en la parada pública junto la puerta oeste, alguien me pateó en la espinilla. Cuando me di la vuelta, fui recibido por la vicepresidenta del Club de Atletismo, que parecía estar en medio de un trote ligero.

—Pensé que finalmente habías muerto. Solo date prisa y quítate del camino. No vengas al Club de Atletismo por un tiempo. Nos contagiarás tu perversión a todos. Ya no asistas a esta escuela. Nunca vuelvas. No nazcas en primer lugar.

Había pasado un tiempo desde que escuché este torrente familiar de abuso verbal. Considerando que en nuestras últimas conversaciones ella me trato como un príncipe, me alegra mucho que al menos pueda tener una plática “normal” con la vicepresidenta.

—Ah, cierto. Tengo que regresarte esto.

—Para empezar nunca le prestaría algo a un pervertido como tú.

—Pero tú misma me lo diste como un regalo. ¿Recuerdas?

La usual expresión apática de la vicepresidenta se contrajo. Luego de comprobar que no había nadie más a nuestro alrededor, saqué de mi bolso el elemento en cuestión. *El Pájaro Azul de Maeterlinck: El bravo brasier*.

—Pensé que no sería justo conservarlo considerando las circunstancias. Intenté lavarlo lo mejor que pude, pero lo lamento si quedaron algunas arrugas por aquí y por allá.

—.....

La vicepresidenta prácticamente fulmino el sujetador deportivo en la palma de mi mano. Cuanto más ella lo miraba, más temblaban las comisuras de sus labios. Se contrajeron más

y más hasta que toda la extensión de su boca comenzó a temblar y su rostro se tornó pálido. Y en un instante, el rubor se extendió por toda su cara, tornándola tan roja como la manzana de Blanca nieves.

—No. Esto es una mentira. Una confusión. Imposible. Tan de repente. Extraño. Eso apenas. Por qué. Idiota. Idiota. Idiota~

—Umm... ¿Entonces no lo quieras? ¡Puedo quedármelo si gustas!

—Yo lo quiero~ lo quiero~ lo quiero~ lo quiero~ si, lo quiero devuelta~ devuelta~ devuelta~ pervertido~ pervertido~ ;Pervertido~!

Dejando escapar chillidos que nunca antes había escuchado salir de su boca, ella se abalanzó directamente hacia mí. De un brinco se dio la vuelta para que no notara sus chillidos, me arrebato el sujetador deportivo y desapareció vertiginosamente en la distancia.

—¡Te lo agradezco de veras! ¡Cuando tenga tiempo te daré un poco de mi ropa interior sudada! —La despedí con una reverencia —Y tal y como lo pensé, el príncipe recuperó su fama de degenerado.

Eso era todo lo que quería comprobar. Nunca me burlaría de la vicepresidenta a propósito. Un caballero como yo nunca ensuciaría la integridad de una dama. De cualquier manera, la forma en que me tratan ahora es como era antes del deseo de Emi. Los trajes de baño, Yokodera Ougi-sama, la sonrisa 100% perfecta. Todos esos deseos habían sido cancelados y ya no tenía de qué preocuparme.

Entonces... ¿Por qué la escuela no ha vuelto a la normalidad?

—¿Hm?

Justo cuando estaba decidido a perderme en los insondables valles de la lógica para así dar con el exhaustivo análisis que nos ayudó a comprender la situación, sentí como la sed de sangre de un intrépido cazador venía a toda velocidad por la misma dirección en la que se había perdido la vicepresidenta.

—Te encontré, Yokodera...

Se trataba del «Rey de Acero». Con una mirada severa como si hubiera visto a su presa, me señaló y caminó en mi dirección. La presión por la que era conocida ha vuelto. ¿Pero por qué? ¿He hecho algo? ¡¿Pero fui un maldito caballero con ella?! ¡¿Hasta le lave el sostén!! No me digas que... ¡¿Esa desgraciada convoco al Jefe Final para que me hiciera morder el polvo?!

—Han pasado cien años desde la última vez que nos topamos aquí. Tengo algo acerca de lo que quiero hablar.

Ni siquiera podía moverme para escapar. Sus ojos, que podrían matar a un demonio, me capturaron, activando de forma instintiva la fachada de la que no estaba orgulloso...

—¡T~Te equivocas, presidenta del club! ¡Soy muy cercano a la vicepresidenta! ¡Es más, nos adoramos! ¡Siempre nos afanamos en buscar nuevas maneras de comunicarnos!

—¿Qué dices? —Acero-san se veía desconcertada, pero su expresión se suavizó —Esa es una revelación bastante inesperada, y tan temprano por la mañana. Nunca hubiera imaginado que ustedes dos estaban teniendo una cita en la escuela...

—....¿Hjh? ¿Acaso ella no te envió tras de mí?

—¿De qué estás hablando? Pasé corriendo junto a ella y parecía estar de buen humor, pero ahora ya lo veo. Eso es lo que paso. Entonces estabas hablando sobre los Cohetes y las Bazucas... Interesante.

—No, eh, olvídate de eso. Yo estaba mintiendo. Fue una broma. Solo olvida todo lo que acabo de decir.

—Ah, sí es verdad... Entiendo. Acabado y enterrado. Si es verdad que todo el asunto es un secreto militar.

—¡Nada de eso! ¡Estamos en la escuela! ¡Todo eso fue una mentira!

—Está bien, lo comprendo. El camino de un espía soviético es duro —Acero-san me guiñó un ojo y sonrió incómodamente.

Siento que está teniendo algún tipo de malentendido horrible. *¿Quién la descarrilo tanto en su juventud? ¡Deseo que él o ellos asuman la responsabilidad!*

—En cuanto a eso, haré que tu hermano menor me cuente los detalles más tarde.

—Pienso que también deberías estar mirando a otras personas, no solo a él.

—¿Hm? En realidad, te estaba buscando a ti. Escuché de Tsukiko que estarías hoy aquí.

—¿Acaso hay algún asunto que tengas conmigo?

—En efecto. ¿Escuchaste esa transmisión de hace un momento? —Acero-san vaciló un poco... —He decidido irme para Italia.

Habló con un tono que sugería irritación.

—¿...Que dices?

—Será una corta estadía de tres meses a partir del próximo mes. Lo van a anunciar oficialmente durante la asamblea del cuerpo estudiantil esta tarde.

—Um, lo siento... no puedo seguir el ritmo de esta conversación.

—Como bien sabes, en mi hoja de vida escribí mis planes de estudiar en Massachusetts, aunque también mencione que me conformaba con Arabia o Italia; esa clase de cosas.

—¡Realmente pienso que deberías reconsiderar este plan, Presi!!

—¿Hm? ¿Qué quieras decir? Mi docente guía estaba tan commovido que no paro de llorar por más de una hora.

—... Ya veo. Bueno ¿Y...?

Intentare persuadirla más tarde, pero eso tendrá que esperar por ahora. Logró hacer llorar a un hombre de mediana edad. Para ser franco, estoy perdido.

—Esto trae hasta nosotros el problema principal. Aparentemente, nuestra escuela se acaba de asociar a una preparatoria en Italia. Esas personas se mostraron realmente interesadas con lo que está pasando aquí, lo cual tiene sentido. A partir de ahí, las cosas empezaron a progresar sin problemas, y fui elegida como la primera estudiante de intercambio, ya que había mostrado interés en Italia desde el principio.

—Pero eso es demasiado conveniente...

—De hecho, lo es. *Estoy de acuerdo en que es demasiado apresurado. Tan apresurado que no estoy segura si tengo derecho a rechazarlo.* Los profesores no paran de tomar decisiones precipitadas y la escuela todavía tiene muchas cosas raras sucediendo. Esto solo puede ser obra del «Dios Gato». Ciertamente quiero visitar Italia, ¡Pero no voy a tolerar que nos manipule de una forma tan descarada!

Acero-san miró al cielo.

Por otra parte, no se podía ver la parte superior de la torre del reloj. Desde aquí, la mirada pérvida del Gato de Piedra, llena de malas intenciones, no nos alcanzó.

—Traté de cancelar mi deseo una y otra vez, pero el mundo no cambió. Los edificios italianos todavía decoran nuestra escuela. Eso significa que definitivamente este no es mi deseo, lo cual deja solo una posibilidad.

—...Emi, ¿Huh?

—¿Y si esa chica le pidió al «Dios Gato» que me mandara a Italia?

Ya veo. Emi todavía podría ser la clave para resolver todos estos problemas. Ella amaraño mi pasado, rezó al «Dios Gato» y le pidió incontables deseos a ese gato de felpa.

En todas las cosas que no comprendo, ella estuvo involucrada.

—... Lo lamento, presidenta. No estoy seguro de que funcioné —Me mordí la lengua.

En retrospectiva, me vino a la mente mi última conversación con la niña; sus ojos llenos de dolor.

—Me peleé con Emi. Puede que no quiera hablar conmigo.

Gong* gong*

Las campanas resonaron como si intentaran borrar mi murmullo. Anunció el inicio del primer período.

...Pero por alguna razón escuché varias voces confundidas y aterrorizadas cerca de la Torre del Reloj.

—*~A~Acaso ves lo mismo que yo? Eso es taaaaaan peligroso. Me pregunto qué estará haciendo. ¿Y cómo se llega a ese balcón? ¡Se puede caer!*

—*No seas estúpido ¿Que no vez que es extranjera? Seguro algún estudio de Hollywood pidió prestadas las instalaciones para grabar una película~*

No me detuve a escuchar el resto de la conversación.

Si te equivocas de ruta en un juego de citas, un BAD END es todo lo que puedes esperar. En dado caso, puedo simplemente apagar el ordenador y cargar el último punto de guardado. ¿Pero qué hay de un BAD END en la vida real? Tuve una coronada horrible e inmediatamente comencé a correr.

Para cuando llegué al séptimo edificio, mucha gente ya se había aglomerado allí, y todo era un caos. Aparentemente, el flujo normal de las clases fue interrumpido por algo.

Y pude ver la razón de inmediato.

En el séptimo piso de la torre del reloj; justo encima del susodicho monumento, había un espacio donde se encontraba el campanario. Divise a alguien en la barandilla de hierro: la alimaña espacial cuyas coletas se veían como orejas de conejo.

La vista debe ser espectacular desde allá arriba. Se sentó en la barandilla de hierro, moviendo las piernas de arriba a abajo con indiferencia, mientras parecía que estaba a punto de volar en cualquier segundo —*;Que mierda haces describiendo eso!*

Se trata del edificio más alto de esta pintarrajeadas preparatoria ¡Siete pisos de altura, sabes?! ¿Sería capaz de atraparla con mis metáforas y un acolchado sostén? ¡O se encontraría con el suelo de concreto?!

—¡Q~Qué debemos hacer?! ¡Hey, qué deberíamos hacer?!

Entre la muchedumbre reunida justo debajo de la torre del reloj, se encontraba una sola chica un poco asustada. Su largo cabello rizado revoloteó mientras giraba su cabeza de un lado a otro. Se veía como un cachorro ladrando desesperado para pedir ayuda.

—Llámame loco, pero no creo que puedas hacer algo si solo gritas en pánico.

—¡Kya!

Cuando toqué a Azuki Azusa por el hombro, dejó escapar un grito como si fuera ella la que estaba a punto de caerse.

Inmediatamente, tomó mi mano.

—¡P~Porque! ¿No era esa la niña de la que me hablaste? ¡A este paso ella se va a caer! ¡Ah... ya sé! ¡Un hámster!

—¿Eh?

—¡Un hámster! ¡Y si amontonamos un grupo de hámsteres Djungarian⁶³ debajo de ella?!

—... Tranquilízate. No hay forma de que eso pueda salvarla. Necesitaremos un mejor plan.

—¡Q~Qué tienes en mente?!

«—Para empezar, quítate el sostén»

Si hubiera dicho eso, Azuki Azusa bien podría haberlo hecho, así que me contuve. Incluso yo pude ver la importancia de actuar rápido en esta situación. Sin mencionar que bueno... ya saben, el sostén de Azuki Azusa... ¡Comprenden lo que estoy tratando de decir?!

—¡Cómo puedes estar tan tranquilo en medio de este desastre?! ¡Qué es esto?! ¡Qué te pasa?! ¡¡¡ME SIENTO TAN IRRACIONAL CADA VEZ QUE ESTOY CONTIGO!!!

—Quien lo diría, tu intuición ha mejorado bastante... Muy bien —Tiré de mis mejillas.

⁶³ También conocido como hámster ruso, es una especie de roedor propio de Kazajistán y el suroeste de Siberia. No me miren a mí que no podría inventar esta idea ni aunque quisiera xD

Ver a Azuki Azusa entrar en pánico es paradójicamente la medicina perfecta para la paz mental. Verla me tranquiliza, y me obliga a mantener la calma. Es hora de pensar con claridad.

Ya tomé una decisión.

—¡Definitivamente... ¡Yo definitivamente la traeré de vuelta!

La última vez que nos vimos, Emi dijo que pagaría por haberla lastimado. Y como este es un problema que yo creé, tengo que ponerle fin yo mismo. ¡Si tengo que sufrir por haberte desilusionado, será bajo mis malditos términos! Miré hacia la torre del reloj. Por supuesto, su expresión no se podía ver desde esa altura, pero sus orejas de conejo se quedaron grabadas en mis ojos.

—Quiero ver su cara. Tengo que hablar con ella. Yo iré.

—¡P~Pero...!

Azuki Azusa señaló la entrada del séptimo edificio. Los profesores y los instructores estaban bloqueando la entrada, impidiendo que los estudiantes entraran.

—Ya veo... Supongo que tendrá que esforzarme...~ ¡Ya se!

—Eh, ¡¿Qué?!

—Si una chica de repente comenzara a quitarse las bragas aquí mismo, todos se concentrarían en eso. ¡Usaré esa brecha!

—¡Serás mal...~! ¡¡Tendrías más chances de ser rescatado por un delfín luego de caer en un maldito naufragio a que ocurra algo como eso! ¡¡Estas tonto, pervertido!! ¡¿Quién haría eso?!

—Por cierto, Azuki Azusa. Tengo un favor que pedirte...~

—¡¡¡Púdrete!!! ¡Nunca jamás! E~E incluso si lograras ingresar al edificio, las escaleras en espiral aparentemente no conducen no conducen al séptimo piso. Esa niña trabó la puerta con una barra de metal. Parece que es tan resistente que ni siquiera un orangután podría abrirla.

—Esa parte ya está resuelta. Tengo un plan.

—¡Eso no suena muy convincente!

De cualquier manera, siempre que logre ingresar al edificio, no debería tener problemas para ocuparme del resto mientras pueda hablar con Emi. El único inconveniente es la entrada. ¿Debería quitarme el sombrero ante esta situación y solo conceder la victoria a la desgracia? Supongo que si alguien más estuviera en mi situación, estaría de acuerdo en que quitarse las

bragas en público sería mucho más sensato que solo rendirse cuando la vida de una mocosa está en juego. Tú decides, mi lady ¿Debería despojarte de tu ropa interior o tú me despojaras de mi esperanza? No es como si solo quisiera verlas ni nada. Realmente no se me ocurre nada más. No hay un significado más profundo. Por supuesto, estoy interesado. Después de todo soy un chico, si soy completamente honesto contigo...

Como resultado de que le suplicara así...

—Está bien, lo entiendo... —Azuki Azusa asintió levemente —Básicamente, solo tienes que entrar al edificio, ¿Verdad?

—;Precisamente! ;Muchísimas gracias! No es la primera vez que ocurre esto, ¿No es así? Siempre me salvas al final. Lamento eso.

—...Si lo deseas, haría cualquier cosa por ti, Yokodera-kun. Nunca te abandonaría.

Porque somos amigos, después de todo.

Mientras reía dulcemente, eso fue lo que dijo la chica que no podría convertirse en princesa...



Azuki Azusa fue de gran ayuda.

No obstante, lamentablemente no se quitó la ropa.

Suponiendo que la fachada exterior del séptimo edificio se tratara de una torre del reloj construida en la Piazza San Macross⁶⁴ o lo que sea, Azuki Azusa intuyó que debería haber una entrada secreta en alguno de los edificios inferiores a los costados de este. Luego de caminar por un rato encontramos el acceso.

«—Ella esta inesperadamente informada, ¿Huh...?»

¿Sera Azuki Azusa está interesada en Italia? Por otra parte, me imagino que solo las personas que actualmente cuidan la torre del reloj conocen esta entrada. De cualquier manera, el séptimo edificio contiene el espacio de oficinas, el recibidor y la sala de profesores. Mientras avanzaba por el edificio subí por las escaleras normales de la escuela, solo para dar con que estas terminaban a medio camino, transformándose en unas

⁶⁴ Se refiere a la Torre del Reloj de San Marcos, ubicada en el lado norte de la Piazza San Marco (Yokodera se confundió con la franquicia Macross).

escalinatas en espiral. Al final del camino se hallaba una puerta de madera, rodeada por un grupo de profesores.

—¡Ábrela! ¡Ábrela ya! ¡¿Quieres ser una buena niña, verdad?!

Emi debe haber cerrado la puerta. Ellos parecían no tener éxito en sus intentos de persuadirla, y ahora intentaban abrirla por la fuerza. Luego de darles un rápido vistazo mientras me cubría detrás de una columna, retrocedí en la dirección opuesta.

No estaba apuntando a las escaleras de caracol, sino al balcón.

Hace tiempo — *¿O fueron solo unos días?* — Me dirigí a ese mismo balcón para regodearme en mi desesperación luego de que Tsutsukakushi dudara de mí. Aún recuerdo como Acerasan me derribó por la espalda y me amenazó. Sin embargo, el tema es que cuando ocurrió eso, yo había cerrado la puerta tal y como lo hizo Emi para que no me molestaran. Por supuesto, también había unas escaleras de emergencia instaladas a un costado del edificio, pero estas se rompieron hace un tiempo y aparentemente nunca fueron reparadas. Entonces *¿Cómo le hizo la doncella de acero para acudir a mi rescate?* Simplemente recogió las partes rotas de la escalera y las “arregló” con una cantidad exagerada de cinta adhesiva. Ciertamente, fue una medida imprudente hasta los extremos, pero a la idiota no pareció importarle mientras estrellaba mi cabeza contra el suelo. En fin. Se trataba de una escalera de aluminio barata. La cinta la mantenía en su lugar, pero todavía temblaba y de vez en cuando golpeaba contra el balcón. Aunque no parecía demasiado confiable cuando la sacudí, imagine que podría usarla como un hilo de araña para subir al cielo.

Si es posible, me gustaría un harem religioso de 72 bellezas esperándome en el más allá...

En el momento en que subí un paso a la vez, fui recibido por una escotilla de emergencia. Un sonido audiblemente metálico resonó cuando esta fue abierta, a lo que me sostuve del suelo de la pequeña habitación y me levanté.

Aunque llamarlo habitación estaría mal.

Se trataba de un espacio con un radio de unos diez metros cuadrados y una campana gigante colgando en el medio. Justo debajo de la campana gigante, vi unas escaleras de piedra —*escaleras en espiral*. Si me inclinara un poco más, lo más probable es que pudiera ver al ocioso grupo de profesores forcejeando desde el otro lado de reja... Me di la vuelta.

Había un pequeño cercado a los lados y un pasaje adicional que le permitía a uno mirar al alrededor. Incluso más allá de eso, se hallaba una última verja de hierro, la cual era la barrera final entre una vista de ensueño y una caída espectacular. Más allá solo quedaba el cielo azul y las vastas nubes. Era casi como un mundo real dentro de los cielos.

Sentada en la parte superior de la barrera final, se hallaba un ángel con alas en su espalda —*o al menos esa hubiera sido mi impresión si estuviera tratando con la misma niña de hace varias semanas atrás*. Sus rizos, moteados con el color del mar mediterráneo, revoloteaban

con el viento en la forma de dos coletas similares a las orejas de un conejo; la alimaña espacial se hizo presente. A su lado había un pequeño cofre. Emi lo abrió, sacó lo que parecían papeles y bajó la mirada...

—¡¡Fuera de aquí!!

Los arrojó al aire, dejándolos caer hacia abajo como pétalos de flores. Debió haber escuchado la escotilla abrirse antes, pero no mostró signos de darse la vuelta. Ella solo miró el contenido del cofre.

Asegurándose de no hacer demasiado ruido con mis pasos, hice mi camino hacia adelante.



—Um, Emi...

.....

Apoyé los codos sobre la verja de hierro. Mirando el perfil de la niña, me halle teniendo problemas para hablar. Intenté echar un vistazo al contenido del estuche.

—Um, ¿Emi-san? —Incliné mi cabeza.

Lo primero que entró a mi campo de visión fue una imagen tomada en un puesto de fotografías, mostrando la espectacular escena de un chico con cara de idiota frotando sus mejillas contra las de Emi. La foto fue tomada hace dos años, y venía con las palabras “—*Mi preciosita ♡ hermanita*” escritas a mano, con todo y corazoncito...

¿Hey, qué clase de barbaridad es esta? La niña claramente extrajera está mirando a la cámara con intención asesina y una clara amargura mientras un puberto asiático de no sé cuántos años la obliga a tener una relación de hermanastros dentro de una cabina de fotografías. Esto está mal de muchas maneras. Incluso yo, que me jacto de haber experimentado toda clase de géneros en muchos de mis videos, estoy un poco decepcionado de la sociedad en general. ¿Quién diablos es este desgraciado? Incluso se parece a mí. No puedo perdonarlo. Hasta alguien que no conoce la verguen...~ ¡¡Espera un maldito segundo!! ¡A mí!?

—¡¿Q~Que diablos es eso?!

.....

Emi recogió esa fotografía sin mediar palabra, la inspeccionó por un momento y la dejó caer como con el resto. La imagen voló hasta el suelo donde los estudiantes y profesores se hallaban aglomerados en estado de shock. Otras imágenes le siguieron; la mayoría de ellas mostrando como una niña italiana sin previo conocimiento de las jergas otaku-japonesas era obligada a actuar como la hermanita de un maldito insensato. Una de las pruebas era una postal escrita a mano por el presunto—

Querida Emi~

¿Recordaste limpiar tus dientecitos? ¿Te mantienes calentita por las noches? ¡¡Tu Onii-chan te extraña muchísimo...!!”

...Naturalmente, todos estos fueron ejemplos obvios de un pasado oscuro que nunca querrías que nadie descubra. En serio, ¿Quién fue el maldito que escribió esto? Tal parece que

fui yo. Que alguien me detenga. No, deténganla a ella. Por favor deténganla. ¡¡Alguien detenga a Emi!!

—¡¡Gaaaaah, por favor detente!!

Y aprovechando ese descuidado movimiento hacia adelante, la alimaña tiro de mi codo y de un empujón me hizo chocar con la verja, casi enviándome a un viaje titulado “Creo que puedo volar”. Asustado, retrocedí ante el vértigo y caí sobre mi trasero.

—¡Idiota~!

Emi salto encima de mí como si estuviera montada sobre una bolsa de aire y me cerró la boca.

Curvo sus labios y sonrió como un demonio.

—Será mejor que estés preparado para lo que está por venir. En todos los lugares en los que has estado... no; me asegurare de que en todos los lugares que visites en el futuro, ya sea en un examen de ingreso a la universidad, una entrevista de trabajo o tu maldito matrimonio, siempre haya alguien que tenga conocimiento de estas fotografías. ¿Acaso esto no te trae recuerdos? “Ayúdenme, aunque estaba en la primaria, este hombre me obligó a hacerle cosas raras!” ¡¡Ahora llevaras la etiqueta de pervertido por el resto de tu miserable vida!!

—¡¿Gyaaa?!

Logre quitármela de encima y de un salto me levante. Pero rápidamente Emi volvió a recostarse sobre la verja

Ella definitivamente no es un ángel. ¡Es una conejita diabólica realizando un acto de terrorismo que podría hundir la vida de un solo individuo! ¡Ahora solo hay una cosa que puedo hacer por ella! ¡Por ti, moriría a los ojos de la sociedad⁶⁵!... Aguarden, ¿No había una novela ligera con ese título? Bueno, para ser completamente honesto, realmente no me importa lo que el mundo piense de mí. Mientras tenga mis ilusiones para resguardarme, puedo vivir feliz otros mil años. Solamente estaba el asunto con Tsukiko-Onna... Ya podía imaginarla recibiendo este regalo sorpresa de Emi, pisoteando el suelo con una mirada seca, transformándose poco a poco en un Yōkai un más terrible... Si, ya podía sentir como algunas líneas de sudor corrían por mi espalda y mi corazón empezaba a retumbar violentamente con fuerza ¿Es esto... lo que llaman amor? ¿O será una enfermedad? ¿Alguna afección grave que me impide respirar, quizás...?

Trate de acercármelle de nuevo

—¡Perdóname! ¡Por favor! ¡Si esto continua me iré!

⁶⁵ Literalmente es el nombre de la novela ligera *Shakaiteki ni wa Shindemo Kimi wo!* en español.

—...; Así que finalmente te diste cuenta, Onii-chan? —Emi coloco el estuche en la palma de mi mano —; Entonces te haré las cosas más fáciles!

Y empujo mi brazo hacia adelante.

El estuche quedo colgando junto con mi brazo fuera de la verja. *¿Si me caigo junto con la evidencia, todos mis problemas terminarían aquí mismo, no? Una línea recta hasta el suelo.* Ahora me pregunto *¿Cuál de los dos caería más rápido? ¿El estuche barato o Yokodera-kun?* *¡Será el experimento de Galileo Galilei del siglo XXI! ¡Vamos allá~!*

—;Gyaaa! ;No~ Ya detente! ;La vida humana es muy frágil y hay que cuidarla!

— ♪♪ ;Idiota~ idiota~ estúpido idiota! ;Cae esta torre y aplánate! ;Quién es el planito ahora? ;Tú eres planito! ;De qué color es tu sangre, planito? ;Splat~! ♪♪

—!!!Otra vez, tus canciones dan miedo!!!

Emi tarareo con una voz y un ritmo angelicales. Al mismo tiempo que sonreía como el demonio, ejerciendo más fuerza con su otra mano en mi espalda.

—;Espera! ;Aún podemos hablar sobre esto! ;;Estoy listo para aceptar tus condiciones!!

—Ya me hiciste esperar demasiado ;Así que cierra la boca, calabaza! ;;No saldrás de esta con palabras!!

Aunque había una clara diferencia de fuerza entre los dos, el Angulo en el que estaba apoyado era todo menos favorable, y cada vez que trataba desesperadamente de retroceder empujando hacia adelante con mi mano libre, Emi ejercía mas presión en mi espalda. Dudo que su intención sea arrojarme de siete pisos de altura, pero tampoco creo que sea el momento de confiar en el autocontrol de la niña.

El estuche se abrió durante nuestro forcejeo.

Varios obsequios se esparcieron por el aire. *Imágenes instantáneas procedentes de alguna cabina de fotografías, dibujos, CDs, grabaciones, las partituras de algunas canciones y hasta un álbum de fotos...* Este desgraciado llamado Youto Yokodera, actuando bajo el seudónimo de Youto Yokodera, había obsequiado cada una de estas cosas a la niña del coro, y cada una de ellas bien podría servir como una evidencia de presentarse alguna acusación de secuestro en el futuro. *¿Se puede considerar esto como un delito incluso si no tengo ningún recuerdo del evento? ;Donde está el maldito bufete de abogados que pedí al inicio!*

—;Mira, se están cayendo! ;;Todas las fotos!! ;;No te importa!? —Lloré.

—;Pueden caerse para lo que me importa! ;Mereces que te humillen!

Arrastradas por esta brisa empírea, los recuerdos de la niña danzaron hacia el suelo. Mientras trataba desesperadamente de recoger las que no había caído al vacío, Emi usó sus pies para patearlos fuera del balcón.

—¡¿Qué estás haciendo?! ¡¿No son estos valiosos recuerdos una prueba de nuestro maravilloso amor como hermanos?!

—Eres asqueroso. Súper asqueroso. ¿Qué clase de persona se pondría sentimental por esta basura? ¿Creíste apreciaría esto solo porque me lo regalo un pedazo de mierda como tú? ¡¿Qué tan arrogante puedes ser?!

Emi verdaderamente era una mujer malvada.

Se carcajeo alegre, ensuciando las fotos, mis palabras, mi existencia... y a pesar de ello, sus puños permanecieron cerrados con firmeza.

Como si en medio de su cólera, alguna parte de ella no quisiera deshacerse de sus recuerdos.

Tomemos esta frase en consideración:

—*No importa cuán encantadora sea la sonrisa que una persona pueda hacer, si ella es capaz de formar un puño con su mano mientras la hace, solo está aparentando.*

Cada persona posee una fachada, la cual utiliza para ocultar sus sentimientos honestos. La cuestión de uno como receptor siempre ha sido distinguirlas; separar lo verdadero de lo falso.

Como alguien que una vez perdió su propia fachada, debería poder hacerlo.

En cuanto a los sentimientos honestos de Emi —ni siquiera tuve que destrozar mi cerebro para darme cuenta de lo que estaba pensando en realidad.

«—¡No importa cuántos recuerdos pueda tener, si tu olvidaste cada uno de ellos, Onii-chan!»

—Lo lamento...

—¿...Por qué te estas disculpando? Nada cambiara, aunque lo hagas

—¡Lo siento! ¡Lo lamento!

—¿Otra vez, por qué te disculpas?! ¡Me estas escuchando!!

—¡Estoy diciendo que lamento ser un imbécil, de acuerdo!! Solo quiero disculparme, así que por favor... ¡**Ya deja de llorar!**!

—¿De qué estás hablando? —Emi esbozo una sonrisa, abriendo taaaaaaaaaaaaaaaaaaaaato su boca, hasta el punto de no poder abrirse más —¡Por supuesto que estoy llorando! ¡Cualquiera lo haría! ¡O VOLVERAS A MENOSPRECIARME POR HACERLO?!

Gotas de agua grandes y redondas cayeron al suelo.



La forma en la que Emi lloraba era muy característica de ella. Rodeada por fastos felices, y sin embargo, sollozando como si nadie le hubiera enseñado como, continuó derramando sus lágrimas por el balcón. Sus grandes y redondos ojos, similares a los de un conejo arrinconado, estaban rojos y vidriosos.

—¡No te me acerques, calabaza! ¡Del mismo modo que una calabaza, siempre te comportaste de forma reservada con los adultos y los demás chicos de tu edad en el coro! Era obvio que cuando nos conocimos solo intentabas ganar puntos con una niña pequeña ¡Fue asqueroso!... Y sin embargo, llegue a pensar que éramos amigos ¿Acaso solo fue un juego para ti!? Incluso pensé que luego de que me mudará a Italia seguiríamos en contacto, solo para que dé un momento a otro las cartas dejaran de llegar ¿Pues que crees!? ¡Eventualmente pude regresar a Japón, y de paso fue por pura coincidencia! Aunque dejaste de escribirme, durante todo el viaje no pude pensar otra cosa aparte de lo que te iba a decir cuando finalmente nos volviéramos a encontrar...

Dentro de ese cofre, ella había guardado todas las cosas que habíamos reunido en esos dos años. Independientemente de cuan desilusionada tuvo que haberse sentido durante ese tiempo, en vez de pisotearlos o arrojarlos a la basura —*incluso si ya estaba harta...*— eligió mantener sus recuerdos con ella.

....Pero al final, solo fui una inmadura ¡No importa lo mucho que atesoré estos recuerdos, a ti te importaron un bledo! ¡Estos recuerdos míos no tienen absolutamente ningún valor para ti! —Ella lloró mientras reía; se lamentó mientras gritaba; dejó caer su mirada mientras se resignaba...

La niña se tumbó de rodillas y golpeó el suelo con sus manos. Cada vez que lo hacía, los contenidos del estuche temblaban. Bravamente, sin alguna dignidad, solo lloró y lloró mientras las lágrimas fluían. Ese no era el llanto de una mujer malvada. Puede que no sea un ángel, pero definitivamente tampoco era un demonio con cola. Al final de cuentas, ella solo es una niña conejo —una alimaña espacial.

Cada vez que levantaba la voz, su cabello se agitaba por el movimiento. Como si hubiera un desequilibrio entre la persona misma y su voluntad, sus orejas de conejo parecían contradecirla.

—Por favor, no llores... —Estire mi mano hacia Emi.

Me rechazaron, por supuesto, pero lo intenté nuevamente. Deseaba que esta niña dejase de llorar, así que ofrecería mi mano las veces que fueran necesarias. En serio, odio ver a las mujeres llorando. Me hace sentir como si hubiera hecho algo de lo que me arrepiento en el pasado... Fue ahí cuando unairecillo, similar a un soprido, acarició mis mejillas; fue leve, pero en el desierto de mis memorias, la brisa danzó con mis sentimientos, superponiéndose en su jovialidad a la risa ominosa y rescatando partes de mis recuerdos malogrados. Vi una pequeña y arcaica iglesia, erigida en piedra junto a un desmedrado patio cubierto de lilas. La alimaña espacial estaba ahí, agachada y llorando como lo está ahora. También había un chico confundido, tratando de acercarse, pero siendo rechazado. La brisa, al igual que entonces, era frecuente cual verano...

—....Así es. Cuando fui por primera vez a esa iglesia, quería animar a una niña que estaba llorando en el jardín luego de ser regañada por una monja, pero esa niña me jugó una mala pasada... Me extorsiono y me obligó a convertirme en su compañero de luchas...~

...Pero la niña estaba perdiendo su inocencia. Decidió que todas las pequeñas cosas de la vida eran aburridas, dejando atrás su fachada y soltando cualquier cosa que le viniera a la mente. En ese entonces, lo que le dije fue “——Venid al festival deportivo de nuestra escuela. Sería un lugar perfecto para sinvergüenzas como tú”.

Pero eso es todo lo que recuerdo...

Emi levantó la cabeza.

—¿...Entonces, qué es esto? —Mientras todavía se secaba las lágrimas, me tiró una postal.

Era mi letra. Mi estilo de escritura. Mi carta. Puedo decirlo con certeza. Y eso fue todo lo que pude decir. Incluso cuando le di la vuelta al vaso de mis recuerdos, los hechos no me llegaban en lo absoluto. Era como si alguien los hubiera robado. Todo estaba vacío. Mi cabeza esta vacía. Tan vacía como la oscuridad en el vasto universo. Tan infausta que me dio escalofríos. No había ovnis ni galaxias a la vista. En ese espacio infinito vivía sola una coneja forastera. Aguardando por alguien que le hiciera compañía, miró hacia la oscuridad. Pero nadie llegaría jamás allí. En esa estrella olvidada, esta coneja olvidada desaparecería en la nada.

Emi lo había dicho.

—;Todo el mundo se siente solo de vez en cuando!

Eso es real. Todo el mundo se siente solo. Y una vez que estás solo y triste, rezas. Esta mal comparar los sentimientos detrás de los anhelos y pesares de un deseo. Si te criticaran por ello, sería lo mismo que ser criticado por tus sentimientos en general.

—Tú... —Emi me miró, murmurando —Tu en realidad no te preocupas por mí en absoluto. Jugaste con una niña estúpida como yo, actuaste como mi Onii-chan y al final te olvidaste de mí y nuestra promesa...

Su voz casi se desvaneció.

Herida por la realidad, como un conejillo de indias enfrentado a la derrota y la desesperación, se vistió con un dolor propio para la niña que es. Ni siquiera puedo recordar su edad, así que Emi podría tener un punto en todo esto.

Yo podría ser la peor clase de hombre.

Olvidé algo que nunca debería haber olvidado e hice llorar a una chica en el proceso.

Pero incluso si fui un desgraciado, eso no significa que deba continuar siéndolo.

—Te equivocas, Emi.

—No me equivoque en nada. Es la verdad.

—Te equivocas. Yo en realidad adoraba a las chicas con tetas grandes. Cuanto más grande, mejor. ¡Todo ese tiempo me habían gustado los pechos del tamaño de melones!

Un silencio incómodo le siguió...

—¿...Huh? ¿De qué estás hablando? Asqueroso... —Emi me miró como si fuera un desperdicio de ser humano.

Esa no fue la reacción de una tsundere incapaz de manejar su vergüenza. Esa reacción fue de verdadero asco. En momentos como estos, ella es verdaderamente franca. *Ji ji ji. Me siento como si fuese a llorar. Soy un chico después de todo.*

—;Pero últimamente comencé a pensar que los cuerpos completamente planos y uniformes tampoco son tan malos! ¡Aunque ni siquiera sé por qué! ¡;A lo mejor un grupo de tsunderes me ha lavado el cerebro subliminalmente!! —Empecé a gritar.

Por el bien de Emi y por el mío, tengo que hablar antes de arrepentirme y perderla en el vacío.

—¡Por eso te equivocas! ¡No soy el mismo de antes! Incluso si me he olvidado de ti en el pasado, ¡Nunca volveré a hacerlo! ¡Nunca más permitiré que estés sola, ya que de verdad has entrado en mi zona de strike! ¡;Realmente amo a los niños!!

—...Um, eso es bastante asqueroso —Emanuella-san se veía genuinamente disgustada conmigo.

¡Felicitaciones! ¡Yokodera-kun ha pasado de ser un pervertido de género específico a un pervertido que todo lo acepta! Incluso con la mirada áspera de la pequeña de coletas que parecía decir “—Muere basura. Hueles a mierda de cerdo”, si pienso en esto como un trabajo de preparación antes de los besos y caricias, entonces es simplemente una recompensa. No puedo esperar para recuperar mi sentido de la razón y reavivar mi deseo de matarme. Por favor, no intenten esto en casa ¿De acuerdo?

—Haaa... tu realmente estás... Bueno, tu definitivamente estas mal de la cabeza —Emi tomó dos~ no, tres profundas respiraciones, a la vez que guardaba su distancia.

Sus ojos, grandes y redondos, me miraban como si yo fuera porquería a un costado de la calle, pero las lágrimas habían dejado de fluir, gracias a Dios. Prefiero ser despreciado antes que ver llorar a una chica. Y de cualquier manera tarde o temprano podría despertar alguna clase de fetiche sexual por ser maltratado *¡Miren quien sale ganando!*

—...Estoy comenzando a pensar que hubiera sido mejor si solo olvidabas todo acerca de mí. De verdad, ya no tengo ganas de acercarme... Quiero decir, ¿Que acabas de decir? Eso fue asqueroso...

—;Eso no es cierto!

Con un paso, y otro paso, me acerqué lentamente a Emi. Quiero transmitirle mis verdaderos sentimientos tanto como pueda.

—Soy diferente ahora de cómo era en el pasado. Es por eso que... yo quiero recordarte de nuevo desde cero. Deseo que volvamos a jugar tal y como lo hicimos hace unas semanas. ;Te puedo asegurar que esta vez nuestro futuro será mucho más brillante!

—Um, no. Eso no sucederá —Emi inmediatamente retomo su distancia.

Ver a una niña pequeña como ella mirarme aterrorizada fue bastante refrescante. Onii-chan te seguirá hasta los confines del mundo...~ No, solo es un chiste. Estoy bromeando, ¿De acuerdo? Llegados a este punto todos deben conocer mi personalidad, ¿No?

Similares a las diversas estrellas de la Vía Láctea, los recuerdos del estuche se encontraban esparcidos por el suelo. Me sentí mal por tener que pisarlos para llegar a Emi, así que los recogí con prisa y los volví a poner en la caja.

Para que estos obsequios puedan volver a ser verdaderos recuerdos.

Incluso si los he perdido, estoy seguro que hay una persona que los atesorara.

—...Lo siento.

Esas palabras salían de mi boca de manera inconsciente. Aplicaban para esta situación, pero no recordaban a quien iban dirigidas en realidad.

—Honestamente, tu eres...~

Habla con una delicada voz susurrante y un cansado suspiro. Escuché el sonido de las sandalias de Emi mientras me rodeaba, caminando tomada de la verja. Cuando terminó un semáforo semicírculo...—

—Um, um, Youto-Onii-chan —Ella sonrió, hablando con una voz inocente, pura y nostálgica —Siento que mi pecho empezó a calentarse.

—¿Emi...?

—Tus palabras fueron como un curita para mi corazón roto. Estoy feliz. ¡Tan feliz que no puedo expresarlo con palabras! ¿Puedes decir esas palabras una vez más?

Envolvió sus brazos alrededor de mi cuello, presionando su cuerpo contra mi espalda. Su dulce y seductora voz llegó profundamente a mis oídos. ¿Oigan, qué diablos con este desarrollo? ¿La devota confesión del príncipe Yokodera removió alguna maldición sobre Emi y eso le permitió volver a convertirse en una niña inocente? ¡Ya puedo ver una adaptación al cine! ¡La película los dejará secos, se lo aseguro!

Con lágrimas saliendo de la mitad superior e inferior de mi cuerpo, comencé a temblar de emoción, y le di una puntuación perfecta del 200% a esta encantadora escena de fanservice, dejándome incapaz de responder a toda esta estimulación. Pero cuando me di la vuelta, la persona que me había dicho eso estaba jugando con su teléfono.

—...¿Qué estás haciendo?

Ella sonrió, para luego estallar en carcajadas y me mostró la pantalla de su teléfono. En la pantalla, pude ver las palabras “Grabación completa”, y su dedo estaba en el botón “Reproducir”. Las palabras que reproducía esta grabación tenían un tono suave, pero eran absolutamente grotescas. ¿Ese soy yo? No, definitivamente es un Lolicon. ¿Qué estoy diciendo? Lo mejor sería que me entregara de una vez.

—¡Idiota! ¡Eres tan desagradable! ¡¿Qué le pasa a tu cabeza?! ¡Ahora estás totalmente acorralado! ¿A quién debería mostrarle esto? ¿A un profesor? ¿Un oficial de policía? O quizás... ¿A Tsuu-chan?

—¡¿Okay~ Okay~ Okay~?! ¡Pero que malvada! ¡Abusar de la buena voluntad de las personas así...~!?

Pude escuchar la caída y el retiro del bufete de abogados veteranos. Esta clase de evidencia es imposible de combatir. Una Yuki Onna-chan me va a despedazar antes de subir al estrado. Es un caso judicial completamente perdido.

Y mientras aceptaba la dura realidad...

—*Eso es cierto, soy malvada. Es lo primero que deberás recordar sobre mí, Onii-chan.*

Emi no pudo contener su risa, así que se tapó la boca con la palma de su mano. Dios sabe por qué.

—Ahora, ¿Qué más debería enseñarte a partir de ahora?

—¡Opino que el autoestudio es la mejor manera de ser alguien en la vida, Sensei!

—Bueno. Considerando que eres un pervertido, presiento que iras destruyendo progresivamente tu propio cuerpo si continúas pasando tiempo conmigo. Pase lo que pase, siempre serás un idiota, así probablemente tu vida terminara antes de que puedas volverte “alguien en la vida”.

—No, espera ¡Aguarda un segundo! —Intenté distanciarme de Emi.

Pero la niña se aferró a mi espalda sin darme alguna oportunidad de resistir.

Al contrario, se aferró a mí con más fuerza.

—*Onii Chan. ¿Acaso no quieres jugar con Emi...?*

Pude ver sus ojos humedecidos echando un vistazo a mi cara. Su cabello era brillante, sus ojos deslumbrantes, y la fragancia de su perfume llegó a mi nariz. A la mierda ¡Ser un poco lolicon tampoco es tan malo, verdad?

—¡Espera, no puedes engañarme así! ¡Apuesto a que estás tomando fotos en este mismo momento!

—*Ji ji ji. ¡Te quiero, Youto-Onii-chan!*

Emi colgaba de mi cuello, riendo como lucifer. Por supuesto, para mí, esa no fue una sonrisa 100% perfecta.

Pero era dichosa, y eso era propia de ella.



—Ahora bien, vayamos pensando en alguna tontería que nos permita librarnos del grupo de profesores enojados.

Luego de aclarar todo el asunto con la niña del coro, solo nos quedaba un problema. La situación era un completo caos afuera, y los profesores no tardarían en encontrar la forma de ingresar al campanario. Ante esto el retador, Yokodera-kun— quien ya de por si contaba con una terrible reputación entre los profesores —asesorado por la foránea Emanuella-san, tenía que armar buena artimaña en los próximos quince minutos ;Veamos qué se les ocurre!

—Tratar de suavizar las cosas simplemente lo volvería más extraño, pero usando ciertos métodos, podría hacerles entender la situación sin la necesidad de explicarlo todo.

—¿Ohh? Te escucho.

—Algo como “—Emi... Emi en realidad no quería esto... Pero~ **sniff***, Youto-Onii-chan...~ solo... Uuuu...” debería estar bien. ¿No te parece?

—Me quedo clara la parte donde uno de los dos podría salirse con la suya, ;Pero eso sería a costa de mis costillas!

—;No es eso lo genial! Eventualmente todo saldrá bien.

Y fue así como la asesora se puso a contemplar el panorama con algo de aburrimiento, abandonando cualquier pretensión de ayudarme. ;Esta niña piensa que puede salirse con la suya solo porque está en una mejor posición que yo! ;;Y lo peor es que tiene toda la maldita razón!! Ser pequeño definitivamente trae sus beneficios. Si tan solo pudiera regresar a cuando era un chiquillo. En ese entonces, las cosas iban muy bien. Podía pegarme a las trabajadoras de la guardería tanto como quisiera. Verdaderamente fue la era dorada de mi vida.

Y ahora todo lo que me queda es un camino ceniciente...

Después de un breve silencio, Emi habló.

—...Hey, sobre eso... ¿Fui la única cosa que olvidaste?

Dijo aquellas palabras mientras aún observaba el mundo surrealista.

—¿Eh? ¿Quéquieres decir?

—Nada. Solo una cuestión de orgullo y todo eso.

—¿Huh?

—Yo solo me estaba preguntando si te olvidaste de otras cosas importantes además de mí.

Habiendo dicho eso, lo pensé un poco. Bueno... por supuesto que no tenía ni idea. Preguntarle a una persona que era mala para recordar cosas si había olvidados ciertos eventos o personas era en sí mismo una paradoja. Lógicamente, estaba confuso, y Emi dirigió una mirada celosa en mi dirección.

—...Por ejemplo, esta chica con la sonrisa 100% perfecta o lo que sea. ¿Nunca has conocido a nadie más así?

Me confundí aún más. ¿A qué viene eso?

—¿Otra chica con una sonrisa 100% perfecta? ¿No le pediste eso al «Dios Gato»?

—No. Escuché que podía pedir prestada la sonrisa 100% perfecta de la chica que te gustaba.

¿La chica que me gustaba!? ¡Qué maravilloso enunciado! Enamorarse perdidamente de una compañera de clase en la secundaria, solo para encontrarla años después durante una reunión de compañeros. ¿No es esa una situación sumamente rosa y satisfactoria!? Okay, me aseguraré de comprar alguna porno con una temática similar luego de regresar a casa.

—Me duele decir esto, pero nunca me había enamorado de una chica antes. Incluso esa sonrisa 100% perfecta solo se me ocurrió cuando te vi..... ¿Huh?, ¿Eh?

¿Qué demonios. es esto?

~ Parque infantil ~

~ Un túnel a través de los arbustos ~

~ La máscara de un gato ~

~ Un encuentro casual secreto ~

~ Una confortable risa —

Las reminiscencias frenéticas de un pasado que no experimente, regresaron a mi cabeza con la lucidez de un sueño. ~

—¿Qué... fue eso ahora ?

Un sueño feliz que no debería estar relacionado en absoluto con mi propia vida. Esos fragmentos regresaron solo para perderse nuevamente en el olvido. Aun cuando intenté traerlos de vuelta, no pude recordarlos. La voz y su risa estaban siendo opacadas por algo pegajoso ¿Es solo mi imaginación, verdad? Quiero decir, definitivamente no tengo ningún recuerdo como ese.

Me empezó a doler la cabeza y me apoyé contra la verja.

—¿Onii Chan...? —Emi murmuró preocupada.

...No me mires así ¿Que no nos estábamos riendo hace unos momentos?

—¿D~Dónde... escuchaste eso? Sobre la chica que me gustaba o de que podías tomar prestada su sonrisa. ¿Quién te lo dijo?

—¿A qué viene esa pregunta? ¿No es obvio? —Emi parpadeó confundida, y me respondió con un tono como si le hubieran preguntado de donde sale el sol —**Me lo dijo el «Dios Gato», por supuesto.**

—¡E~El «Dios Gato»! ¡Esa cosa puede hablar! —Mi alma casi salta de mi pecho.

¿Emi puede comunicarse con el «Dios Gato»? ¿Pero cómo? ¡No se supone que solo los Tsutsukakushi podían comunicarse con el mediante una mierda mística o lo que sea?!

—...Onii-chan, ¿De verdad estás bien? ¿De qué estás hablando? ¿Cómo sabría las reglas del «Dios Gato» si esa cosa no me las hubiera explicado antes?

—Ya veo... pero ese no es realmente el problema aquí...

—Justo cuando regresé a la ciudad, el «Dios Gato» se puso en contacto conmigo y me forzó a cargar con ese feo peluche de felpa. “—Te concederé cualquier deseo que puedas tener, y comenzaré por prestarte su sonrisa” y eso es todo.

—¿Eh, de verdad?

—Me dijo que podía desear lo que quisiera si no era feliz. No pensé que lo necesitaría, pero cuando nos encontramos en el parque, yo solo...

—Entonces esa cosa hizo esto...

Así que aparte de vender las armas, a ese gato le gusta invitar los desastres ¿Acaso de verdad es tan aburrida la vida de un dios?

—¿No habías hablado tú mismo con el «Dios Gato», Onii-chan?

—¿Eh?

—¿No eras tú quien buscaba a Yaji-san? El «Dios Gato» me lo dijo, así que obedecí sus órdenes y entregué el conejo a la casa de Ponta.

...Aguarda. Espera un segundo. ¿De qué me estás hablando? Es cierto que estaba buscando a Yaji-san, y Emi se la entregó a Ponta. Pero a quien le pedí que buscará a Yaji-san fue—

Thud*

Escuché un ruido sordo debajo de nosotros. El cerrojo de madera, grueso como el brazo de un orangután, había sido removido, y con eso la puerta fue abierta. Después de eso, pasos suaves se acercaban por las escaleras en espiral.

Tap* tap* tap* tap*

Crearon un ritmo cómodo al acercarse a nosotros. El viento, que anteriormente había gobernado este mundo sobre los cielos, de forma abrupta se calmó. Aparte del tranquilo sonido de los pasos, todo lo demás estaba envuelto en silencio. Una golondrina cantaba cerca de nosotros, pero no se oía nada más. ¿Cuándo desaparecieron las voces debajo del edificio? ¿A dónde se fueron los profesores?

El rostro de Emi se tensó. “—Es el «Dios Gato»”, murmuró. Se escondió detrás de mí, agarrándose con fuerza a mi manga.

Finalmente, la persona apareció a la vista. Lo primero que vi fue su cabello ondulado de color castaño. Después de eso, sus pestañas bien formadas, sus ojos como piedras preciosas y sus mejillas rosadas...—

—¿Te las arreglaste para poner fin a los problemas de nuevo, Yokodera-kun? Gracias a mí, por supuesto.

Solo la boca de Azuki Azusa sonrió mientras subía los últimos escalones.



—Ya me leí “El Príncipe Feliz” —Fue lo que dijo Azuki Azusa.

Es un cuento para niños escrito por mi estimado Oscar Wilde. Le presté el libro tanto a Azuki Azusa como a Tsutsukakushi. Es una historia preciosa al igual que dolorosa. Tanto fue así que incluso Tsutsukakushi se enfrascó con ella y creó su propia canción acerca de la misma. En esta historia, aparecen dos personajes: la estatua del príncipe y una pequeña golondrina. La magnífica estatua, adornada con joyas y piedras preciosas, deseaba regalar sus ornamentos a los pobres. La golondrina le ayuda a hacerlo. Sin importarle la hora o el día, la golondrina siempre acudiría a su ayuda. Y así fue como el invierno cayó sin que la golondrina pudiera migrar hacia el sur, muriendo está luego de darle un beso al príncipe. Al mismo tiempo, la estatua del príncipe, que ahora ya no tenía piedras preciosas y parecía un vagabundo, fue desmontada y fundida. El corazón de la estatua y los restos de la golondrina fueron llevados al cielo por orden de Dios...

—Qué historia más oportuna, ¿Verdad? Estoy segura de que el príncipe debe haber estado satisfecho —Azuki Azusa esbozó una leve sonrisa.

En este cosmos; en este firmamento, vio a los pájaros volar por el cielo azul antes de volver su mirada hacia mí.

—¿Pero qué pasa con la golondrina? Ella siempre fue devota al noble, idealista, y a pesar de ello, tonto príncipe. La golondrina a la que no se le concedió su deseo~ ¿Fue realmente feliz?

—...¿Qué quieres decir con eso?

—¿Oh? ¿No lo sabes? Bueno, me lo imaginé. Con lo lerdo que eres nunca lo entenderías. Y es precisamente por eso que yo puedo estar aquí mismo contigo y de esta forma.

Sus ojos, similares a piedras preciosas, se entrecerraron y me atraparon.

Nos atraparon.

—Siempre es así. Siempre. Siempre. Siempre~ siempre~ siempre~ siempre~ la golondrina siempre sirvió como un comodín. El príncipe salvado fue feliz. Las personas salvadas también fueron felices. ¿Pero qué pasa con la golondrina? ¿Por qué nadie se interesó en la pobre golondrina? A pesar de que ella fue la que más ayudo al Príncipe, ¿Por qué nadie se preocupa por ella? ¡Hey dime! —Su sonrisa no se fue.

En su lugar, sus labios se curvaron en una forma inhumana, una suavidad postiza invadió sus mejillas y su rostro se contrajo en una especie de parodia de lo que debió ser llamado una “sonrisa”.

—¿Qué... eres?

—Que cruel. ¿Acaso tus recuerdos están tan mal que ni siquiera puedes reconocer a la persona que tienes en frente? Soy Azuki Azusa. Tu... amiga, ¿cierto?

—La Azuki Azusa que conozco nunca haría una cara como esa. Ella tampoco habla de esa manera. ¡¿Quién eres tú?!

—¿...Viste a través de mi, huh? —Con esas palabras, Azuki Azusa se cubrió su rostro con las palmas de sus manos.

Tratando su rostro como un ceramista lo haría con su obra de arte, movió sus manos alrededor de su cara, contorsionándola, tirando de ella, solo para finalmente retirar sus manos.

—Fufufu. Sólo bromeaba.

Azuki Azusa ahora ya no sonreía.

Era como si hubiera estado usando una máscara todo este tiempo. Ni sus labios ni sus mejillas se movían.

Ninguna parte de su rostro se movía en absoluto.

—Solo pensé que lo apropiado sería intercambiar algunas bromas contigo en vista de cómo te sueles dirigir a mí. Desde que me introduce dentro de esta chica, el color del mundo ha cambiado drásticamente para mí, imponiéndome la urgencia de bromear. Espero que perdones mi falta de delicadeza. ¿Este es nuestro primer encuentro formal, no? ¿O cuentas lo que sucedió el mes pasado? Lo que pasó dentro de ese almacén debió haber sido una catástrofe para ti también.

Con el rostro de Azuki Azusa, la voz de Azuki Azusa y el cuerpo de Azuki Azusa —el «Dios Gato» dentro de ella se presentó con vehemencia.

Era muy hablador.

Como si se sintiera aliviado de poder verbalizar los hechos en mucho tiempo, eso continuo hablando y parloteando con una expresión invariable, como si las palabras fueran agua saliendo a borbotones de su boca. Estiró su mano cargando una copa imaginaria— similar a un lord pretencioso, inaugurando la fiesta de su casta superior —solo para aplaudir sus palmas en un jocoso juego de manos.

Por supuesto, nadie le siguió el chiste.

—¿Mmm? Conozco tus gustos ¿No disfrutabas la falsa extravagancia? “Soy el Neko-Kami~ Miau, ¡Trátame con delicadeza, master~ nya!”... ¿Esa hubiera sido una mejor presentación? Por desgracia, soy⁶⁶ un ser que ha existido desde tiempos antiguos, por lo que se podría decir que estoy un poco atrasado con estas tendencias. Con el tiempo, también lograre encarar ese desafío; tenga la seguridad —Continúo parloteando con indiferencia.

—¿Tú... por qué estás tu...~?

Si yo no hubiera intervenido, sentí que esta cosa podría haber continuado hablando siempre.

—¡Por qué estás aquí!?

—Te gusta preguntar por las cosas más extrañas, ya veo. Debido a que esta chica lo pidió, por supuesto. Ella deseó por un nuevo yo. Por eso yo me introduce dentro de ella. Para llenar el vacío de su nuevo yo —Lo dijo como si la respuesta fuera obvia.

Es cierto. Esta cosa siempre cumple los deseos de aquellos que le rezan. Al igual que también es cierto que siempre lo hace de una manera que la persona no se lo espera. Es normal que un deseo le haya permitido llegar hasta aquí.

—No tienes de que preocuparte. Sigo siendo el «Dios Gato» de la Casa Tsutsukakushi... en su mayor parte. Podría solo cuidar amorosamente de esta chica por el resto de su vida. Es tal y como lo quiso ella. Si hay algo que no puede soportar, simplemente salto y me convierto en su nuevo yo. La que te contactó durante el incidente con el conejo fui yo, y la que te estuvo lanzando pistas e indirectas para que pudieras ver detrás de la artimaña de los trajes de baño también fui yo. De hecho, incluso leí la carta por ella —Neko Azuki estrecho gradualmente sus ojos, cortando el viento con la palma.

Inmediatamente, un sobre se materializo en su mano. Contaba con un sello de shiba inu. Es la carta que puse en el casillero de Azuki Azusa. El objeto que se suponía aclararía los malentendidos sobre Acero-san y yo.

⁶⁶ El Neko-Kami utiliza **Boku**, que en contraste con lo que está diciendo, es una palabra que se usa en personas jóvenes.

—“*A final de todo, todavía quiero permanecer igual que antes. Atentamente*” Fufu, esto realmente suena como algo que tu dirías. Tus sentimientos honestos no contaminados se manifiestan, y cada vez que lo leo, me duele el corazón... verte actuar como un idiota—Neko Azuki rompió la carta en pedazos.

Primero en dos partes. Luego cuatro. Después ocho~

—“Sigamos como siempre”. Si no hay cambios, no habrá futuro. ¿Eso es lo que quieres? Ya veo ¿Y luego? Esta chica debió haberlo visto de esa forma ¿Entonces qué tipo de salvación se supone que debe ser para ella en esta carta?

Eventualmente, la carta se convirtió en desperdicios de papel y desapareció en las manos de Neko Azuki. No hubo mala voluntad, ni buena voluntad, ni malicia, ni afecto. Solo existía la tranquila voluntad del «Dios Gato» que originalmente fue un gato que no sonríe.

—Escúchame con atención. Esta chica no quería escuchar tus verdaderos sentimientos. Ella esperaba que tus sentimientos cambiasen con el tiempo. Seguramente no eres lo suficientemente engreído como para pensar que todo estará bien siempre y cuando expreses tus sentimientos honestos, ¿O sí? Me sorprende ver que todavía no has entendido el uso adecuado de una fachada y los sentimientos honestos.

—No tienes ningún derecho a decir eso...

—Para ser justos, tampoco puedo decir que esta chica está libre de culpa. Después de todo, nunca tuvo el valor para hablarlo contigo. Ella siempre insinúa la importancia de las cosas cuando habla con otras personas, pero cuando está a tu lado solo levanta las manos y se rinde. Tiene una gran tendencia a caer en la auto contradicción.

—...Y te aprovechaste de eso para controlarla? ¡La usaste!

—Ya-ya. Estoy aquí para ayudarla porque ella lo desea, ¿Sabes? Es cierto que terminé poseyéndola en el proceso de resolver este pequeño problema, pero eso no es más que un derivado de otro de sus deseos. Esta chica no es la excepción. Entró en mi almacén sin considerar las consecuencias. Si ella deseara cancelar su deseo, lo devolvería todo a la normalidad sin objetar. Deberían estar agradecidos. Así que no seas ridículo y deja de criticarme cuando las reglas son bien claras.

..... —Abrí la boca, pero la cerré de inmediato.

Mientras no pueda encontrar las palabras adecuadas, actuaré de forma absurda, como si tuviera la cabeza dura. Ver a la chica que conocía usando una manera desconocida de hablar, gestos desconocidos y expresiones desconocidas fue lo suficientemente aterrador como para hacerme querer temblar de miedo. El «Dios Gato», que siempre nos tenía envueltos alrededor de su dedo, ahora estaba justo frente a mí. Y sin embargo, se sentía como si la distancia entre nosotros fuese insoportablemente lejana. Sentí la necesidad de retroceder, pero me di cuenta de que no podía.

Porque detrás de mí había una niña pequeña.

Tenía la cara de un ángel, ojos apáticos y sus coletas temblaban como orejas de conejo.

—... Eso es una mentira —Dijo Emi con valentía.

Escondida detrás de mi espalda, pero sin dar un paso atrás, se aferró a mi cintura, tratando de resistir esta situación.

—¿Oh? ¿Y qué estás tratando de decir exactamente? Hice lo mejor que pude para mantener las cosas lo más francas y sencillas posible, pero si hubo algún error, no dudes en señalarlo de inmediato.

—¡Tú~ no eres justo, «Dios Gato»! ¡Eso es una completa mentira! ¡Este paisaje es la prueba de ello! Cancelé todos mis deseos y sin embargo, ¡La escuela no ha vuelto a la normalidad!

—Ya veo~ ya veo...

—Además, y ya te lo dije antes ¡Pero la forma en la que hablas es súper molesta! ¡Tonto! ¡Idiota! ¡Bueno para nada! ¡Seguro tu papá utiliza ropa interior de calabaza!

Habiendo dicho eso, no estoy tan seguro de si debería permitir que ella frote su mejilla contra mi espalda mientras mantiene este tren de abuso verbal en marcha. Me hará sentir como el malo si continúa diciéndole todo eso a Azuki Azusa, así que agradecería que se detuviera. Lo más probable es que Emi solo conozca al «Dios Gato», pero no a Azuki Azusa. Por eso, cuando la ve así, solo puede responder con asombro y disgusto. A diferencia de mí, ella no pisa el freno cuando se trata de este disgusto.

Ella dice todo lo que quiere.

—Fufufu. No escatimar palabras es un derecho especial de los jóvenes. Naturalmente, no te culparé por ser tan corta de pensamiento —Neko Azuki sonrió con una cara de piedra
—Como te he dicho, no hay excepción. Yo no hago excepciones con nadie. Los que traen excepciones a la mesa son ustedes. Este deseo con referencia a Italia tiene una estructura diferente. *Es tu deseo, y al mismo tiempo no lo es.* Básicamente, para conceder el deseo de la persona que está en la raíz de todo, te traje aquí, y luego te utilicé para traer a Italia.

—¡Y~Yo vine aquí por mi propia voluntad—!!

—En realidad tu solo piensas que me rezaste. No fuiste más que una mera herramienta; una parte del relevo en el camino hacia la meta. Incluso si la pluma se mueve con picardía y dobles intenciones, eso no significa que las palabras escritas cambien de alguna manera, ¿Verdad? *Sin relacionarse contigo, la heredera de la Casa Tsutsukakushi todavía desea ir a este país extranjero.* Incluso si intentas cancelar el deseo, la raíz del mismo no se ve influenciada en lo más mínimo —Neko azuki levanto su mano en el aire e invoco una pluma metafórica.

Lo sostuvo en su mano, solo para agitarla a lo loco y desvanecerla ahí mismo.

Como si le explicara el funcionamiento del mundo a un estudiante, hablo con la mayor cortesía.

—¡Idiota, digo! ¡Yo... no hay manera...!

Agarré la mano de Emi. La mano que se aferraba a mi cintura, temblaba. Se sentía suave y desprendía el calor de un ser humano, así que lo agarré con fuerza y apreté los dientes.

Encare al «Dios Gato».

—N~No eres más que un mentiroso después de todo. Dijiste que "todavía desea", ¿verdad?

—Fufu~ En efecto eso fue lo que dije. ¿Y qué hay con eso?

—Acero-san... ~ ;Tsutsukakushi Tsukushi ha intentado cancelar su deseo innumerables veces! ;Ella no quiere ir a Italia! ;No significa esto que tu solo estás jugando con su deseo?!

....Ese comentario si no lo voy a dejar pasar. Si eso fuera cierto, entonces eso significa que la raíz de todo posiblemente no sea la heredera. Y si ese fuera el caso, ¿Cuál es la otra posibilidad aquí? —Neko Azuki puso su mano en su frente, sacudiendo su cabeza con incredulidad, sólo para levantar esa misma mano y tendérmela.

—Yokodera-kun, tu eres la única posibilidad. **Efectivamente, este es tu deseo**—

Ella señaló directamente a mi cara.

—Ah, es cierto. No lo recuerdas. Tampoco recuerdas porque no puedes recordar. Y sin embargo, la verdad es que definitivamente hace mucho, mucho tiempo, tu deseaste esto. Dijiste las palabras “—Ojalá Tsutsukakushi Tsukushi pueda ir a Italia cuando sea mayor”. El próximo mes, esa misma heredera cumplirá 18 años. Y por eso hice que mi pequeño punto de relevo viniera aquí para conceder ese deseo.

—Eso es... por qué yo iba...~

—¿Dudas de mí? Entonces hay una cosa que puedes hacer para asegurarte. Solo tienes que decir “cancela mi deseo”. Entonces la verdad se revelará frente a tus ojos. Sin embargo...~
—Neko Azuki bajó su dedo y señaló a Emi, que todavía estaba aferrada a mi cintura —**La herramienta que fue invocada aquí como un medio para cumplir tu deseo tendrá que ser removida de la escena.**

Lo dijo con suma frialdad, como si solo estuviera recitando las pautas de un contrato.

—¡E~Eh? ¡De qué estás hablando! ¡No hay forma de que yo solamente...!

—Deberías estar consciente de ello también. Apenas había posibilidades de que volvieras a Japón. ¿Nunca pensaste que era extraño que de repente te permitieran regresar? Fue como si hubieras sido traído de regreso aquí por un milagro; por una fuerza que los humanos no pueden esperar comprender... ¿Nunca te sentiste así?

—...;Nunca! ¡Ni una sola vez he...~!

—No tienes que aceptarlo. Recomiendo que te quejes ahora, ya que tan pronto como Yokodera-kun retire su deseo, tu oportunidad de protestar se perderá para siempre.

—¡T~Tú...! —La mano de Emi tembló mientras la agarraba.

Claramente estaba temblando, aferrándose desesperadamente a mi espalda... Con voz temblorosa, el conejo habló~

—¡Tú...~! **¡Entonces puedes irte al infierno!**

Tuve un horrible presentimiento...—

—**Ese fue un deseo, ¿No?** Acabas de desear algo en mi presencia.

El «Dios Gato» empezó a frotar el rostro de Azuki Azusa con sus manos.

Acomodo sus labios manualmente hacia arriba para formar una sonrisa, como si hubiera estado esperando por esas palabras todo este tiempo.

—*Tus plegarias han sido escuchadas.* Naturalmente, ahora que lo has deseado, debo concederlo. Tal como lo pediste “Entonces me iré al infierno”.

Un paso.

Neko Azuki retrocedió.

—*Sin embargo, dado que actualmente comparto cuerpo con esta chica, ella tendrá que acompañarme. Una verdadera pena.*

Otro paso.

Continúo retrocediendo. Detrás de ella solo se encontraba la valla. Más allá de esta, no había nada. Solo un abismo sin fondo abriendo sus fauces. Si cayeras desde esta altura, lo único que podrías esperar sería un BAD END.

—Pero Yokodera-kun ¿Tu realmente estas bien con esto?

Tercer paso.

No quedaba más espacio.

Las piernas de Neko Azuki flotaban mientras se recostaba sobre la verja de hierro.

—*La herramienta que ha sido invocada aquí como producto de tu deseo está a punto de condenar a tu amigo. ¿Acaso no sientes nada? Sin embargo, si removieras a esta molesta herramienta, entonces su imprudente deseo también desaparecerá.*

—Remover...

—*Es simple. Tu solo vas a cancelar el deseo, y al momento en el que yo diga “Tus plegarias han sido escuchadas”, todo volverá a la normalidad. La escuela volverá a ser como era antes y la heredera no tendrá que viajar al extranjero. El único costo será que la herramienta dejara Japón...—*

El último paso.

Se sentó en la verja de hierro, inclinándose hacia atrás. El cabello ondulado de Azuki Azusa revoloteaba en el aire. Lo único que la mantenía en equilibrio sobre la verja de hierro era la parte posterior de sus rodillas y sus manos.

La mayor parte de su cuerpo se encontraba suspendida en el aire libre y una mano ya se había soltado de la cerca.

Con el rostro de Azuki Azusa; con la voz de Azuki Azusa; con el cuerpo de Azuki Azusa; con sus largas pestañas; con sus radiantes mejillas rosadas; con sus ojos como piedras preciosas; con la gracia con la que fue bendecida, con su pecho plano como una tabla; con toda la forma de Azuki Azusa, el «Dios Gato» continuó riendo.

—¡...Onii Chan! —El conejo me hablo —Tú no puedes...!

Con solo estas palabras, como si estuviera tratando desesperadamente de no dejarme ir, abrazó mi cintura. Por un lado estaba la chica cuyo cuerpo fue poseído por el «Dios Gato»; si no hacía algo pronto, ella moriría. Por el otro lado se hallaba una niña que manipulada por ese mismo Gato de Piedra; estaba a punto de ser desechara por la misma persona que prometió no volver a dejarla ir. ¡Me estás diciendo que debe elegir a alguna de las dos?! Como si eso fuera posible—

—¡...!

Vi pequeñas lágrimas saliendo de los ojos de Azuki Azusa...

Podría haber sido la luz jugándome una mala pasada. O quizás pudo haberle entrado un poco de polvo en los ojos ¿Pero a quién carajos le importa eso? Lo importante es que Azuki Azusa está llorando. Para ser honesto, desde el incidente del tifón sabía que llegaría el día en el que tendría que encarar al «Dios Gato». Pero asumí que sería "algún día". Si ese "algún día" no es hoy, entonces nunca podré seguir adelante como ser humano.

¿Pero cómo? Yo no tengo poder. No poseo ningún medio para rebelarme contra el «Dios Gato». Solo soy un chico insignificante. No puedo invocar fuego de mi mano derecha como un protagonista de manga, ni puedo guardar y cargar la partida como en un videojuego. Claramente estoy en el medio equivocado aquí. Lo que puedo hacer es muy limitado. ¿Realmente puedo abalanzarme sobre el «Dios Gato»? ¿Aunque sea Azuki Azusa? ¿Debería ceder ante la voluntad de Azuki Azusa? ¿Aunque solo este siendo manipulada por el «Dios Gato»? El «Dios Gato» y Azuki Azusa están en el mismo cuerpo. No puedo decir quién es quién aquí.

Al menos algo es cierto.

En ambos casos, Azuki Azusa está en el centro de todo. Ella actúa como una ojou-sama con demasiado orgullo para su bien cuando apenas y tiene donde caerse muerta, a menudo es difícil tratar con ella, es terriblemente plana, una bebe llorona total, está completamente loca, su postura para dormir es terrible, casi tanto como su suerte, por no decir que es tan plana como lo podría ser.

Y sin embargo...

Es amable y considerada con sus amigos. Podrá ser plana; muy plana; ¡Insuperablemente plana! Pero aun así, al final de todo, ella es mi preciosa Azuki Azusa. ¡¡Paso demasiados momentos desagradables por mi culpa, y ya va siendo la hora de que le devuelva el favor!!

¿Mis piernas están temblando por el miedo? ¿Ella está demasiado lejos como para que yo pueda alcanzarla? Como si algo de eso importara.

—Lo cancelo... —Murmuré.

—Sabia decisión. Así es como se supone que deben ser las cosas —Neko Azuki sonrió.

La palma de su mano, que previamente había intentado agarrarse del cielo, volvió a posarse sobre la verja; con cautela el «Dios Gato» puso a Azuki Azusa en una posición segura.

El circuito de atletismo en medio de las ruinas, la catedral en medio de la escuela, la gruta sobre la piscina escolar; todo empezó a desvanecerse como aquella vez en la Casa Tsukukakushi. Incluso la torre del reloj a nuestros pies cambió de apariencia.

El mundo está cambiando.

—Onii... chan —Escuche su voz pálida.

Como un conejo atrapado y herido, la niña a mi lado se resignó y soltó mi mano.

—Te lo dije, ¿Recuerdas? No volveré a dejarte ir —Sostuve la mano de Emi una última vez, y con determinación comencé a correr.

Dentro de este mundo, que estaba volviendo lenta pero constantemente a lo ordinario, lo normal y lo cotidiano, cargue de lleno contra el Gato que no Sonríe, el cual no paraba de sonreírme.

«—Sinceridad. Tal y como lo dijo esta cosa, eso es lo importante en este momento»

—...Si me muestras una prueba de tu sinceridad, no me importaría.

—¿Sinceridad? ¿Cómo?

—Por ejemplo... ya sé. En un manga shoujo que leí hace tiempo, el príncipe malvado es reformado por la heroína, y amablemente...~

Esas fueron las palabras que Azuki Azusa me había dicho antes en el almacén deportivo con forma de capilla, o incluso mientras hablábamos por teléfono el verano pasado.

Yo soy Yokodera Youto. Mi apodo todo el mundo lo conoce ¿No es así? Aunque actúo como un pervertido, también puedo ser un príncipe.

—Fufu. No tomaste la decisión equivocada ni siquiera al final. Eso es muy típico de ti. No puedo esperar a ver qué me mostrarás en nuestro próximo encuentro. El solo pensarlo hace que mi corazón se acelere.

Tome el brazo de Azuki Azusa/Dios Gato justo antes de que Emi desapareciera...—

—Entonces cancelaré tu deseo con respecto a Italia. Tus plegarias han sido escuchadas—

...y la besé.

—¡¿Mmgh?!

No fue un beso amable para una princesa. Fue un lapso de acoplamiento ejecutado para robarle cualquier oportunidad de hablar. Aunque este no era el escenario que esperaba, la situación no me dejaba otra opción.

—¡Idiota! ¡Qué estás...~ Mmmgh?!

Las palabras del «Dios Gato» desaparecieron a mitad de camino, e hice todo lo posible por mantener su boca cerrada. Mis piernas temblaban violentamente, los alrededores se guindaron en una luz blanquecina y el fenómeno que parecía reconstruir la escuela se congelo en su sitio, dejándome incapaz de procesar lo que estaba pasando.

Pero incluso si la Tierra explotara en ese mismo instante, no quitaría mis labios de esta boca.

—Par...~ no...~ tu no~ Mmmmm !!

Estoy bastante seguro de que Neko Azuki estaba llorando. Casi como lo haría una bokkuko cualquiera⁶⁷. Por otra parte, eso podría ser una actuación del «Dios Gato». Y no puedo

⁶⁷ Mujer que se nombra a sí misma usando el *Boku*.

perdonar eso. ¿Quizás debería meter mi lengua ahí para asegurarme? Honestamente no tengo ni idea. De todos modos, quejarse en medio de un beso es una locura. Asimismo, los besos con sabor a fresas definitivamente son una mentira. Los labios saben a labios. Estos saben a Azuki Azusa... o eso creo ¿Es una buena forma describirlo? La verdad no tengo ni idea. Y tampoco esperen que les entregue una mejor conceptualización que esa. Describir los hechos crudos ya está destrozando mi fortaleza mental en estos momentos. Entre las actrices de mis videos y las chicas de carne y hueso, hay una brecha más profunda que la Fosa de las Marianas. Para un conductor primerizo, todo esto es demasiado erótico para mí.

—¡Uuu... Uuuuu...!

Ni siquiera me percate de cuánto tiempo había pasado. Antes de que me diera cuenta, toda resistencia había desaparecido.

—Eh~ eh~ eh~ ¿Por qué?~ ¿Dónde?~ aquí~ eh~ Yoko~ eh~ beso~

Una expresión más cómoda regresó al rostro de Azuki Azusa, y sus ojos se veían como si estuvieran dando vueltas. Estaba bastante seguro de que la amenaza del «Dios Gato» había terminado.

Pero por alguna razón, todavía no tenía ganas de separar mis labios.

—Ejejeje.

Azuki Azusa cerró los ojos, secó sus lágrimas y sonrió feliz. En este mundo blanco como la nieve, la bendición de las campanas celestiales resonó en la distancia.



Bosquejo de Personaje



この服を基本の服にしたいかもです…
ちょっと制服っぽいか?



5

Primer
Encuentro
Cercano

Capítulo 5

Primer Encuentro Directo

Hablemos acerca de lo que sucedió después de eso.

Cuando recobré mis sentidos, estaba recostado sobre el césped del patio de la escuela. La fuente de mármol se había desvanecido, y la terraza ya no estaba. Sólo permaneció la vieja y familiar cancha de baloncesto. Escuché una voz que decía “—;Las clases están a punto de comenzar!”, seguida de otra que le respondió “—;Ya voy, espérenme!”. El incesante sonido de los pasos reverberando a través de los corrientes y estereotípicos pasillos de la escuela, los estudiantes en sus uniformes normales entrando a sus igual de normales aulas, sin olvidar los típicos murmullos de mis compañeros cada que paso.

Efectivamente, todo volvió a la normalidad.

—¿Huh...?

Sin embargo, en este mundo que finalmente había vuelto a la normalidad, la parte superior del séptimo edificio todavía tenía el pequeño campanario; la torre del reloj permaneció con nosotros. Quizás no se le permitió regresar... No obstante, el Gato de Piedra ya no se hallaba posando en la cima. Ese mismo día visité la Casa Tsutsukakushi, solo para encontrarme con que la estatua tampoco había regresado a su almacén.

Me pregunto adónde se fue el «Dios Gato».

Si consideramos la ley de conservación de la masa, cualquier cosa que haya desaparecido tiene que aparecer en algún lugar. Así es, suponiendo que hasta ese Dios caprichoso este sujeto a las leyes de la física. Y si tomamos más en cuenta esa ley, hay otro problema que aún no se ha resuelto. Por supuesto que estoy hablando del misterioso físico en el escote de Cerro Azuki. Si eso no fue obra del «Dios Gato», ¿Entonces estuvo experimentando con algunos artículos raros? “—Azuki Azusa tiene que permanecer plana”, esa fue la opinión de la facción principal del Comité Centenario de Yokoderas. “—;Simplemente es doloroso de ver!!” declararon los radicalistas. Sin embargo, preferí darle la vara a un puñado de neutrales para que pudieran explicar este fenómeno geográfico de una forma puramente científica, y así llegar a una conclusión satisfactoria.

... ¿Otra vez de qué estábamos hablando? Ah, cierto. El «Dios Gato».

¿Acaso todavía estaba dentro de Azuki Azusa, o se fue de vago a algún santuario cercano? Observé a Azuki Azusa por un tiempo luego del beso, pero no pude llegar a una conclusión adecuada.

En cuanto a por qué...—

—Eso de hace un momento fue, tu sabes, bueno, como una explosión cámbrica. De todos modos fue bastante loco, pero, no, espera, eso fue un sueño... ¡Un sueño! ¡Definitivamente un sueño! ¡No te me acerques!

Sin embargo, eso duro poco. Segundos después la cachorrita labrador cambio de idea.

—¿S~Sabes que?, ¡Y~Yo seré quien tome la iniciativa la próxima vez que nos juntemos! ¡Así que solo espera! ¡Espera por mí! Para la próxima ;¡Será mejor que me esperes!!

Pero al final, ella mantuvo un extraño equilibrio de acercarse unos tres pasos por delante solo para retroceder otros tres pasos hacia atrás. Me hicieron comprender por la fuerza que era necesario un cambio, pero ahora me pregunto adonde ira a parar nuestra relación... Para ser honesto, solo pensar en ello me produce dolores de cabeza. Es precisamente por eso que terminé pidiéndole consejos a Tsutsukakushi. Ella me dijo que necesitábamos hablar sobre algunas cosas, e incluso trajo suero de la verdad consigo—— por alguna razón que no comprendí——pero al menos Tsutsukakushi seguía siendo la misma de siem-

—Decidí que quiero reanudar la búsqueda de mis expresiones.

—¿Eh? Eso es un poco repentino...

.... No hay un significado más profundo. Simplemente sentí una urgencia por tenerlas de vuelta.

Aparentemente, se había dado cuenta de que era nuestro deber corregir esta intrincada historia, y con bastante esmero se puso manos a la obra. No obstante, cuando le prometí que la ayudaría en lo que fuera necesario, ella no se mostró muy convencida.

....Deberías ir a jugar con Emi-san y esa sonrisa perfecta que te tiene tan encantado... Fuera de bromas, creo que se la debes.

Lejos de su anterior tendencia a ser una fanática del control, comenzó a mostrar una muy condescendiente actitud *laissez-faire*⁶⁸. Vamos Tsukiko, tampoco seas así. Me sentiré solo...

Por otro lado, si ya se estaban preguntando qué fue de la mencionada alimaña espacial de coletas...—

—...Calabaza. ¡No me muestres cosas que pueden ser malas para mi educación!

...Solo díganos que nuestra relación ha estado avanzando sin problemas. ¿De verdad se avergonzó por un beso? En el fondo todavía es una bebé. Cuando fui a echarle en cara que había subido las escaleras de la edad adulta mientras me fumaba un cigarrillo imaginario, la muy resentida le envió algunas cartas de mi oscuro pasado a mis padres, los cuales al llegar a casa me forzaron a participar en lo que solo podría ser descrito como una muy incómoda

⁶⁸ La frase *Laissez Faire*, es una expresión francesa que significa “Dejen hacer, dejen pasar” y por lo general se utiliza para defender la libertad individual.

intervención familiar. Efectivamente, su temperamento es horrible. Como todavía hay muchas cosas que aún no sé sobre ella, estoy tratando de hacer lo que pueda para ponerme al día. Por ejemplo, la visité en el coro de la iglesia. Lento y constante se gana la carrera, o al menos eso me gustaría pensar.

Si fuera posible, me hubiera encantado que Azuki Azusa me acompañara a verla... Aunque Emi podría estar en contra. Ah, ahora que lo pienso, ¿No están esas tres en un punto muerto? Como tener varias cargas negativas una al lado de la otra, o una especie de relación amor-odio. Llamarlo triángulo dorado sería muy cool. Aunque si la cosa empeora, bien podría llamarlo Triángulo de las Bermudas. Me pregunto quién va terminar perdiendo en este embrollo social. —Esperen ¿Como que yo? ¡¡Maldiciooooooon!!!

...—Ah? ¿Preguntas por Acero-san? Pues últimamente me ha estado llamando por teléfono con bastante frecuencia. Ella se la pasa haciendo preguntas concernientes al futuro del Club de Atletismo y también ha pedido bastantes consejos para el Festival Cultural que se viene. Por otra parte, nunca me habló de sus estudios para el examen de ingreso. Supongo que es un tabú para ella.

—[Aun así, llamar desde un teléfono fijo es malo para mis hombros. Leí un poco al respecto, y aparentemente se puede configurar una lista de contactos desde un teléfono inteligente ¿Tu sabías eso?..... Ya veo. ¿Así que tengo que grabar a todas las personas que conozco allí, eh? Sin embargo, hay personas que no pueden compartir su número conmigo, así que, bueno. ..tu sabes, ¿Verdad?

En resumen: “—Estoy comprando un teléfono, así que dame el número del hermano menor de Yokodera”. Supongo que tendré que conseguir un teléfono aparte para usarlo en llamadas relacionadas con Acero-san.

Por favor que alguien me ayude...



Del mismo modo el tiempo transcurrió así, y llegamos a un domingo por la tarde a principios de octubre.

—De verdad que es pacífico...

Estaba relajándome en el sofá de la sala de estar de mi casa, mirando televisión. De hecho, tenía algo de tiempo libre a mi disposición. No tenía planes, nadie me contactó, y no había razones para preocuparse. ¿Sabes cómo suelen llamar a esto?

Así es: la calma antes de la tormenta.

Hay tantas cosas sobre las que sigo pensando. El «Dios Gato», Italia, e incluso —el Yokodera-kun que no conozco.

Esta historia comienza cuando descubrí a un extraterrestre viviendo dentro de mi cuerpo.



Afterword

En indonesio, la alocución **Me voy a estudiar** es ;**Belajar!**⁶⁹ ¿Pero qué ganamos exactamente con esto? Dialogar sobre una sobre una expresión como está a propósito sería demasiado simplista y apresurado, sin mencionar que no nos da un sentido adecuado del juicio. Pero en cuanto al tema del lenguaje indonesio, hay muchas palabras que solo repiten los mismos sonidos una y otra vez. Como ejemplo, tenemos “Sea bienvenido”, que significa “sama sama”; “caminar”, que es “jalan-jalan”; “delfín”, “lumba-lumba”.

Eso me recuerda que en el momento en el que estoy escribiendo esto, (~~Mayo del 2012~~) el actual presidente de la República de Indonesia se llama Susilo ‘Bambang’⁷⁰ Yudhoyono. También vale mencionar que si tomamos una palabra que tiene el mismo significado que **Inmediatamente** y la repetimos, suena como **ChupaChupa**.

Chupa* **chupa***⁷¹.

De alguna manera, esos sonidos hacen que mi corazón se acelere. El lenguaje es realmente algo maravilloso.

Ahora, supongamos que dos lindas hermanas asisten a tu escuela. Les apasionan sus estudios, pero hay cosas que no comprenden durante las clases, así que tienen el hábito de “Irse a estudiar” “Inmediatamente” luego de la escuela. Y ahora tú, como amigo suyo, quieres invitarlas a salir para algo.

—...Lo siento, hoy estamos ocupadas.

—¿Tienen algún asunto?

—Onii-chan y yo vamos a belajar **chupa*** **chu**— — ¡Espera~ qué estás haciendo? ¡¡Al menos déjame terminar mi oración!! ¡Hentikan! ¡Hentikan Henta!

Y este será el saludo de hoy

Hola a todos, este es Sagara Sou.

Os traigo la tercera entrega de la novela romántica juvenil “El Príncipe Pervertido y el Gato de Piedra”. Lamento muchísimo que hayamos tenido que posponer su liberación. Es gracias a todos los que me ayudaron que logramos publicar este volumen de manera segura. Y tengo algo más por lo que debo estar agradecido. Como algunos de ustedes ya sabrán, ¡Okomeken-

⁶⁹ Ni **Batoolo** ni yo logramos entender cuál fue la connotación sexual de esta palabra. Mis disculpas (pasaba algo similar en las palabras finales del anterior volumen).

⁷⁰ En el original, el apellido es Banban, de ahí la repetición de sonidos.

⁷¹ Básicamente, la onomatopeya de **chupar** algo, especialmente en los medios eróticos

sama será responsable de la adaptación al manga de esta novela en la revista Monthly Comic Alive! ¡Es sorprendente! ¡Tan sorprendente que no puedo creerlo!

Si tomas las adorables ilustraciones de Kantoku y les agregas un toque chistoso, ¡No obtendrás ni un tercio de lo bueno que es este manga! Les aseguro que tendrán la sensación húmeda y mojada que solo nos puede ofrecer la atmósfera apreciativa de un manga. Incluso un compañero de trabajo a quién le pase el primer capítulo me llamó y dijo: “—Hombre ¡Esto es increíble! ¡Definitivamente es más divertido e interesante que el material original! ¡Será tan genial que—” Ahí mismo le colgué...

Dejando bromas aún lado, realmente lo recomiendo, así que les agradecería que le den un vistazo en la revista. Y por el otro lado, ¡Eso solo significa que un pobre diablo tendrá que trabajar aún más duro en el material original! Ahora, en cuanto a los detalles del cuarto volumen, ¡Todavía permanecen escritos en las estrellas! En las palabras finales del segundo volumen, básicamente di spoilers acerca de una de las sub-tramas de este volumen, lo que me valió una gran reprimenda de mi editor en el sentido de que “—¡No puedes simplemente decidir sobre el contenido cuando no se ha escrito nada en piedra todavía! ¿Eres un Mesías? ¿Eres Jesús? ¡¿Acaso vas a salvar el mun—?!” Así que también le colgué la llamada y de paso apagué mi teléfono. De cualquier manera, si no me echan, ¡He decidido traerles el próximo volumen a finales del verano!

Dicho esto, ahora tengo que dejar de decir que el Episodio Zero no está relacionado con la historia principal. Estoy pensando en cómo conectar todo, aunque también existe la posibilidad de que mi editor me llame de nuevo en el momento en que lea esta misma oración.

En todo caso, las ilustraciones de Kantoku-sama son el verdadero pilar de este negocio. No creo que sea una exageración decir que la personalidad de Emi ha cobrado vida en las ilustraciones proporcionadas por él. Hice que el fondo de mi teléfono fuera una ilustración de ella, y ya no tengo miedo de contestar llamadas telefónicas.

Finalmente, de todo corazón a las personas que me han ayudado esta vez—— incluyendo también a las que moleste —y a todos mis lectores; muchísimas gracias y lo siento mucho. Por favor, trátenme bien.

Espero sinceramente que podamos volver a vernos en un futuro próximo.

Hentikan Hentai! (adiós)

Sagara Sou—

Afterword

Soy la persona a cargo de las ilustraciones, Kantoku. ¡Esta vez vimos el contrataque de Azuki Azusal! En el caso de Emi, tuvimos el gran problema sobre su transformación y, por supuesto, fue algo que se gravó fuerte en nuestras memorias, pero la última escena de Azusa se llevó toda la atención. Quería poder haber dibujado varias páginas solo sobre ello. Bueno, esta fue la primera aparición de Emi, pero cuando vi el cambio de 180° me quedé sorprendido. Aunque entendí que es una "dere-tsundere". El hecho de que Emi cambiará dejó entrever muchas cosas a futuro, pero como todavía no se avanza el manuscrito, pude terminar de dibujar feliz.

He venido dibujando esto como hobby, pero ahora ¡La serie principal tendrá una serialización al mangal! Les dejo una imagen donde chicas pervertidas están siendo dibujadas por mangakas profesionales. Que ellos vean mis dibujos de mala calidad me hace sentir un poco nervioso, pero a la vez emocionado.



Palabras del Traductor

Aquí Krienled al habla, trayendo ante ustedes el 3er Volumen de **Hentai Oují To Warawanai Neko**.

Jodeeeeeer, sí que amo esta novela.

El primer contacto que tuve con ella fue por allá en el 2016 (no estoy del todo seguro) cuando buscando videos de YouTube me encontré con uno de esos tops anime de “Tri-Line” (los old-school lo recordaran) y en ese video menciono esta serie. Fue así como la historia del príncipe pervertido se convirtió el primer anime que vi subtulado; la mescla del drama y lo sobrenatural, el humor (en ese entonces nuevo para mí), y las encantadoras heroínas fue lo que enamoro de esta historia. Sé que la adaptación de J.C Stafft no es perfecta, pero es gracias a ella que hoy mismo pueden leer la versión de Relicta Novels. Aunque grande fue mi decepción al enterarme de que solo había un volumen traducido al español por la ya extinta “Traduccions 1,2,3”... ¡¡Quien diría que 4 años después podría traducir yo mismo esta maravillosa novela!!

Después del asunto del tifón, el Príncipe Pervertido vive unos meses relativamente tranquilos, solo para que, a unas semanas de iniciar el Festival Deportivo, Yokodera se tope con una Alimaña Espacial no Identificada, lo que dará lugar a una serie de momentos sobrenaturales, drama, trajes de baño y la intervención de cierto minino caprichoso que abrirá las puertas a nuevos misterios ¡¡Que emoción!!

Lamentablemente tendrán que esperar hasta el volumen 5, ya que el siguiente se trata de una recopilación de Side-Storys (entre las que se incluye el Episodio Zero mencionado en el volumen anterior) las cuales prometen ser bastante interesantes. Espero podamos vernos en el volumen 5.

Pero en fin, pasemos a los agradecimientos:

—Primero que nada, a **#Batoole** de **Cclaw Traslations**. Eres un crack por traer esta maravillosa novela al inglés. Sin ellos no estaríamos aquí.

—Ah **#Koutsui**, por traducirme el texto de las ilustraciones desde el japonés.

—Ah **#NZX**, por tomar originalmente este proyecto. En un inicio quería postularme como corrector de esta novela, pero al ver que la empezaron a traducir desde el inglés, me ofrecí a traducirla y el sujeto acepto. Se lo agradezco.

—Ah **#Miyuri**, por ayudarme con algunos capítulos. Sé que me demore en subir tus proyectos, pero agradezco la comprensión. Te lo pagare con Saikin xD

—Ah **#Alex_Micli**, por el maravilloso coloreado de las ilustraciones. El no podrá trabajar con nosotros en el volumen 4, pero igual agradecemos sus esfuerzos.

Y por último, pero no menos importante, a ustedes los lectores. Sé que esperaron mucho por esta novela, pero finalmente llegó. Ah posteriori sacare una versión 2.0 para corregir errores, pero no estaría mal que nos avisaran cada que encuentren un error de ortografía a nuestra página de Facebook para actualizar el documento. Se les quiere.

Y con esto me despido...

...Saben, me leí el “Príncipe Feliz” para traducir el capítulo 4.

Krienled [Fabián Estanga]—

爽やか変態×冷ややか少女の青春迷

走ラブコメ! コミック連載開始!!



OKOMEKEN
お米軒 原作・さがら総 キャラクター原案・カントク
第6回MF文庫Jライトノベル新人賞にて最優秀賞を受賞し、
MF文庫J史上最高の初動売上げを記録した、
今一番熱い作品『変態王子と笑わない猫。』、アライブに登場!!





変態王子と笑わない猫。3

発行 2011年5月31日 初版第一刷発行

著者 さがら総

発行人 三坂泰二

発行所 株式会社 メディアファクトリー
〒104-0061 東京都中央区銀座 8-4-17

印刷・製本 株式会社廣済堂

©2011 Sou Sagara
Printed in Japan ISBN 978-4-8401-3893-2 C0193

※本書の内容を無断で複製・複写・放送・データ配信などを行うことは、固くお断りいたします。

※定価はカバーに表示しております。

※乱丁本・落丁本はお取替えいたします。下記カスタマーサポートセンターまでご連絡ください。

※その他、本書に関するお問い合わせも下記までお願いいたします。

メディアファクトリー カスタマーサポートセンター

電話 0570-002-001

受付時間 10:00~18:00(土日、祝日除く)

【ファンレター、作品のご感想をお待ちしています】

あて先 〒150-0002 東京都渋谷区渋谷3-3-5 NBF渋谷イースト 株式会社メディアファクトリー

MF文庫J編集部 気付 「さがら総先生」係 「カントク先生」係



左記より本書に関するアンケートに
ご協力ください

★お答えいただいた方全員に、この書籍で使用している画像の無料
待ち受けプレゼント! ★サイトにアクセスする際や、登録・メール送
信時にかかる通信費はご負担ください。 ★中学生以下の方は、保
護者の方の了承を得てから回答してください。